

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LOS INDICADORES GRÁFICOS DE  
CONFLICTO EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN EL TEST DE LA  
PAREJA EN INTERACCIÓN DE L. JURI (1965)**

Trabajo de Investigación presentado por:

Mariana LUQUE

Y

Yaimara PÉREZ

a la

Escuela de Psicología

Como un requisito parcial para obtener el título de  
Licenciada en Psicología

Profesor Guía:

Milagros FAGÚNDEZ

Caracas, Junio 2011

## AGRADECIMIENTOS

*A mi hermosa familia... por haber contribuido cada uno de los días de mi vida para que esto fuera posible, por haber sido siempre todo lo que necesité, por darme la seguridad de saber que por muy difícil que fuera, siempre estarían ahí para hacer que valiera la pena... Simplemente por ser siempre lo mejor de mi vida...*

*Mami, por tu incondicional y absoluto apoyo desde el día en que me diste la vida, por creer tan ciegamente en mí que lo hacías creíble...*

*Papi, por tus siempre tan acertadas enseñanzas de la vida, porque gracias a ti aprendí a encontrar en cada cosa que hago la felicidad...*

*Tito, por haber sido siempre mi modelo más grande de admiración, por haber dedicado tantas horas en enseñarme todo lo que sé, porque las cosas de las que puedo estar orgullosa son gracias a ti...*

*Lore, por ser simplemente la extensión de mi ser, por darle sentido a mi vida todas las mañanas, por saber que si estás "se acaba el mundo y qué más da", por ser mi fortaleza y mi razón...*

*¡Los amo!*

*A mi Mungui... por estar siempre ahí, por ser mi fuente de inspiración, por confiar en mí y hacerme una mejor persona... por darle la magia a cada uno de mis días... ¡Te amo!*

*A Héctor y Lunita, por su paciencia e incondicional apoyo, sin olvidar su escucha activa a mis problemas... ¡Los adoro!*

*A nuestra querida tutora, que nos aceptó en adopción aun sin conocernos... Por toda su paciencia y gran ayuda, por todas sus enseñanzas... por ser además una figura de gran admiración como profesional...*

*A la profe y madrina María Alejandra Corredor, por toda su colaboración y apoyo, por habernos reasignado una madre y no habernos olvidado...*

*A los que estuvieron y hoy por circunstancias de la vida ya no están, porque no han sido olvidados y aún siguen siendo piezas imprescindibles de mi vida...*

*¡Gracias!*

**Mariana Luque**

*A Dios, porque sin su guía jamás hubiese llegado donde estoy*

*A Raqueta, porque fue y será siempre lo más bello de mi vida, gracias darme valor y fuerzas para hacer las cosas, por estar ahí para levantarme cuando ya no podía más y tenía que seguir, gracias por hacerme lo que soy hoy y gracias por seguirme cuidando desde donde quiera que esté*

*A mi Angelito, gracias por creer en mí siempre, incluso en los momentos en los que más me costaba confiar en mí misma*

*A mi familia, gracias por inspirarme a seguir y ser cada uno un modelo diferente para mí*

*A nuestra tutora, que estuvo dispuesta a guiarnos a pesar de no conocernos desde el primer momento, gracias por inspirarnos como profesionales y llenarnos de conocimientos*

*A mis frutas, por todas las risas y llantos compartidos, porque siempre estaban ahí para darme apoyo en lo que necesitara, porque cada una tiene un toque particular que necesité en diferentes momentos, y porque finalmente, sin ellas esta carrera no sería lo mismo*

*A Héctor, porque sin su ayuda todavía estaríamos haciendo los análisis de los datos*

*Y finalmente...*

*A todas aquellas personas que en las diferentes universidades nos brindaron su apoyo y estuvieron dispuestas a colaborar en este proyecto*

*A todos ¡Mil gracias!*

**Yaimara Pérez**

# ÍNDICE

Agradecimientos.....	2
Resumen.....	9
Introducción.....	10
Marco Teórico .....	15
Aspectos técnicos de la medición.....	17
Validez .....	17
Confiabilidad .....	19
Instrumentos psicológicos.....	21
Pruebas proyectivas y psicométricas .....	23
Test de la Pareja en Interacción y relaciones de pareja .....	29
Investigación en relaciones de pareja .....	39
Instrumentos para el estudio de relaciones de pareja.....	40
Método .....	50
Objetivos.....	50
Objetivo general .....	50
Objetivos específicos .....	50
Variables.....	55
Variable criterio .....	55
Conflicto en la relación de pareja: .....	56
Variables controladas.....	62
Tipo y diseño de investigación.....	64
Población y muestra .....	65
Prueba piloto .....	65
Estudio definitivo .....	65
Instrumentos utilizados .....	67
Test de la Pareja en Interacción de Juri (1965; cp. Juri, 1979) .....	67
Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) de Carrasco (1998; cp. Carrasco, 2005) .....	71
Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998) .....	77

La Escala de Valoración de la Relación (Relationship Assessment Scale, RAS) de Hendrick (1988; cp. Moral, 2008).....	83
Procedimiento.....	86
Prueba piloto.....	86
Estudio definitivo.....	87
Análisis de datos.....	88
Consideraciones éticas.....	88
Análisis de resultados.....	91
Análisis descriptivo.....	91
Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA).....	91
Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	97
Escala de Valoración de la Relación (RAS).....	98
Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	100
Confiabilidad.....	102
Validez.....	106
Discusión.....	112
Conclusiones.....	124
Limitaciones y recomendaciones.....	127
Referencias bibliográficas.....	129
Anexos.....	134

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	91
Tabla 2. Prueba de Kolmogorov-Smirnov del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	94
Tabla 3. Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	97
Tabla 4. Prueba de Kolmogorov-Smirnov de la Escala de Ajuste Diádico (DAS). 98	
Tabla 5. Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).....	99
Tabla 6. Prueba de Kolmogorov-Smirnov de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).....	99
Tabla 7. Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales del Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	101
Tabla 8. Prueba de Kolmogorov-Smirnov del Test de la Pareja en Interacción (TPI) .....	101
Tabla 9. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	103
Tabla 10. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach del La Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	103
Tabla 11. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach de La Escala de Valoración de la Relación (RAS).....	103
Tabla 12. Correlaciones Confiabilidad entre observadores del Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	104
Tabla 13. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach del Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	105
Tabla 14. Estadísticos Ítem-Total del Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	105
Tabla 15. Test de Esfericidad de Bartlett's del Test de la Pareja en Interacción (TPI) .....	106
Tabla 16. Total de la Varianza Explicada por los Factores del Test de la Pareja en Interacción.....	106

Tabla 17. Matriz de Componentes Rotados del Test de la Pareja en Interacción (TPI) .....	107
Tabla 18. Correlación Índice de Dominio (TPI) e Índices Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	108
Tabla 19. Correlación Índice de Sumisión (TPI) e Índices Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	108
Tabla 20. Correlación Índice de Superioridad (TPI) e Índices Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	109
Tabla 21. Correlación Índice de Inferioridad (TPI) e Índices Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) .....	109
Tabla 22. Correlación Puntaje Total (TPI) y el Puntaje Total de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	110
Tabla 23. Correlación Indicador de Posturas (TPI) y el Puntaje Total de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	110
Tabla 24. Correlación Indicador de Expresión (TPI) y el Ítem 28 de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	111
Tabla 25. Correlación Puntaje Total (TPI) y el Puntaje Total de la Escala de Valoración de la Relación (RAS) .....	111
Tabla 26. Correlación Indicador de Expresión (TPI) y el Puntaje Total de la Escala de Valoración de la Relación (RAS) .....	111

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Contrastes realizados para la validez convergente.....	55
Figura 2. Distribución del cuestionario del Cuestionario de Asersión de la Pareja (ASPA) .....	92
Figura 3. Ajuste a la distribución normal del Cuestionario Asersión de la Pareja (ASPA) .....	92
Figura 4. Distribución del índice Asersión del ASPA.....	93
Figura 5. Ajuste a la distribución normal del índice Asersión del ASPA.....	93
Figura 6. Distribución del índice Agresión del ASPA.....	94
Figura 7. Ajuste a la distribución normal del índice Agresión del ASPA.....	94
Figura 8. Distribución del índice Sumisión del ASPA.....	95
Figura 9. Ajuste a la distribución normal del índice Sumisión del ASPA.....	95
Figura 7. Ajuste a la distribución normal del índice Agresión del ASPA.....	95
Figura 10. Distribución del índice Agresión Pasiva del ASPA.....	96
Figura 11. Ajuste a la distribución normal del índice Agresión Pasiva del ASPA.....	96
Figura 12. Distribución de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).....	97
Figura 13. Ajuste a la distribución normal de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)..	98
Figura 14. Distribución de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).....	99
Figura 15. Ajuste a la distribución normal de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).....	100
Figura 16. Distribución del Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	101
Figura 17. Ajuste a la distribución normal del Test de Pareja en Interacción (TPI).....	102
Figura 18. Análisis Factorial del Test de la Pareja en Interacción (TPI).....	107

## RESUMEN

El presente estudio tuvo como finalidad estimar las propiedades psicométricas de los indicadores gráficos de conflicto en la relación de pareja en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) de Juri (1965; cp. Juri, 1979), en estudiantes universitarios en una relación de pareja de 3 meses a 7 años. Los resultados obtenidos a partir de 165 parejas, señalan que los indicadores muestran una adecuada confiabilidad entre observadores, ( $r$ =superiores a .70); a excepción del indicador Expresión facial de las figuras ( $r$ = .601). Se observó una adecuada consistencia interna de la prueba con un coeficiente Alfa de Cronbach de .55; acorde con lo esperado en test proyectivos. Con respecto a la validez, se obtuvo una estructura unifactorial de la medida de conflicto en la interacción de la pareja. Hubo una adecuada validez convergente de los ítems Posturas relacionales de las figuras y Expresión facial de las figuras. Sin embargo, el resto de los contrastes no resultaron significativos, apuntando a limitaciones en la validez convergente de los indicadores al no obtener hallazgos que comprobaran que éstos miden lo que pretenden medir.

En conclusión, se observa que el TPI muestra limitaciones en la validez convergente de los indicadores a partir de los instrumentos seleccionados, por lo que debe cuestionarse el método empleado para validarla, proponiendo nuevas investigaciones con otras formas metodológicas de evaluación.

# INTRODUCCIÓN

En toda relación humana es inherente el conflicto, y es en los vínculos más cercanos e íntimos donde aumenta la posibilidad de generarse, como consecuencia de la proximidad y la frecuencia de las interacciones (Flores, Díaz, Rivera y Chi, 2005). Es por esto que las relaciones amorosas representan un campo propenso para el desarrollo del conflicto entre sus miembros, encontrándose que una de las formas más frecuentes de agresión en nuestra sociedad proviene de las relaciones de pareja (Wolfe, Wekerle y Scott, 1997; cp. Fernández, Fuertes y Pulido, 2005).

A pesar del creciente interés del estudio de este fenómeno una vez avanzada la adultez, es importante resaltar que es en las primeras relaciones amorosas donde van a formarse sus ideas iniciales acerca de lo que se espera de una relación de pareja y qué conductas deben mantener en la intimidad, lo cual va a generar repercusiones en el desarrollo de su vida adulta (Dion y Dion, 1993; Furman y Flanagan, 1997; cp. Fernandez, Fuertes y Pulido, 2005).

El presente estudio aborda la medición de un proceso interpersonal de relaciones íntimas en parejas heterosexuales de jóvenes universitarios, en relación a la presencia de conflicto, así como el grado de satisfacción y ajuste en su funcionamiento. Específicamente, se pretende estimar la validez y confiabilidad de los indicadores gráficos que detectan el conflicto dentro de la relación de pareja arrojados en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) (Juri, 1965; cp. Juri, 1979).

Al tratarse de la evaluación de un instrumento psicológico proyectivo, esta investigación se ubica dentro del área de la Evaluación Psicológica, que se refiere al proceso de recolección de muchas clases de información sobre un sujeto, de forma de poder entender las diversas partes de su personalidad o de la personalidad en su conjunto (Negrón y Peña, 2002).

Tratándose de un fenómeno de carácter interpersonal, esta investigación también se ubica en el ámbito de estudio y aplicación de la psicología social, la cual es la disciplina científica que busca entender la naturaleza y las causas del comportamiento y el pensamiento individual en situaciones sociales (Baron y Byrne, 2005). Además, al enfocarse en la estimación de la confiabilidad y validez de un instrumento de medición se ubica dentro del ámbito de la psicometría, que parte de la agrupación de los modelos formales que hacen posible la medición de variables psicológicas (Martínez, 1995).

Dentro de la investigación en psicología, específicamente en el estudio científico de las relaciones de pareja, se han empleado diversos tipos de instrumentos para la medición de los fenómenos que le subyacen, entre los cuales se han aplicado pruebas psicométricas, tales como cuestionarios, escalas e inventarios, para determinar aspectos como el ajuste o grado de satisfacción de la relación de pareja, a través de instrumentos como la Escala de Ajuste Diádico (Spanier, 1976; cp. Carrasco, Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2009); el nivel de intimidad y la comunicación entre los miembros, a partir de inventarios como el Inventario de Satisfacción Marital (Snyder, 1989; cp. Carrasco, Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2009), así como el reparto y la toma de decisiones de la pareja, tal como el Cuestionario de Cowan y Cowan (1979; cp. Carrasco, Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2009), entre muchos otros que evalúan elementos específicos dentro de la interacción, todos con el fin de obtener una medida válida y confiable que les aproxime al fenómeno de estudio. En la mayoría de estos instrumentos se emplea una serie de reactivos con aseveraciones que deben ser valoradas a través de la asignación de un puntaje según se adecúe con la situación del sujeto, donde la persona puede evaluarse a sí misma, a la pareja o a la relación.

Por otro lado, se han utilizado técnicas proyectivas para medir el funcionamiento de las relaciones de pareja, en las cuales se emplea una situación no estructurada pero estandarizada, que al contener estímulos abstractos y novedosos no están sometidos al control voluntario del sujeto, permitiendo

explorar los niveles más inconscientes del individuo y estimulando la expresión espontánea de su mundo interno (Martínez y Sarlé, 2008). Entre algunas de estas pruebas se encuentra el Test de la Pareja o de las Dos Personas (Machover y Bernstein, 1949; cp. Martínez y Sarlé, 2008), que brinda la expresión de los conflictos y motivaciones tanto en la interacción de ambos como de manera individual. Así mismo se deben considerar otros tests tales como el Rorschach (Rorschach, 1921; cp. Martínez y Sarlé, 2008) y el Test de Phillipson o de Relaciones Objetales (Phillipson, 1955; cp. Martínez y Sarlé, 2008), los cuales brindan información acerca de las relaciones interpersonales y sexuales del individuo, proporcionando un aporte para la comprensión del vínculo de la pareja.

En muchas investigaciones, medidas psicométricas y proyectivas de la personalidad han sido comparadas, encontrándose que éstas parten de premisas diferentes y cumplen metas distintas (Masling, 1997). Se ha encontrado que las conductas a largo plazo son mejor predichas por las técnicas proyectivas que por las psicométricas, favoreciendo su utilidad dentro de la práctica. Además, a partir de una revisión de la literatura se identifica que la escasez de bases empíricas de las pruebas proyectivas no es un argumento suficiente para considerarlas menos científicas que las psicométricas (Masling, 1997).

Existe un interés por estudiar la validez y confiabilidad de todas las pruebas psicológicas, en especial las pruebas proyectivas (Masling, 1997). A pesar de esto, al considerar el frecuente uso que tienen estas últimas en la práctica clínica, se pudiera estar dejando de lado las cuestiones asociadas a la investigación de su validez y confiabilidad. Sin embargo, es necesario tomar en consideración que su uso acarrea una responsabilidad social, profesional y de enseñanza, por lo que la comprobación de sus propiedades psicométricas debe ser visto como una oportunidad de hacer crecer la precisión dentro de la evaluación, así como un desafío a las técnicas de la investigación (Masling, 1997).

Dentro de la evaluación proyectiva del ámbito de la pareja se encuentra el Test de la Pareja en Interacción (TPI), el cual brinda un registro gráfico de la interacción de las parejas, permitiendo identificar los puntos de conflicto dentro de la dinámica de la relación, entendiendo el conflicto según la perspectiva psicoanalítica, como una lucha entre pulsiones opuestas, el cual puede llevar a la creación de síntomas o derivaciones en la conducta, al no ser enfrentado por el individuo (Armant, 1994). Con respecto al conflicto de pareja, éste surge de incompatibilidades en el mundo interno de los individuos, donde no hay coincidencia entre las ideas y fantasías que crean ambos sujetos acerca de su relación (Bosé, 1994; Garre, 1994).

Específicamente en el tema de relaciones de pareja, se establece que dentro de la díada es inevitable el conflicto, siendo entendido como cualquier disputa o problema que surge en la pareja o entre sus miembros (Sanz, s.f.). Además, se asume que en un test proyectivo como el TPI, los conflictos se manifestarán en sus representaciones gráficas, ya que las parejas buscarán expresar sus sentimientos negativos hacia el otro miembro y hacia la relación. Por lo cual, el presente estudio tiene el objetivo de estimar la confiabilidad y validez de los indicadores gráficos de conflicto identificados en el Test de la Pareja en Interacción (TPI).

La relevancia empírica de esta investigación, se centra principalmente en que la estimación de las propiedades psicométricas de un test proyectivo, como el TPI, aportaría evidencia acerca de la efectividad de su uso para evaluar las relaciones de pareja, permitiendo discernir si logra detectar acertadamente el conflicto en la dinámica de las relaciones, lo cual representa una utilidad vital al considerar el frecuente uso de las técnicas proyectivas en la evaluación clínica (Bellak, 1992; Lubin, Larsen y Matarazzo, 1984; Piotrowski, Sherry y Keller, 1985; Piotrowski y Zaleski, 1993; Watkins, 1991; cp. Anastasi y Urbina, 1998).

Así mismo, proporcionaría un aporte notable en el uso práctico de las pruebas proyectivas en la terapia de pareja, considerando los altos índices de divorcio en la población y la frecuencia de agresiones en relaciones amorosas, al contar con herramientas que provean información acerca de los conflictos internos de las parejas y su satisfacción, dando paso a la planificación de estrategias de intervención y prevención más efectivas (Fincham y Beach, 1999; cp.Moral, 2008).

Una de las posibles dificultades en este estudio, está relacionada con la estimación de la validez convergente de los indicadores, obtenidos a partir del contraste del TPI con diferentes cuestionarios de auto-reporte que pudieran ser contestados por deseabilidad social, donde los sujetos que presenten conflicto en su relación de pareja no lo reflejen verdaderamente en sus respuestas, lo cual puede afectar la estimación de la validez. Esto viene generado por el hecho de que se trabajará con una población no clínica, donde el conflicto estará presente en diferentes grados y los sujetos pueden no querer aceptarlo. Sin embargo, para prevenir estas posibles dificultades se asegurará que los miembros de la pareja permanezcan alejados durante la aplicación de los instrumentos de auto-reporte, antes de la aplicación regular del TPI, así como también se garantizará a los participantes la confidencialidad de las respuestas dadas en la investigación.

Otra posible dificultad se refiere a la escasa bibliografía e investigaciones realizadas con la prueba del TPI, lo cual dificulta la comparación y generalización de los resultados. Sin embargo, los indicadores de validez de esta prueba serán estimados a partir de cuestionarios que han sido empleados en numerosas investigaciones y diversas poblaciones, a través de las cuales se han confirmado sus adecuadas propiedades psicométricas, permitiendo comprobar la efectividad del uso del Test de la Pareja en Interacción (TPI) para detectar el conflicto, dando paso a nuevos estudios que continuarán esta línea de investigación.

## MARCO TEÓRICO

La medición es una de las herramientas principales de la investigación en las Ciencias Sociales, siendo a través de ésta que se asignan valores numéricos a los indicadores de las propiedades de determinados eventos, permitiendo la aplicación de análisis estadísticos para la explicación de fenómenos psicológicos inferidos a partir del comportamiento (Stevens, 1965; cp. Kerlinger y Lee, 2002). Sin embargo, el uso de pruebas psicológicas requiere del cumplimiento de criterios fundamentales como la confiabilidad y validez que aseguren una medida estable y precisa del fenómeno que se busca medir (Kerlinger y Lee, 2002).

Habitualmente, la función de las pruebas psicológicas ha sido medir las diferencias entre individuos o entre las reacciones de la misma persona ante circunstancias distintas (Anastasi y Urbina, 1998). Fue el diagnóstico de retardo mental uno de los primeros problemas que promovieron el desarrollo de los instrumentos de medición psicológica, manteniéndose la detección de las deficiencias intelectuales como una aplicación importante de estos tests en la actualidad. Así mismo, la evaluación de las necesidades educativas dio un impulso al desarrollo inicial de las pruebas, permitiendo clasificar a los niños según su capacidad intelectual para diseñar los planes educativos (Anastasi y Urbina, 1998).

Otra utilidad esencial que han demostrado las pruebas psicológicas, ha sido en la selección y clasificación del personal industrial, así como el uso clínico de las mismas, que ha incluido el examen de personas con trastornos emocionales o problemas de conducta. Por otro lado, su uso en la consejería individual ha aumentado gradualmente, partiendo de una orientación limitada a los planes educativos y vocacionales, llegando hasta el interés en todos los aspectos de la vida de las personas. El bienestar emocional y las relaciones personales adecuadas se han convertido en objetivos prominentes en la medición, en donde se ha visto una tendencia a servirse de las pruebas psicológicas para aumentar la

comprensión personal, y a partir de esto establecer planes de intervención (Anastasi y Urbina, 1998).

Es evidente el uso de los instrumentos de medición psicológica en la solución de una variedad de problemas prácticos. Sin embargo, no se debe dejar de lado la función que cumplen dentro de la investigación básica. En todas las áreas de la investigación es fundamental la medición precisa de las diferencias individuales, en donde los tests psicológicos proporcionan una herramienta que permite investigar una diversa gama de fenómenos (Anastasi y Urbina, 1998).

Las pruebas psicológicas son entonces una medida objetiva y estandarizada de una muestra de la conducta del individuo, donde la estandarización supone la uniformidad de los procedimientos en la aplicación y calificación de la prueba, en la cual debe asegurarse que las condiciones sean similares para todos, controlando las instrucciones, los materiales, el tiempo de aplicación, entre otras. Así mismo, se debe considerar que la aplicación, calificación e interpretación de los resultados sean objetivos, lo cual será posible en la medida en que éstas sean independientes del juicio del examinador (Magnusson, 1969).

El valor diagnóstico o predictivo de un test psicológico depende de qué tanto funcione como indicador de un área de conducta relativamente amplia y significativa, considerando que tanto diagnosticar como predecir tienen una connotación implícita de estimación temporal, donde se toman muestras de conductas a partir de las cuales se establece la condición actual del individuo y la predicción de lo que hará en otras situaciones. Así mismo, es posible afirmar que los tests cumplen con su propósito si muestran que hay correspondencia empírica entre los reactivos de la prueba y la conducta real que se pretende medir. Estas características hacen referencia directamente a la validez y confiabilidad de la prueba (Magnusson, 1969).

## *Aspectos técnicos de la medición*

### *Validez*

Los indicadores de validez, permiten conocer qué se puede inferir de los resultados que se obtienen de una prueba, ya que el rasgo medido por un instrumento sólo puede definirse mediante el examen de las fuentes objetivas de información y las operaciones empíricas utilizadas para establecer su validez. Es decir, se trata de establecer el grado con el que verdaderamente el instrumento mide lo que pretende medir, proporcionando una comprobación directa de la correspondencia entre la puntuación obtenida en la prueba y el indicador real que se quiere medir (Anastasi y Urbina, 1998). La validez puede definirse como la concordancia entre la puntuación o medida de una prueba y la cualidad que se cree que está midiendo. En los estándares recientemente publicados se enfatiza que la validez es un concepto unitario que representa toda la evidencia de apoyo para la interpretación de una medida (Kaplan y Saccuzzo, 2006).

Sin embargo, a pesar de ser un concepto unitario, se han propuesto muchas formas de definir o estimar la validez, entre ellas se puede considerar la clasificación de la Asociación Psicológica Americana, en el que asumen tres formas básicas de validez: (1) la validez de contenido; (2) la validez relativa al criterio; y (3) la validez relativa al constructo (Negrón y Peña, 2006). (1) La validez de contenido considera la adecuación de la representación del dominio conceptual que la prueba quiere medir (Kaplan y Saccuzzo, 2006), es decir, se refiere a si el contenido de la prueba representa adecuadamente el universo de contenido del atributo medido. Sin embargo, partiendo de la gran diversidad de variables que es posible medir en psicología, así como las diferencias marcadas que existen en el grado de objetividad que se puede alcanzar en su apreciación, debido a que se parte de inferencias hechas a partir de la conducta, es evidente la complejidad que acarrea la tarea de estimar la validez de contenido de un test. Sin embargo, para tal fin se debe contar con el juicio de expertos en el área determinada, que a su

vez deben dominar las bases teóricas de los tests, que confirmen que la muestra de conducta que recoge la prueba se corresponde con la que se quiere evaluar (Negrón y Peña, 2006).

Con respecto a (2) la validez criterial, ésta se refiere a la posibilidad de que los puntajes de un test se asocien adecuadamente con los valores en una variable externa o también llamada variable criterio. Cuando dicha asociación se estima con puntajes del criterio obtenidos en un período de tiempo breve con respecto a la aplicación del test, se denomina validez concurrente o diagnóstica. Por el contrario, cuando existe una gran separación temporal entre ambas medidas, haciendo uso de desempeños futuros del criterio, se le conoce como validez predictiva. Esta validez está caracterizada por la predicción de un criterio externo, así como la verificación del instrumento de medición contra un resultado o medida. En este caso sí existe un coeficiente de validez, debido a que se calcula mediante la correlación de los puntajes del test con los del criterio considerado. Es importante valorar que el criterio debe ser una medida independiente y externa al atributo que el test pretende medir (Kerlinger y Lee, 2002).

En relación a (3) la validez de constructo, ésta es la forma de validación que se encuentra más cercana a la investigación científica (Kerlinger y Lee, 2002), debido a que hace referencia al conjunto de relaciones conceptuales establecidas en la teoría de base que está asociada con el atributo que se pretende medir, considerando las dimensiones de la prueba y las variables relacionadas con el fenómeno en cuestión. Es a partir de este conocimiento que se pueden establecer relaciones funcionales entre los puntajes del test y los montos de esas variables, y es en la medida en que estas relaciones sean respaldadas empíricamente que se puede tener mayor seguridad de que efectivamente la prueba mide el atributo que desea (Negrón y Peña, 2006).

Las formas de estimar la validez de constructo son diversas, uno de los procedimientos se refiere a la convergencia y discriminación. La validez

convergente implica la evidencia de diferentes fuentes que fueron obtenidas de distintas formas, las cuales indican un significado similar al del constructo. En el caso de la validez discriminante, se refiere a la posibilidad de diferenciar empíricamente el constructo de otros que pueden ser similares, haciendo posible señalar lo que no está relacionado con el constructo que se está midiendo (Negrón y Peña, 2006).

Otro procedimiento para la validación de constructo es el análisis factorial, el cual es un medio para identificar rasgos psicológicos a través del cual se analizan las interrelaciones de los datos conductuales. En el proceso, se reduce el número de variables o categorías, en cuyos términos puede describirse el desempeño de cada individuo a un número relativamente pequeño de factores o rasgos comunes. Uno de los propósitos del análisis factorial es simplificar la descripción de la conducta. Una vez que los factores han sido identificados, es posible describir la composición factorial de las pruebas, en donde el instrumento puede caracterizarse en función de los factores principales que determinan sus calificaciones, junto con el peso o carga de cada uno, y la correlación de la prueba con cada factor, verificando de esta forma el grado en que se corresponde con lo que la prueba pretende medir, lo cual se conoce como la validez factorial de la prueba (Anastasi y Urbina, 1998).

### *Confiabilidad*

Por otro lado es necesario considerar la confiabilidad de las pruebas, la cual se refiere a la estabilidad, fiabilidad, consistencia y capacidad de reproducir las medidas realizadas a través de los instrumentos (Kerlinger, 2002). La confiabilidad de una prueba es la consistencia de las puntuaciones obtenidas por los mismos sujetos cuando se les aplica el instrumento en distintos momentos a lo largo de un período de tiempo, o la consistencia con las medidas obtenidas a través de una prueba equivalente (Anastasi y Urbina, 1998). En la Teoría Clásica de los Tests,

se supone que la clasificación observada de una persona en una prueba está compuesta por una puntuación real más algún error no sistemático de medición, a partir de lo cual se establece que la puntuación real de un individuo en una prueba es el promedio de las puntuaciones que obtendría si presentara la prueba un número infinito de veces. Entonces, la confiabilidad se define como la proporción de varianza observada que es explicada por la varianza real (Aiken, 2003).

La confiabilidad es influida por los cambios no sistemáticos que tienen efectos diferentes en personas distintas. Dichos factores no sistemáticos influyen en la varianza de error, y por lo tanto en la confiabilidad de las calificaciones de la prueba. Cada uno de los diversos métodos para estimar la confiabilidad toman en consideración estos efectos de circunstancias diferentes que pueden producir cambios no sistemáticos en las puntuaciones (Aiken, 2003).

Uno de los métodos empleados para estimar la confiabilidad de una prueba es mediante el cálculo del *coeficiente Test-retest*, también conocido como coeficiente de estabilidad, el cual se obtiene correlacionando las puntuaciones obtenidas por un grupo de personas en una aplicación, con sus puntuaciones en la segunda aplicación de la prueba. Este procedimiento toma en consideración los errores de medición que resultan de diferencias en las condiciones de aplicación de ambas administraciones de la misma prueba (Aiken, 2003). Otro método similar para la confiabilidad, se trata del *coeficiente de formas paralelas o de equivalencia*, en el cual se aplica una forma paralela al test luego de un período de tiempo considerado a la primera aplicación de la prueba. A partir de esto, es posible obtener un coeficiente de confiabilidad que refleje los errores de medición debido a los diferentes reactivos y momentos de aplicación de ambos tests. Esta metodología de aplicar dos pruebas equivalentes en vez del mismo test, permite reducir la sobreestimación de la confiabilidad del test que puede suceder cuando se aplica el método del test-retest en un período breve de tiempo, en el que los examinados recuerdan las preguntas y responden en forma casi exacta a la primera administración por efecto de memoria (Aiken, 2003).

A pesar de las ventajas de las pruebas equivalentes, elaborar una forma paralela de una prueba en psicología suele ser costoso y difícil, por lo que se cuenta con un método menos directo de tomar en cuenta los efectos de diferentes muestras de los reactivos de una prueba sobre la confiabilidad, el cual se conoce como *coeficiente de consistencia interna*. Este coeficiente incluye el método de división por mitades de Spearman, las fórmulas de Kúder-Richardson y el coeficiente Alfa de Cronbach. Con respecto a éste último, el coeficiente Alfa de Cronbach estima la confiabilidad de la prueba con base en el número de reactivos, la varianza de las calificaciones del reactivo y la varianza de las calificaciones totales de la prueba (Aiken, 2003).

Salvo por los errores administrativos, los resultados obtenidos a partir de las calificaciones de dos examinadores diferentes de una prueba objetiva presentada por un individuo, suelen ser idénticas. Sin embargo, la calificación de otros juicios evaluativos más subjetivos que suelen presentarse en la medición de fenómenos psicológicos, conllevan un proceso diferente, lo cual afecta la confiabilidad de los resultados. Al evaluar las calificaciones que implican el juicio subjetivo del calificador, es importante conocer el grado en que los examinadores están de acuerdo en las calificaciones. El enfoque más común para determinar la confiabilidad entre calificadores es hacer que dos personas evalúen las respuestas de un número considerable de examinados, y calcular la correlación entre las puntuaciones dadas por ambos. Esta estrategia arroja un *coeficiente de concordancia*, el cual es un coeficiente generalizado de confiabilidad entre calificadores (Aiken, 2003).

### *Instrumentos psicológicos*

Se debe tomar en cuenta que existen diversos tipos de pruebas psicológicas en función del tipo de conducta que pretenden evaluar. A partir de esto se consideran las pruebas de habilidades, las cuales contienen reactivos que pueden ser clasificados en términos de velocidad, precisión o ambas; en donde a mayor rapidez y precisión de las respuestas dadas por el individuo, se obtiene mayor puntaje. En función de esto se logra: (1) una medida del desempeño, lo cual evalúa un aprendizaje previo del sujeto; (2) una medida de las aptitudes, que se refieren al potencial para adquirir una capacidad específica; y (3) una medida de la inteligencia, lo cual implica el potencial que tiene la persona para resolver problemas, adaptarse a situaciones cambiantes, pensar en forma abstracta y beneficiarse de la experiencia (Kaplan y Saccuzzo, 2006).

Además existen las pruebas de personalidad, las cuales se diferencian de las pruebas de habilidades en que éstas últimas se refieren a la capacidad o el potencial que tiene el individuo, mientras que las de personalidad implican la detección de sus recursos manifiestos y encubiertos, midiendo los comportamientos característicos de la persona. A su vez, las pruebas de personalidad pueden ser psicométricas, con características estructuradas, las cuales proporcionan un enunciado que por lo general suele ser de autoinforme y la persona debe seleccionar entre varias alternativas la que más se adecúe a su situación, lo cual acarrea la limitación de un posible sesgo en la respuesta del individuo por su propia percepción (Aiken, 2003). A diferencia de esta metodología, para el estudio de la personalidad también se encuentran las pruebas proyectivas, las cuales son menos estructuradas ya que el estímulo o la consigna presentada son ambiguos, lo cual permite que el sujeto no restrinja y controle sus respuestas por deseabilidad social, profundizando en la información recabada. Sin embargo, para algunos genera dudas acerca de la objetividad de la interpretación de las respuestas realizada por el evaluador, a raíz de la subjetividad que caracteriza a estas pruebas (Kaplan y Saccuzzo, 2006).

Se ha encontrado que los coeficientes de confiabilidad de instrumentos afectivos como los de personalidad, suelen ser más bajos que las pruebas cognitivas de aprovechamiento, inteligencia o habilidades especiales. Sin embargo, pueden llegar a obtenerse índices de confiabilidad bastante respetables (Aiken, 2003). Existe una creciente comprensión acerca de la importancia de que todos los instrumentos de medición sean examinados crítica y empíricamente acerca de su confiabilidad y validez, tanto los tests estructurados, como los proyectivos (Kerlinger y Lee, 2002).

### *Pruebas proyectivas y psicométricas*

En muchas investigaciones, ambos medios de medida de la personalidad han sido comparados, encontrándose que los tests proyectivos y psicométricos parten de premisas diferentes y cumplen metas distintas. Así mismo se ha encontrado que las técnicas proyectivas cuentan con mayor poder de predicción de las conductas del individuo a lo largo del tiempo y situaciones (Masling, 1997). Por lo que a partir de una revisión de la literatura se observa que la escasez de estudios empíricos de estas pruebas, no puede considerarse argumento suficiente para condenarlos como menos científicos (Masling, 1997).

A partir de la necesidad de estimar la validez y confiabilidad de las pruebas psicológicas, se deben considerar las menos estructuradas como las proyectivas, de las cuales se suele dudar a pesar de contar con un frecuente uso en la práctica clínica. Por lo que es necesario tomar en consideración que su aplicación acarrea una responsabilidad social, en la cual la comprobación de sus propiedades psicométricas debe ser visto como una necesidad ética en el ámbito profesional (Masling, 1997).

Autores que mantienen esta visión, alegan que las pruebas proyectivas carecen de las garantías científicas, siendo validadas pocas de ellas, algunas en

situación clínica y con métodos clínicos cualitativos, incompatibles con la metodología psicométrica cuantitativa (Chávez, s.f.). Si se han validado de esta forma, los clínicos las admiten como válidas, sin embargo, desde el punto de vista psicométrico estas técnicas tendrían sólo validez de apariencia. Además, señalan que los datos que arrojan son cualitativos y se adaptan a cada sujeto, en donde un protocolo puede ser diferente de otro al ser aplicadas estas técnicas en dos momentos diferentes a un mismo sujeto, lo cual dificulta la estandarización en la medida (Chávez, s.f.). Otro elemento de crítica se refiere a que estas pruebas tratan de ser globales, concibiendo la personalidad como un todo, por lo que encontrar criterios externos que la validen de esta forma es muy difícil, por lo que se tendría que buscar criterios para cada nivel de la personalidad. Sin embargo al atomizarla, se iría en contra de los principios de las técnicas proyectivas (Chávez, s.f.).

Además, establecen que no hay un supuesto teórico básico para validar las técnicas proyectivas, por ejemplo, no hay una única teoría que trabaje el Test de Rorschach (Rorschach, 1921; cp. Chávez, s.f.), por lo tanto no hay una sola teoría y manera de aplicar, clasificar, analizar e interpretarlas, mostrando dificultad para operacionalizar las variables que están implicadas y establecer cómo se manifiestan debido a que hacen uso de variables de un elevado nivel de abstracción (Chávez, s.f.).

Autores como Sneiderman (2006), establecen que es necesario señalar que a estas pruebas se les cuestiona la dificultad para sustentar criterios metodológicos acorde a los conceptos de la ciencia clásica, siendo evaluadas con los mismos criterios que se emplean en la psicometría, observándose una tendencia de volver cuantitativos métodos que esencialmente fueron creados como cualitativos. Es por esta razón que se vuelve ineludible revalorizarlos en cuanto a una mayor validez y confiabilidad, a partir de estudios y una sistematización, que conduzca a una interpretación acorde al marco teórico del que parten estas pruebas. No se debe olvidar que ambos métodos se diferencian

desde la teoría, las hipótesis subyacentes y las modalidades de interpretación (Sneiderman, 2006).

Algunos autores como Anastasi (1968; cp. Sneiderman, 2006) corroboran estos argumentos, y hacen referencia al valor de las técnicas proyectivas como instrumentos clínicos, estableciendo que la calidad de estas pruebas se estimará cuando sean interpretadas por procedimientos cualitativos clínicos.

Considerando que el objetivo de los métodos proyectivos es investigar el desarrollo de los procesos que ocurren en la subjetividad, su riqueza radica en que son instrumentos mediatizadores que permiten el acceso a un nivel de subjetividad, que le brinda valor operacional. Es decir, a través de éstos es posible acceder a la operacionalización de ciertos constructos teóricos que de otra manera serían intangibles (Sneiderman, 2006). Las respuestas que surgen de estos instrumentos, bien sean verbales, lúdicas o gráficas, no son clasificadas cuantitativamente ni valoradas como correctas o incorrectas ya que siempre darán cuenta del funcionamiento dinámico e intrapsíquico de un sujeto (Sneiderman, 2006).

Igualmente, se ha establecido que el modelo teórico de la psicometría es atomista, ya que concibe a la persona no como una totalidad sino como un conjunto de rasgos que se manifiestan a través de elementos observables en la conducta. En cambio, las técnicas proyectivas son consideradas métodos que aprecian la subjetividad de forma global u holista, no a partir de un sentido cuantitativo puro, sino a través de un proceso de toma de decisiones de un modelo teórico e intenta comprender y analizar un fenómeno concreto, que puede ser real o simbólico y que puede darse en un aspecto manifiesto o latente (Sneiderman, 2006).

Pareciera que las técnicas psicométricas han sido herederas del paradigma de las ciencias duras y positivistas, mientras que los métodos proyectivos se

acercan más a las características del paradigma basado en el empirismo y la fenomenología (Sneiderman, 2006). Sin embargo, a pesar de que las pruebas psicométricas calzan con los parámetros objetivos y cuantitativos de los cuales parten, éstas tienen una serie de desventajas. La investigación por encuestas generalmente no profundiza en la información, quedándose con elementos más superficiales (Kerlinger y Lee, 2002). Además, en función de la forma en que se presente la pregunta puede generar una serie de restricciones, en el caso de las preguntas cerradas, éstas limitan las respuestas y en ocasiones, ninguna de las categorías describe con exactitud lo que las personas desean responder. Así mismo, la información que se extrae de este tipo de pruebas, depende en gran medida del individuo que contesta, quien puede filtrar la información que provee, así como mentir, responder por deseabilidad social, al azar o con tendencia central, no recordar con precisión o inventar, por lo tanto, el evaluado controla y manipula la información que da, lo cual puede interferirla (Chávez, s.f.).

Ávila (1999; cp. Sneiderman, 2006) plantea que debe seguir intentándose mejorar las propiedades psicométricas de las pruebas proyectivas para dotarlas del mayor rigor posible, enfatizando que su uso cualitativo será siempre la fuente de contenidos más útil. Comenta que la progresiva psicometrización de estas técnicas ha aportado muchas ventajas a la hora de reducir sesgos de evaluación e interpretación, pero ha implicado perder parte de la libertad de expresión para la que fueron creadas, destacando la importancia de no forzar a las técnicas proyectivas a hacer aquello para lo que no fueron creadas.

Por motivos como los anteriores, el uso y popularidad de las técnicas proyectivas no ha disminuido, en especial en la práctica clínica (Bellak, 1992; Lubin, Larsen y Matarazzo, 1984; Piotrowski, Sherry y Keller, 1985; Piotrowski y Zaleski, 1993; Watkins, 1991; cp. Anastasi y Urbina, 1998). En algunos estudios realizados acerca del uso de las pruebas psicológicas en Estados Unidos han encontrado evidencia consistente de que la prueba Rorschach, siendo un test proyectivo, es una de las pruebas más usadas en el ámbito clínico (Groth-Marnat,

1999; Wood et al., 2003; cp. Kaplan y Sacuzzo, 2006). Así mismo, se encontró que cinco técnicas proyectivas, tales como el Test del Dibujo de Figura Humana (Machover, 1949; cp. Kaplan y Sacuzzo, 2006) figuraban entre los 10 instrumentos de evaluación más usados en la práctica (Watkins, Campbell, Nieberding y Hallmark, 1995; cp. Kaplan y Sacuzzo, 2006).

Además de su uso frecuente debido a la efectividad para la predicción, otra de las bondades reconocidas de las técnicas proyectivas, es que se consideran eficaces para revelar los aspectos encubiertos, latentes o inconscientes de la personalidad, debido a que hacen uso de una tarea no estructurada, permitiendo una variedad ilimitada de posibles respuestas. Además, para dar paso al libre juego de la fantasía del individuo se proporcionan breves instrucciones generales y se hace uso de estímulos vagos o ambiguos (Masling, 1997).

La hipótesis base de estas pruebas es que el individuo percibe e interpreta el material del instrumento reflejando aspectos fundamentales de su funcionamiento psicológico, sirviendo como una especie de pantalla en la que el individuo proyecta sus procesos de pensamiento, necesidades, ansiedades y conflictos característicos (Anastasi y Urbina, 1998). Las pruebas proyectivas se basan en tres supuestos fundamentales: (1) La persona es una unidad estructural por lo que es más que la suma de sus partes; (2) La expresividad de la persona implica que en cada acto que el sujeto realiza se está externalizando su personalidad; y (3) La persona se comprende como un todo complejo y dinámico (Bellak y Lawrence, 1999).

Esta expresividad de la persona, se relaciona con la percepción que hace del estímulo, por lo que partiendo de la interpretación que hacen Abt y Bellak (1967), quienes asumen la percepción como un proceso de apercepción, donde el sujeto realiza la integración de preceptos presentes y pasados ante la presencia del estímulo, lo que genera una interpretación subjetiva de la situación. A partir de esto se entiende que la percepción depende tanto de factores externos, que son

proporcionados por las propiedades del estímulo, como internos, los cuales son un producto de la historia de los preceptos. En la medida en que los estímulos sean más ambiguos, las personas dependen más de su marco de referencia interno, razón por la cual las pruebas proyectivas se basan en estímulos poco estructurados (Bellak y Lawrence, 1999).

Estas técnicas proyectivas se basan en el concepto de la proyección, el cual es un término introducido por Sigmund Freud en 1896, quién lo definió como un mecanismo de defensa. Este mecanismo se basa en “atribuir las propias tendencias, deseos y sentimientos a otras personas o al mundo exterior” (Negrón y Peña, 2006). A medida que investigó este concepto, el mismo Freud estableció que no refiere únicamente a un mecanismo de defensa, sino que es “un mecanismo en el cual el recuerdo de percepciones anteriores influyen en la percepción de estímulos actuales” (Negrón y Peña, 2006).

Otros autores como Bell (1948, 1986; cp. Negrón y Peña, 2006) establece que en la proyección se muestran los aspectos más primitivos de la personalidad debido a que en las pruebas proyectivas el sujeto exterioriza su personalidad en una forma de conducta que puede ser analizada. Esto basándose en la Hipótesis Proyectiva Básica, la cual plantea que ante una situación que permite un cierto grado de libertad, la persona no proporciona solamente conductas informativas destinadas a satisfacer la tarea, sino que al realizarla, ofrece otro tipo de información que permite hacer deducciones acerca de su organización única de personalidad (Negrón y Peña, 2006).

Las técnicas proyectivas pueden ser clasificadas en pruebas verbales, gráficas y/o gráfica-verbales. Las de tipo gráfico, adquieren un importante valor proyectivo, donde normalmente las personas tienden a expresar una visión de sí mismos tal como son o como les gustaría ser, representando un lenguaje simbólico que moviliza los aspectos más primitivos de la personalidad. Los dibujos proyectivos tienen una ventaja por su gran aplicabilidad a cualquier tipo de

población, además que pueden ser aplicadas de forma individual y/o de consenso según su modalidad (Hammer, 1997; cp. Bellak y Lawrence, 1999). En las individuales, las pruebas son aplicadas a un solo individuo, mientras que mediante la técnica de consenso, el test debe ser resuelto en forma de tarea común entre dos o más personas (De Verthelyi, 2000). Esta última surge a partir del aporte de teóricos de Haley (1962; cp. De Verthelyi, 2000) en la evaluación familiar, quien afirma la necesidad de una evaluación que detecte la forma típica de interrelación de cada miembro con los demás, y no la respuesta de cada uno por separado, observando al grupo en una interacción real. Esta modalidad ha sido de mucha importancia para el estudio de las relaciones de pareja, siendo tomada para la presente investigación mediante la aplicación del test proyectivo de consenso Test de la Pareja en Interacción.

### *Test de la Pareja en Interacción y relaciones de pareja*

Una de las técnicas proyectivas grupales de consenso es el Test de la Pareja en Interacción (TPI) de Juri (1965; Juri, 1979), la cual es una técnica de tipo gráfica-verbal, donde los examinados se sientan uno junto al otro, recibiendo por sucesivas etapas las consignas, comenzando por: “En esta hoja, cada uno de ustedes deberá dibujar una persona de cualquier edad y sexo. Lo harán por turno, uno de ustedes dibujará primero y el otro lo hará después. Puede comenzar cualquiera”. Luego, cada uno debe colocar un nombre cualquiera a su dibujo y juntos realizar una historia con un principio, desarrollo y final, donde cada uno se ocupe del personaje que dibujó y lo hará actuar dentro de la historia, para luego colocarle un título e imaginar un final alternativo para la historia. Finalmente se realiza una encuesta con el objetivo de lograr nuevos datos sobre el material gráfico y verbal, indagando acerca de puntos oscuros, inusuales, asociaciones y nombres dados en el material (Juri, 1979). Sin embargo, para fines de esta investigación, únicamente se realizará la etapa gráfica de la evaluación, debido a que sólo se analizarán los indicadores gráficos sin considerar los verbales.

El TPI es un instrumento diseñado de acuerdo a las características del estudio del sistema interaccional que constituye la pareja humana (Juri, 1979). La tarea de dibujar ambos en una misma hoja y construir conjunta y alternativamente una historia, brinda un estímulo que provoca y registra la interacción entre los integrantes de la pareja. Considerando la ambigüedad característica de las instrucciones y materiales de los tests proyectivos, en la tarea gráfica donde los miembros de la pareja pueden dar a los personajes las características y ubicación de su preferencia, se tiene acceso a los niveles inconscientes de la interacción de la pareja, permitiendo la proyección de los procesos psicológicos de los sujetos en el material. A partir del TPI se puede ayudar a delimitar las áreas de conflicto de la relación, así como los mecanismos defensivos que se emplean ante los mismos (Juri, 1979).

A partir de las propuestas realizadas por Juri (1979), el análisis de los dibujos se debe realizar a través de una serie de indicadores gráficos en los cuales se consideran los personajes en forma relacional, es decir, cada figura se evalúa en función de la otra, tomando en consideración las posiciones respectivas de ambas en la hoja, el tamaño relacional de los dibujos, las posturas relacionales de los personajes, la vestimenta y la expresión facial, así como el sexo de los dibujos. Estos indicadores brindan una aproximación acerca de la posición que ocupa cada miembro de la pareja en la interacción, el intento de dominio o sumisión, el sentimiento de superioridad e inferioridad, el deseo de competencia con el otro, la dinámica de la relación de pareja y su forma de interacción, así como el rol o papel que asume cada miembro en la interacción y la cualidad emocional que lo acompaña. De esta forma es posible inferir estas áreas principales de conflicto en la pareja (Juri, 1979).

En función del análisis e interpretación que propone el autor de los indicadores gráficos del test, en el presente estudio se realizó una lista de chequeo para evaluar la presencia de conflicto de la relación de pareja a partir del

Test de la Pareja en Interacción (TPI), la cual se pretende validar. La lista de chequeo se compone de los siguientes indicadores: (1) posiciones respectivas en la hoja; (2) tamaño relacional de los dibujos; (3) posturas relacionales de los dibujos; y (4) expresión facial.

A partir del análisis de estos indicadores gráficos, es posible identificar elementos de conflicto del funcionamiento dentro de la pareja, detectando el intento de dominio o sumisión que puede ejercer un miembro con respecto al otro, la búsqueda de control y de superioridad o la inferioridad manifestada en el papel desempeñado por cada uno dentro de la relación, dificultades en el ajuste dentro de la díada, así como el grado de satisfacción de cada miembro con respecto al rol desempeñado dentro de la relación (Juri, 1979).

Un último indicador medido a través del aspecto gráfico del Test de la Pareja en Interacción es la identificación sexual asumida por cada miembro y el rol que desempeñan en la díada, la cual se mide a través del sexo de los dibujos, asumiendo que el conflicto ocurre cuando alguno de los miembros dibuja una figura de sexo contrario al propio (Juri, 1979). Sin embargo, en esta investigación no se incluirá este indicador en la validación de la lista de chequeo previamente mencionada debido a que en investigaciones como las de Juri (1976; cp. Juri, 1979), se encontró en una muestra de 120 examinados (60 parejas) que el 39% de los sujetos dibujó una persona de sexo opuesto, siendo este un porcentaje superior al que se suele obtener en los tests gráficos individuales, en los cuales las personas tienden a dibujar una figura de su mismo sexo. Debido a esto, este autor concluye que en la aplicación el TPI se produce una variación en el sexo de los dibujos, al realizarse la ejecución en pareja, comparando con los datos obtenidos en la situación de examen individual, por lo que no se puede contrastar con este tipo de evaluaciones (Juri, 1979).

El foco central del TPI es la interacción que se genera entre los miembros de la pareja, este fenómeno de las relaciones ha sido estudiado desde diversas

perspectivas que han intentado abordar los procesos que le subyace a la díada, a partir de las cuales se puede entender su funcionamiento, conflictos y el nivel de satisfacción que manifiestan. Una de las visiones de mayor antigüedad es el modelo clínico psicoanalítico, donde autores como Cusinato (1992; cp. Gomis, 1994), afirman que la relación de pareja debe ser entendida mediante una concepción diádica, representado por una “díada” constituida por dos personas entre las que se establece consciente e inconscientemente un sistema dinámico y peculiar de relación, cuya consistencia viene dada por el amor y la sexualidad.

En dicha relación, cada uno construye su propio mundo interno, en la cual cada miembro tiene una representación mental propia acerca de la misma. Según establecen algunos autores como Montagut (1994) la relación de pareja se crea a partir de la transformación de los individuos que la conforman, ya que éstos cambian sus características individuales, de forma de adaptarlas al otro, creando así, lo que ellos denominan “un tercero”, que corresponde a la pareja en sí misma. A partir de este modelo, el TPI puede ubicarse como una herramienta que permite a los miembros de la pareja expresar sentimientos y emociones relacionadas con la concepción que cada miembro tiene de la relación, ya que permite, a través de la proyección, la expresión gráfica de diferentes indicadores que muestran elementos del “mundo interno” que cada miembro de la pareja ha construido mentalmente acerca del vínculo.

En este estudio, al emplear el TPI en una muestra determinada, se toma en cuenta la propuesta de Valdés (2007) para considerar el momento en el cual el vínculo de la pareja se encuentra arraigado, partiendo de su propuesta sobre las etapas del ciclo de vida familiar, estableciendo la conformación de la pareja como la fase de encuentro, que se establece con el investimiento del otro de una carga afectiva y erótica importante. Éste se constituye como objeto de deseo y empiezan a producirse acuerdos conscientes e inconscientes entre los miembros de la pareja, que les permiten a ambos ir tomando distancia de la familia de origen. Se produce además la creación de una identidad propia de la pareja, que comienza

incluso a formar parte de la identidad del individuo como pareja del otro. Bajo esta consideración, se tomó el criterio temporal de relaciones de pareja entre 3 meses y 7 años, basado en la importancia de la consolidación del vínculo de pareja, necesario además para la aparición del conflicto.

Psicoanalistas como Leisse (s.f.) parten de que al iniciar la relación, los individuos, desde un discurso personal, insertan al yo y al otro en una biografía narrativa mutua, y sigue la idea de que desde los comienzos de una relación, la atracción se da ante el encuentro con lo diferente del otro, pero que en la continuidad de la relación, los movimientos que realiza la pareja son para hacer del otro un semejante. Ante esta situación se genera una paradoja, donde por un lado, se hará fuente de conflicto en tanto cada quien quiere preservar lo que se es como persona, con resistencia a desaparecer como ser de pensamiento, y por otro lado, soporta el constructo común de dos seres que se encuentran formando un nuevo y propio código, una historia compartida donde se encontrarán las más diversas experiencias. Esto representará una “cuerda floja” en la pareja que se desnivela con facilidad, y este desequilibrio contribuirá de forma constante a que exista conflicto.

Según Sanz (s.f.) se establece que dentro de cualquier pareja es inevitable el conflicto, que según Armant (1994), es entendido desde la perspectiva psicoanalítica de autores como Freud, Melanie Klein y Bion, como un “conflicto intrapsíquico”, que involucra la lucha entre pulsiones opuestas, el cual, al no enfrentarse, puede llevar a la creación de síntomas o derivaciones en la conducta. Específicamente, el conflicto de pareja surge de las incompatibilidades mencionadas en el mundo interno de los individuos, donde no hay coincidencia entre las ideas y fantasías que crean ambos sujetos acerca de su relación (Bosé, 1994; Garre, 1994). En la presente investigación se tomarán los supuestos de la propuesta psicoanalítica, de la cual además hace uso el autor (Juri, 1979) para aproximarse a la medida del conflicto en la relación de pareja.

El otro polo de la relación según el autor Bosé (1994) es una pareja satisfactoria, la cual cuenta con una capacidad para dar y recibir, así como de poder afrontar los sentimientos de frustración y hostilidad que se presenten a lo largo de la relación de pareja, y por último, de la capacidad de soportar las diferencias individuales. Una pareja satisfecha es aquella que mantiene una relación con un intercambio de ideas, cooperación, creatividad, resolución de tensiones presentadas en la comunicación, y en la que existe una capacidad de reparación, que conducirá al crecimiento y desarrollo de la pareja (Bosé, 1994). La satisfacción, entendida como un mutuo proteger y ser protegido, proporciona a los integrantes la gratificación y motivación para formar y mantener dicho vínculo (Garre, 1994).

Se entiende entonces que la satisfacción global de la relación de pareja es una dimensión valorativa global del otro y de la relación, en donde cada uno de los miembros de la pareja asume de forma inconsciente roles diferenciados y complementarios, los cuales, pueden intercambiarse (Bosé, 1994; Garre, 1994; Gomis, A., 1994; Liberman, R.P., Wheeler, E.G., De Visser L., Kuehnel J., y Kuehnel, T., 1987).

Otra de las perspectivas que estudia las relaciones humanas íntimas es el campo de la psicología social, la cual ha estudiado con profundidad los factores que influyen el funcionamiento y las causas de conflicto entre los miembros de esta relación diádica (Fitness, Fletcher y Overall, 2009).

La psicología social es definida como “la disciplina científica que busca entender la naturaleza y las causas del comportamiento y del pensamiento individuales en situaciones sociales” (Baron, y Byrne, 2005). Dentro de esta disciplina existen diferentes estudios, pero desde finales de 1970, la psicología social se ha interesado principalmente en estudiar los factores que atraen a las personas a formar relaciones entre ellas, cuya investigación se ha centrado en el estudio de variables relacionadas con predecir la atracción entre extraños,

incluyendo similitud, proximidad, atracción física, entre otras. Más tarde, hacia los años 80, el foco de atención se movió al estudio de la complejidad inherente al desarrollo, mantenimiento, y disolución de las relaciones, hasta el punto donde actualmente el estudio de las relaciones íntimas es uno de los principales dominios de interés de la psicología social (Fitness, Fletcher, y Overall, 2009).

Una aproximación desde esta perspectiva toma las disposiciones humanas a relacionarse, tanto comportamentales como cognitivas, y busca estudiar la forma en que éstas interactúan con contingencias externas para producir ciertas conductas, juicios y emociones. Ante esto, esta disciplina ofrece muchas formas de explicar y predecir conductas y cogniciones específicas, relacionadas con las relaciones íntimas (Fitness, Fletcher, y Overall, 2009).

Bajo esta visión, los conflictos son procesos sociales que reflejan la forma en que se relacionan las personas o grupos sociales, señalando situaciones en la que dos o más personas tienen intereses contrapuestos (Elvira, 2003). Dentro de esta perspectiva los autores Fitness y Fletcher (1993; cp. Fitness, Fletcher y Overall, 2009), en una investigación hecha a partir de relaciones de pareja, encontraron que los miembros insatisfechos inhiben menos su necesidad de expresar sentimientos de rabia y hostilidad, así como de reaccionar defensivamente en comparación con aquéllos que se encontraban satisfechos con su relación. Estos autores asumen que las emociones tienen sistemas motivacionales potencialmente adaptativos que cumplen la función de mantener unidas a las parejas en el tiempo, y que cuando estos sistemas motivacionales disminuyen las parejas entran en conflicto y se reduce el grado de satisfacción en la relación, por lo tanto el estudio del rol de las emociones en el conflicto es central en la aproximación a la investigación acerca de las relaciones amorosas.

A partir de estos resultados encontrados por los autores Fitness y Fletcher (1993; cp. Fitness, Fletcher y Overall, 2009), se asume que en un test proyectivo, como lo es el Test de Pareja en Interacción (TPI), los conflictos en las

relaciones de parejas se verán reflejados en sus manifestaciones gráficas, ya que las parejas con bajos sistemas motivacionales adaptativos, es decir, aquellas que presenten conflictos, buscarán expresar sus sentimientos y emociones negativos hacia el otro miembro y hacia la relación a través de este medio, por lo tanto, en esta investigación se evaluará la aparición de dichos conflictos en la representación gráfica realizada por los individuos en el TPI.

El conflicto en general, puede ser definido como un proceso interpersonal que se produce siempre que las acciones de una persona interfieren con las de la otra (Peterson, 1983; cp. Flores, et al., 2005). Específicamente, dentro del tema de relaciones de pareja, se establece que dentro de cualquier pareja es inevitable el conflicto, entendiéndose éste como cualquier disputa o problema que surge en la pareja en sí o entre sus miembros (Sanz, s.f.). Las parejas a menudo se encuentran en situaciones de conflicto, por múltiples razones, tales como: el dinero, las diferencias de valores, las expectativas sobre la relación, las filosofías de vida, las diferencias religiosas, el uso del tiempo libre, la falta de atención, la sexualidad, las relaciones con las amistades, la carencia de conocimientos o destrezas de comunicación constructiva-afectiva, formas de solución de conflictos y negociación (Flores, et al., 2005).

El conflicto es un aspecto importante en las relaciones humanas, según autores como Flores, Díaz, Riviera, y Chi (2005), en toda relación humana existe una posibilidad de que se presenten conflictos, con mayor intensidad en interacciones de mayor proximidad y frecuencia. Según estos autores, en las relaciones humanas en las que hay discusiones acerca del establecimiento de un territorio y discusiones acerca de la mejor manera de satisfacer necesidades, hay altas posibilidades de que el conflicto se presente, aumentando estas posibilidades cuando se incorporan intereses distintos, cercanía, e intimidad, como sucede en las relaciones amorosas.

Según Peterson (1983, cp. Flores et al., 2005), en el conflicto de pareja, como en cualquier otro, el origen puede deberse a aspectos individuales muy concretos, pero se complica cuando las quejas son mutuas, pudiéndose generar múltiples situaciones: (1) los integrantes de la pareja evitan hablar del problema, lo cual puede llevar a que el conflicto aumente; (2) dominancia, se refiere a cuando el integrante más fuerte obliga al otro a someterse, lo cual muchas veces logra mediante el miedo; (3) compromiso, en el cual ambos integrantes ceden un poco sus puntos de vista y limitan el alcance del conflicto, éste se da en las situaciones más armoniosas y sólo funciona cuando cada uno de los miembros acepta la responsabilidad que tiene acerca de sus propias acciones y, además, está abierto a cambiar las mismas; (4) hacer concesiones, los miembros de la pareja llegan a una solución que llena parcial o totalmente sus necesidades; y (5) ambos integrantes de la pareja cambian su comportamiento para adaptarse el uno al otro.

Al hablar de la relación entre conflicto y satisfacción, autores como Flores, et al. (2005), establecen que los primeros indicadores de que los conflictos se han manejado constructivamente en la pareja es que ambos miembros estén satisfechos con sus sentimientos acerca de su relación y con la consecuencia actual del conflicto. Es decir, que como requerimiento para mantener una relación satisfactoria se encuentra la habilidad para hacer un uso creativo del conflicto, refiriéndose a la habilidad para manejarlo constructivamente, a partir de una comunicación adecuada, respeto de los intereses de la pareja, capacidad para inhibir conductas hostiles, agresivas y desafiantes. Esto debido a que si el conflicto es manejado destructivamente la pareja experimentará una relación insatisfactoria. Por lo tanto, siguiendo esta aproximación teórica, el Test de la Pareja en Interacción (TPI) pudiera ser capaz de detectar el manejo no creativo o destructivo del conflicto, ya que cualquier pareja va a tener conflictos en su relación, pero es este tipo de manejo del conflicto el que llevará a sentimientos negativos hacia la relación de pareja que se manifestarán en las representaciones gráficas que haga cada miembro en la realización de la prueba.

Adicionalmente, una variable implícita en el conflicto es el poder ejercido en la relación de pareja, que hace referencia a quién toma las decisiones, quién plantea ideas o soluciona problemas, quién recibe mayor acuerdo y quién participa más en las discusiones (Flores, et al., 2005). Una definición de poder que se ajusta al empleado en las relaciones de pareja, es el poder interpersonal, planteado por Cartwright, y Alvin (1959; cp. Flores, et al., 2005), que se entiende como la habilidad de conseguir que otra persona piense, sienta o haga algo que no habría hecho en forma ordinaria y espontánea. Es decir, según estos autores, el uso del propio poder se llama *influencia*, y si la propia influencia es exitosa, se le denomina *control*. Específicamente, dentro del Test de la Pareja en Interacción (TPI), el poder se define a partir de sentimientos o deseos de sobreponerse y dominar al otro miembro de la pareja, así como a partir de la búsqueda de control y superioridad que manifiesta cada miembro en el papel desempeñado dentro de la relación (Juri, 1979).

Según, Flores, et al. (2005), hay muchas maneras de ejercer el poder: directa o indirectamente, personal o impersonalmente, unilateral o bilateralmente, verbal o no verbalmente. Otra definición de poder, aportada por Shimanovich (1984; cp. Flores, et al., 2005) lo caracteriza la toma de decisiones, indicando que el poder es inherente a la aptitud para ocupar posiciones de mando. Mientras que hay autores como Díaz-Guerrero, y Díaz-Loving (1988; cp. Flores, et al., 2005) que establecen que el poder se refiere a cualquier tipo de conducta a través de la cual se logra que una persona haga lo que otro desea.

Específicamente, siguiendo a Flores, et al. (2005) al hablar de poder en la relación de pareja, se han identificado los estilos y las estrategias de poder. Los estilos se definen como la forma en la que el sujeto pide a la pareja que haga lo que él quiere, mientras que los medios que se utilizan para lograrlo se han denominado estrategias de poder, las cuales describen un proceso activo de conducta que está siendo ejercido.

Según Hawkins, Weinsberg, y Ray (1977; cp. Flores, et al., 2005), en los estilos de poder subyace una forma de comunicación, que representa la manera en que se da el mensaje, con lo cual se da forma al significado de la información que se está brindando. Desde esta perspectiva, si se toma en cuenta que el poder tiene en general una connotación de tipo negativa, es entendible que los conflictos causados por el poder generen detrimento en la satisfacción de la relación, por lo que es importante estudiar los estilos de poder en la relación de pareja para proponer intervenciones donde los miembros de la pareja observen que el tono y la forma en la que algo se dice afecta su relación, aumentando o disminuyendo la satisfacción en la misma (Flores, et al., 2005).

Finalmente, se puede decir que el concepto de poder dentro de la relación de pareja es importante debido a que podemos obtener un mejor conocimiento de la dinámica y el funcionamiento de la relación, ya que permite ver la forma en cómo la pareja establece convenios y negociaciones (García, y Reyes, 2004; cp. Flores, et al., 2005). Dentro de la dinámica de la relación de pareja, existe el otro polo del poder que es importante evaluar para entender la dinámica de la relación: la sumisión, la cual es vista como la expresión de la aceptación de la inferioridad propia y del dominio del otro (Juri, 1979).

### *Investigación en relaciones de pareja*

La investigación en torno al conflicto en la relación de pareja ha sido abundante (Archer, 2000; Lewis, y Fremouw, 2000; cp. Sánchez, Ortega, Ortega, y Viejo, 2008). Por ejemplo, autores como Sánchez, Ortega, Ortega, y Viejo (2008), encontraron en un estudio sobre las relaciones sentimentales adolescentes y la presencia de comportamientos violentos, que en una muestra de 446 adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato residentes de España (con una media de 16.08 años, entre 15 y 20 años de edad), las relaciones de pareja durante la adolescencia son muy importantes para los chicos,

además de que existe una alta implicación de conflicto violento en estas relaciones, con independencia de la edad y del sexo de los involucrados, siendo creciente el interés de estudios en poblaciones juveniles desde las cuales se presenta este problema. Estudios como éste, resaltan la importancia de aumentar la comprensión del fenómeno de las relaciones de pareja y sus conflictos, así como instrumentos que permitan su detección, observándose cada vez más parejas jóvenes víctimas de violencia o agresión en sus relaciones amorosas, a causa de un mal manejo del conflicto.

En una investigación hecha por Flores, et al. (2005), en una muestra de 157 parejas de la ciudad de Yucatán, con una edad promedio de 38 años de edad, se analizaron los estilos de poder y negociación del conflicto en las parejas con la Escala de Estilos de Poder (Rivera, 2000; cp. Flores, 2005), encontrando que éstas ejercen el poder en sus relaciones principalmente siendo amables, calmadas, conciliadores, corteses, respetuosas, comunicativas, abiertas, cooperadoras, seguras y comprensivas; donde la forma predominante en que las parejas tratan de resolver los problemas en su relación es de forma equilibrada, equitativa, cooperativa y de mutuo acuerdo, pero imponiendo su forma de ser; esto demuestra que algunas veces es difícil detectar el conflicto destructivo en una pareja, ya que muchas veces es complicado discernir si están teniendo un conflicto de poder que puede acabar con la relación de forma pasiva (armoniosa, comunicativa, etc.), o si están discutiendo de forma armoniosa la manera de resolver los problemas; lo que hace de mayor importancia la existencia de pruebas que permitan detectar y discriminar efectivamente la presencia del conflicto en la pareja.

### *Instrumentos para el estudio de relaciones de pareja*

Para el estudio científico de las relaciones de pareja, las investigaciones se han servido de diversos tipos de instrumentos para la medición de los fenómenos

que se generan a partir de la interacción dentro de la díada, entre los cuales se han aplicado pruebas psicométricas tales como cuestionarios, escalas e inventarios, para determinar aspectos como el grado de ajuste o satisfacción dentro de la relación de pareja, a través de instrumentos como la Escala de Ajuste Diádico (Spanier, 1976; cp. Carrasco, Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2009); el nivel de intimidad y la comunicación entre los miembros, a partir de inventarios como el Inventario de Satisfacción Marital (Snyder, 1989; cp. Carrasco, Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2009), el reparto y la toma de decisiones de la pareja, tal como el Cuestionario de Cowan y Cowan (1979; cp. Carrasco, Moreno, Rodríguez y Sánchez, 2009), el grado de satisfacción sexual en la pareja mediante pruebas como la Subescala del Marital Satisfacción Inventory de Snyder (1985; cp. Ortiz, Gómez y Apodaca, 2002), entre otros. La mayoría de estos instrumentos emplean una serie de reactivos con aseveraciones que deben ser valoradas mediante la asignación de un puntaje según se adecúe con la situación del sujeto, donde la persona puede autoevaluarse, calificar a la pareja o a la relación.

Un instrumento breve, con adecuadas propiedades psicométricas que ha sido empleado en la literatura internacional en numerosas investigaciones, es la Escala de Valoración de la Relación (RAS) (Hendrick, 1988; cp. Moral, 2008), la cual parte de un modelo unidimensional, brindando una medida global de la satisfacción de la relación de pareja, a través de una escala tipo Likert de siete reactivos, donde a mayor puntaje mayor satisfacción. En un estudio de validación de esta escala realizada con 100 parejas de la población mexicana, de una edad promedio de 34 años, se analizó la consistencia interna, la estructura factorial y la validez de criterio convergente y divergente. Se obtuvo un coeficiente de consistencia interna de 0.86 de Alfa de Cronbach, con índices de ajuste Bentler mayores a 0,90; presentando una estructura de un único factor interpretado como “Satisfacción en la relación de pareja”, entendido como una valoración positiva global del conyugue y la relación. En cuanto a la validez criterial y convergente, se calculó la correlación de la RAS con la Escala de Satisfacción Marital (ESM) (Pick y Andrade, 1998; cp. Moral, 2008) de una consistencia interna de 0,80 con una

estructura de dos factores: satisfacción interaccional-emocional y satisfacción con aspectos no interactivos ni emocionales, obteniendo una correlación de 0,806; con una varianza compartida del 65%. Así mismo, se calculó la correlación de la RAS con la Escala de Ajuste Diádico (DAS) de Spanier (1976; cp. Santos, Vallejo y Sierra, 2009), hallando una correlación de 0,794. En cuanto a la validez divergente, se estableció la correlación de la RAS con el Índice de Insatisfacción Sexual (HS) de Hudson (1982; cp. Morales, 2008) encontrando una correlación inversa y moderada entre las escalas de -0,550.

A partir de las adecuadas propiedades psicométricas de la Escala de Valoración de la Relación encontradas en población latinoamericana, se utilizará en el presente estudio para estimar la validez convergente y divergente de los indicadores de presencia de conflicto en la relación de pareja en el Test de la Pareja en Interacción (TPI), en donde para estimar la validez convergente, se relacionarán los puntajes de satisfacción global de la relación de pareja obtenida en la RAS con el indicador de la calidad emocional que acompaña a la relación de pareja en el TPI. Así mismo, se correlacionarán los puntajes de conflicto obtenidos en el TPI con los puntajes de satisfacción en la RAS.

Otro de los instrumentos que ha sido frecuentemente empleado en el estudio de las relaciones es la Escala de Ajuste Diádico (DAS) de Spanier (1976; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), la cual fue desarrollada como una escala multidimensional, aplicable al matrimonio y a otro tipo de parejas, compuesta por 32 ítems, con seis puntos de amplitud cada uno, salvo dos elementos con cinco puntos y otros dos dicotómicos, que ofrecen una puntuación global en ajuste diádico y cuatro subescalas: *Consenso*, *Satisfacción*, *Cohesión* y *Expresión de Afectos*, que pueden emplearse de forma aislada sin perder fiabilidad ni validez (Spanier, 1976, 1988; Spanier y Thompson, 1982; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009). En el estudio señalado de Santos, Vallejo y Sierra (2009), se evaluaron las propiedades psicométricas de la escala DAS en una muestra española, conformada por 710 sujetos, en la cual se encontró un alto índice de confiabilidad

(Alfa de Cronbach = 0,92). Otras investigaciones como la de Ortiz, Gómez y Apodaca (2002), sobre el apego y la satisfacción afectivo-sexual en la pareja, obtuvieron un alto índice de confiabilidad de la DAS (Alfa de Cronbach=0,80) al medir el ajuste diádico de la pareja, a partir de una muestra de 206 parejas entre los 19 y los 62 años, en San Sebastián, País Vasco.

Además, se encontró que la Escala de Ajuste Diádico (DAS; Spanier, 1976; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009) ha sido el instrumento más utilizado en la evaluación de la calidad y el ajuste de la pareja, donde Spanier (1985; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009) señala que en la década siguiente a la creación del instrumento, éste fue empleado en más de 1.000 estudios, lo cual sigue creciendo en la actualidad. Ésta ha sido adaptada en Francia (Vandeleur, Fenton, Ferrero y Preisig, 2003; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), Canadá (Baillargeon, Dubois y Marineau, 1986; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), China (Shek, 1995; Shek y Cheung, 2008; Shek, Lam, Tsoi y Lam, 1993; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), Italia (Gentili, Contreras, Cassaniti y D'Arista, 2002; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), Corea (Lee y Kim, 1996; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), Australia (Antill y Cotton, 1982; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), Turquía (Fisiloglu y Demir, 2000; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), Alemania (Dinkel y Balck, 2006; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009) y a la población hispana en Estados Unidos (Youngblut, Brooten y Menzies, 2006; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009).

Los estudios psicométricos realizados muestran una adecuada confiabilidad de consistencia interna con valores que oscilan entre 0,50 y 0,96, tanto para la escala global como para las distintas subescalas (Busby, Christensen, Crane y Larson, 1995; Carey, Spector, Lantinga y Krauss, 1993; Graham *et al.*, 2006; Kurdek, 1992; Spanier, 1976; Spanier y Thompson, 1982; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009). Además, en un estudio realizado por Cáceres (1996; cp. Garrido, Jaén y Domínguez, 2002), se obtuvo un alto índice de confiabilidad de la DAS, oscilando entre 0,73 y 0,84. Por ejemplo, en la subescala *Expresión de afectos* (Graham *et al.*, 2006; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), los resultados de

fiabilidad test-retest y dos mitades muestran valores superiores a 0,75 y 0,79, respectivamente (Busby *et al.*, 1995; Carey *et al.*, 1993; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009).

Por su parte, los estudios de validez ofrecen correlaciones elevadas con otras medidas de ajuste y satisfacción marital (Busby *et al.*, 1995; Fisiloglu y Demir, 2000; Lim y Ivey, 2000; Spanier, 1976; Youngblut *et al.*, 2006; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), un adecuado poder de discriminación entre parejas con buen y mal ajuste en la relación (Crane, Busby y Larson, 1991; Schumm, Paff-Bergen, Hatch y Obiorah, 1986; Sharpley y Rogers, 1984; Spanier, 1976, 1988; Spanier y Thompson, 1982; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009). Se han desarrollado varios puntos de corte para discriminar parejas con buen y mal ajuste, los cuales oscilan entre los puntajes de 92 y 107 (Graham *et al.*, 2006), no obstante, uno de los más utilizados ha sido el punto de corte 107 para determinar un adecuado nivel de ajuste (Busby *et al.*, 1995; Crane, Allgood, Larson y Griffin, 1990; Crane, Middleton y Bean, 2000; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009), que además coincide con el punto de corte 100 del *Marital Adjustment Test* (MAT; Locke y Wallace, 1959; cp. Iglesias, Vallejo y Sierra, 2009).

En un estudio aplicado en la población mexicana, en una muestra de 100 parejas, se encontró que la DAS presenta una consistencia interna de .93, ajustándose a una curva normal (Moral de la Rubia, 2008). Definiéndose en su estructura dos factores que explican el 35% de la varianza total: El primer factor de consenso y cohesión afectiva, con una consistencia interna de .91; y el segundo de satisfacción diádica, con una consistencia interna es de .83 (Moral de la Rubia, 2008). Debido a las adecuadas propiedades psicométricas encontradas en las investigaciones que evaluaron la Escala de Ajuste Diádico (DAS), se utilizará en conjunción con la escala RAS para estimar la validez convergente en el presente estudio de los indicadores de conflicto en de la relación de pareja en el Test de la Pareja en Interacción (TPI).

Otra prueba objetiva empleada para la medición de fenómenos subyacentes a la pareja, es el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA; cp. Carrasco, 2005), el cual consta de dos partes, A y B, a partir de lo cual el sujeto puede evaluarse a sí mismo o al otro miembro dentro de la pareja. Éste brinda una medida acerca de las estrategias empleadas en la interacción de la pareja, específicamente en función de cuatro índices diferentes: Aserción, Agresión, Sumisión y Agresión pasiva. El índice de Aserción se refiere a una postura de igualdad entre los miembros de la pareja, en donde a mayor puntaje, mayor nivel de aserción. El índice de agresión y el de agresión pasiva, se refiere a un intento de dominio mediante acciones directas o indirectas respectivamente. Mientras que el índice de sumisión corresponde a una postura de subordinación ante el otro, al no expresar directamente los propios deseos u opiniones (Carrasco et al., 2009). A través de un cuestionario auto-administrado compuesto por 40 ítems con una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 6 que va de Casi nunca a Casi siempre (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002).

En el estudio original de la escala, se obtuvo una consistencia interna entre 0,75 y 0,96, obteniendo índices de confiabilidad de Aserción 0,85; Agresión de 0,84; Sumisión de 0,78 y Agresión pasiva de 0,83 (Carrasco, 1998; cp. Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002), mostrando buenas propiedades psicométricas. A partir de un estudio de validación con la Escala de Ajuste Diádico (DAS), la confiabilidad obtenida a partir de una aplicación en una muestra española, fue de 0,81 en el índice de agresión 0,84, en el de agresión pasiva 0,85; en el de sumisión 0,75 y 0,83 en el de aserción, obteniéndose correlaciones positivas entre el ASPA y el cuestionario para el Análisis de la Aserción Personal (AAP), como signo de su validez convergente (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002).

En una investigación realizada en una muestra de 100 sujetos en la ciudad de Bogotá, se aplicó el Cuestionario de la Aserción de la Pareja (ASPA) (Carrasco, 1996; cp. Carrasco et al. 2009), para estudiar las características psicológicas de

los hombres agresivos, donde se encontró que el cuestionario obtuvo un índice de consistencia interna de alfa de Cronbach de 0,80, mientras que la confiabilidad de los cuatro índices: agresión, agresión pasiva, sumisión y aserción, se encontró por encima de 0,75 en todos los casos. Mostrando además una correlación positiva y alta con el cuestionario para el Análisis de Aserción Personal (AAP) (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002).

A partir de las adecuadas propiedades psicométricas del Cuestionario de la Aserción de la Pareja (ASPA) encontradas en estos estudios en población latinoamericana, se utilizará para estimar la validez convergente y divergente del TPI.

Además del uso de tales herramientas psicométricas, se han empleado otras técnicas proyectivas para medir el funcionamiento de las relaciones de pareja, donde a partir de una situación no estructurada pero estandarizada, se emplean estímulos abstractos y novedosos que no están sometidos al control voluntario del sujeto, permitiendo explorar niveles más inconscientes del individuo y estimulando la expresión espontánea de su mundo interno (Martínez y Sarlé, 2008). Entre algunas de estas pruebas se encuentra el Test de la Pareja o de las Dos Personas (Machover y Bernstein, 1949), que brinda la expresión de los conflictos y motivaciones tanto en la interacción de ambos miembros como de manera individual, la cual se administra en forma individual, solicitándole al sujeto que dibuje dos personas en la misma hoja, escribiendo una historia que relate qué les ocurre, qué piensan y sienten los personajes.

Otros tests proyectivos como el Rorschach (Rorschach, 1921; cp. Martínez y Sarlé, 2008) y el Test de Phillipson o de Relaciones Objetales (Phillipson, 1955; cp. Martínez y Sarlé, 2008), brindan información acerca de las relaciones interpersonales y sexuales del individuo, proporcionando un aporte adicional para la comprensión y predicción de su funcionamiento en la relación de pareja.

Por otro lado, al determinar la muestra conformada esta investigación, se toman en cuenta diferentes estudios, tales como el de Cheung (2002), quien evaluó las propiedades psicométricas de una versión china del “Inventario Interaccional de Resolución de Problemas” (“Interactional Problem-Solving Inventory”), el cual es originalmente un inventario escocés que orienta las habilidades de las personas para resolver problemas maritales y de pareja; en dicho estudio el autor empleó una muestra de 335 chinos, residentes de la ciudad de Hong Kong, dividiéndose en dos grupos, con y sin problemas significativos en sus relaciones de pareja. Al correlacionar sus puntajes, se encontró que el inventario arrojó adecuados puntajes de consistencia interna y de validez de constructo (coeficiente  $\alpha = .91$ , con dos factores interpretables: orientación de problemas generales y comunicación de pareja).

También se encuentran los estudios realizados por los autores Sibley, Fisher, y Liu (2005), que evaluaron las propiedades psicométricas de la escala de “Revisión de Experiencias en Relaciones Cercanas” (“Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R)”), el cual es una medida de autoreporte acerca del apego en las relaciones románticas adultas. Los autores mencionados realizaron tres estudios para evaluar la escala, tomándose en cuenta que en el primero de ellos se empleó una muestra de 300 estudiantes involucrados en relaciones románticas, en el segundo la muestra fue 478 estudiantes que se encontraban en una relación estable de pareja, y en el tercer y último estudio se empleó una muestra de 82 estudiantes igualmente involucrados en una relación romántica.

En el primer estudio, los autores contrastaron los puntajes de los sujetos en el ECR-R con el “Cuestionario de las Relaciones” (“Relationship Questionnaire (RQ)”) de Bartholomew y Horowitz’s (1991; cp. Sibley, Fisher, y Liu, 2005), cuestionario acerca de los distintos tipos de apego en las relaciones, obteniéndose correlaciones significativas entre ambas pruebas, encontrándose entre un 84% y 85% de varianza compartida, demostrándose también que ambas medían el mismo constructo, es decir, el apego en las relaciones de pareja. Para el segundo

estudio, se utilizó un Análisis Confirmatorio de Factores (“Confirmatory Factor Analysis (CFA)”), para examinar la estructura factorial de la ECR-R, encontrándose que la escala encaja adecuadamente con una solución de dos factores que representan el apego en las relaciones de pareja. Por último, en el tercer estudio, los autores evaluaron la validez discriminante de la ECR-R utilizando de nuevo el cuestionario RQ, encontrándose una correlación moderada y positiva entre ambas pruebas ( $r = .51$ ;  $p < .001$ ).

Siguiendo esta línea, en el estudio señalado de Santos, Vallejo y Sierra (2009), se evaluaron las propiedades psicométricas de la escala DAS en una muestra española, conformada por 710 sujetos, en la cual se encontró un alto índice de confiabilidad (Alfa de Cronbach = 0,92). Otros estudios, como el realizado por Ortiz, Gómez y Apodaca (2002), sobre el apego y la satisfacción afectivo-sexual en la pareja, obtuvieron un alto índice de confiabilidad de la DAS (Alfa de Cronbach=0,80) al medir el ajuste diádico de la pareja, a partir de una muestra de 206 parejas entre los 19 y los 62 años, en San Sebastián, País Vasco.

También se menciona el estudio de Furman y Buhrmester (2009), quienes evaluaron las propiedades psicométricas de una versión del sistema comportamental del Inventario de la Red de Relaciones (“Network of Relationships Inventory (NRI)”), que evalúa qué tan frecuentemente las relaciones son utilizadas para cumplir las funciones de tres sistemas comportamentales: apego, cuidado y afiliación. En este estudio longitudinal se empleó una muestra de 200 estudiantes de 4to año de bachillerato en la ciudad de Western, Estados Unidos; encontrándose que esta versión de la NRI presentó adecuadas propiedades psicométricas y se adecuó a la estructura factorial esperada.

Siguiendo estas investigaciones como guías de la determinación del tamaño muestral, la muestra de este estudio estará conformada por 330 estudiantes adultos jóvenes universitarios, formando así 165 parejas que se encuentren en una relación de una duración entre tres meses y siete años.

El presente estudio tiene el objetivo de estimar las propiedades psicométricas de los indicadores gráficos de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) en parejas heterosexuales de jóvenes universitarios, con el fin de garantizar el uso de medidas válidas y confiables de este instrumento proyectivo que permita detectar el conflicto dentro de la pareja, beneficiando a la evaluación psicoterapéutica y la investigación de las relaciones humanas íntimas de pareja.

# MÉTODO

## *Objetivos*

### *Objetivo general*

Estimar las propiedades psicométricas de los indicadores gráficos de conflicto en la relación de pareja en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) de Juri (1965; cp. Juri, 1979), en estudiantes que se encuentren en una relación de pareja heterosexual, con un rango de duración entre 3 meses y 7 años, con edades comprendidas entre 18 y 25 años, de nivel socioeconómico medio y medio-alto que cursan sus estudios en universidades privadas de la ciudad de Caracas, Venezuela.

### *Objetivos específicos*

1. Obtener índices de confiabilidad de los indicadores gráficos de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI):
  - a. Analizar la consistencia interna de los cuatro indicadores propuestos mediante el índice de confiabilidad de Alfa de Cronbach para observar la homogeneidad del área de conducta muestreada. Así mismo, valorar el aporte de cada indicador a la confiabilidad de la prueba, para examinar la contribución de cada indicador a la varianza total de la prueba, al considerar la correlación ítem-test.
  - b. Analizar la confiabilidad entre observadores a través de la correlación de los resultados de las pruebas calificadas por ambos examinadores en forma independiente.

2. Obtener estimaciones de la validez de constructo y de contenido de los indicadores gráficos de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI):

a. Analizar la validez de contenido a partir de los indicadores gráficos propuestos por Juri (1979) para detectar las áreas de conflicto dentro de la relación de pareja, los cuales son: (a) posiciones respectivas en la hoja, (b) tamaño relacional de los dibujos, (c) postura relacional de los dibujos, y (d) expresión facial de los dibujos. A partir de los indicadores se realizó una lista de chequeo, que brinda un puntaje total de conflicto para la pareja en conjunto a partir de la sumatoria de la presencia o ausencia de conflicto en los cuatro indicadores. Además, se obtienen cuatro índices individuales para cada miembro de la pareja, los cuales se puntúan en caso de haber presencia de conflicto en los dos primeros indicadores, según el tipo de conflicto que se presente en cada caso, siendo: dominio, sumisión, superioridad e inferioridad.

Para el primer indicador, posiciones respectivas de la hoja, es posible detectar el intento de dominio o de sumisión de un miembro con respecto al otro dentro de la relación, según se ubique la figura encima o debajo de la otra, pudiendo haber ausencia de conflicto, o presencia de conflicto bien sea de dominio, cuando la figura está más arriba, o de sumisión, cuando la figura está más abajo, totalizados en los índices de dominio o de sumisión según sea el caso de cada miembro. En cuanto al indicador tamaño relacional de los dibujos, es posible detectar el deseo y búsqueda de control de la relación, así como el sentimiento de superioridad o inferioridad de cada miembro con respecto al otro, en función de los tamaños relacionales de las figuras, generando la ausencia de conflicto, o la presencia de conflicto de superioridad, si la figura es más grande, o

inferioridad, si la figura es más pequeña, puntuando en los índices de superioridad o inferioridad según corresponda. El indicador de la postura relacional de los dibujos, permite detectar conflictos en la dinámica de la díada a partir de la relación que se establezca entre las figuras, en el cual sólo se puntúa la presencia o ausencia de conflicto en la pareja. Finalmente, el indicador de la expresión facial de las figuras, señala la cualidad emocional que acompaña a la relación de pareja, como una expresión de la satisfacción hacia la misma, que arroja la presencia o ausencia de conflicto en este indicador para la pareja.

- b. Obtener la estructura factorial de la prueba, mediante un análisis factorial para analizar las interrelaciones de los datos conductuales y reducir el número de indicadores en rasgos comunes que mide el test. A través de este análisis, determinar el menor número de factores que se necesitan para explicar la varianza común de los indicadores del test, así como la correlación entre cada uno de los indicadores y la prueba; al obtener la proporción de varianza total que explica cada uno de los factores, considerando lo que el test pretende medir (Magnusson, 2005).
- c. Analizar la validez convergente de los indicadores propuestos, mediante la comparación de:
  1. Los puntajes de presencia o ausencia de conflicto en el indicador expresión facial de los dibujos, en el Test de la Pareja en Interacción, que evalúa la cualidad emocional que acompaña al rol de los miembros y a la dinámica de la relación, considerando la expresión facial de las figuras (ojos, cejas y boca), en contraste con el puntaje total de la Escala de Valoración de la Relación (*Relationship Assessment Scale*, RAS) de Hendrick

(1988; cp. Moral, 2008), que indica el nivel de satisfacción global de la relación de pareja.

2. Puntajes del indicador del TPI, expresión facial de la figura, que evalúa la cualidad emocional que acompaña al rol y a la relación, con los puntajes obtenidos en el ítem 31 de la Escala de Ajuste Diádico (DAS) de Spanier (1976; cp. Echeburúa, 1998), el cual se refiere a la medición del grado de felicidad en la relación de pareja, a través de una escala del 0 al 6 que va desde Muy desgraciada a Radiante, donde mayor puntaje indica mayor felicidad hacia la relación.
3. Los índices del TPI de dominio y superioridad, que provienen de la presencia de conflicto en los indicadores posiciones respectivas en la hoja (figura más arriba) y tamaño relacional de los dibujos (figura más grande), que señalan un intento de dominio hacia el otro miembro y el deseo de tomar un papel superior en la relación, relacionados de forma directa con los índices de agresión y agresión pasiva arrojados en el Test de la Aserción de la Pareja (ASPA) (Carrasco, 1996; cp. Carrasco et al. 2005), que implican ambos un intento de dominio en la relación, bien sea mediante coacciones directas o indirectas.
4. Los índices de sumisión e inferioridad, obtenidos en el TPI por la presencia de conflicto en los indicadores posiciones respectivas en la hoja (figura más abajo) y tamaño relacional de los dibujos (figura más pequeña), referentes a una posición sumisa e inferior asumida en la relación, relacionados con el índice de sumisión del ASPA, que corresponde con una postura de subordinación ante el otro, al no expresar directamente los propios deseos u opiniones.

5. El puntaje total de conflicto obtenido por la pareja en el TPI a través de la sumatoria de los cuatro indicadores de conflicto, contrastados con la medida global de satisfacción brindada por la Escala de Valoración de la Relación (Relationship Assessment Scale, RAS) de Hendrick (1988; cp. Moral, 2008).
6. Los índices de sumisión e inferioridad dados en el TPI, con el índice de agresión pasiva obtenido en la escala ASPA.
7. Los índices de superioridad y dominio, arrojados en el TPI, en contraste con el puntaje del índice de sumisión del ASPA.
8. Los índices obtenidos en el TPI dominio, sumisión, superioridad, e inferioridad, en contraste con el índice de aserción del ASPA, que indica una posición de igualdad entre los miembros de la pareja.
9. Puntaje total de conflicto obtenido por la pareja en el TPI, que refleja el nivel de conflicto dentro de la relación de pareja, en contraste con el puntaje total obtenido en la Escala de Ajuste Diádico (DAS), que indica el grado de ajuste en la díada.
10. La presencia o ausencia de conflicto en el indicador que mide la interacción y la dinámica de la díada en el TPI, postura relacionales de los dibujos, en contraste con el puntaje total obtenido en la Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998), que brinda una medida del ajuste dentro de la pareja.

Se seleccionaron estos contrastes debido a que las pruebas mencionadas miden un constructo similar al del conflicto, siendo éste el valorado por los indicadores del TPI, por lo tanto, éstos expresan la medida de la convergencia

entre diferentes fuentes que fueron obtenidas de diversas formas, las cuales indican, ya sea a través de contrastes directos, entre índices o ítems que miden el mismo aspecto o constructo de los medidos por los indicadores del TPI, o a través de contrastes indirectos, a partir de índices o ítems que miden el constructo opuesto al medido por los indicadores del TPI, un significado similar o igual al del constructo de conflicto en la relación de pareja (Kerlinger y Lee, 2002).

Para una comprensión práctica de las comparaciones entre los índices e indicadores mencionados para la evaluación de la validez convergente, a continuación se presenta una figura que muestra los cruces mencionados (Ver Figura 1).

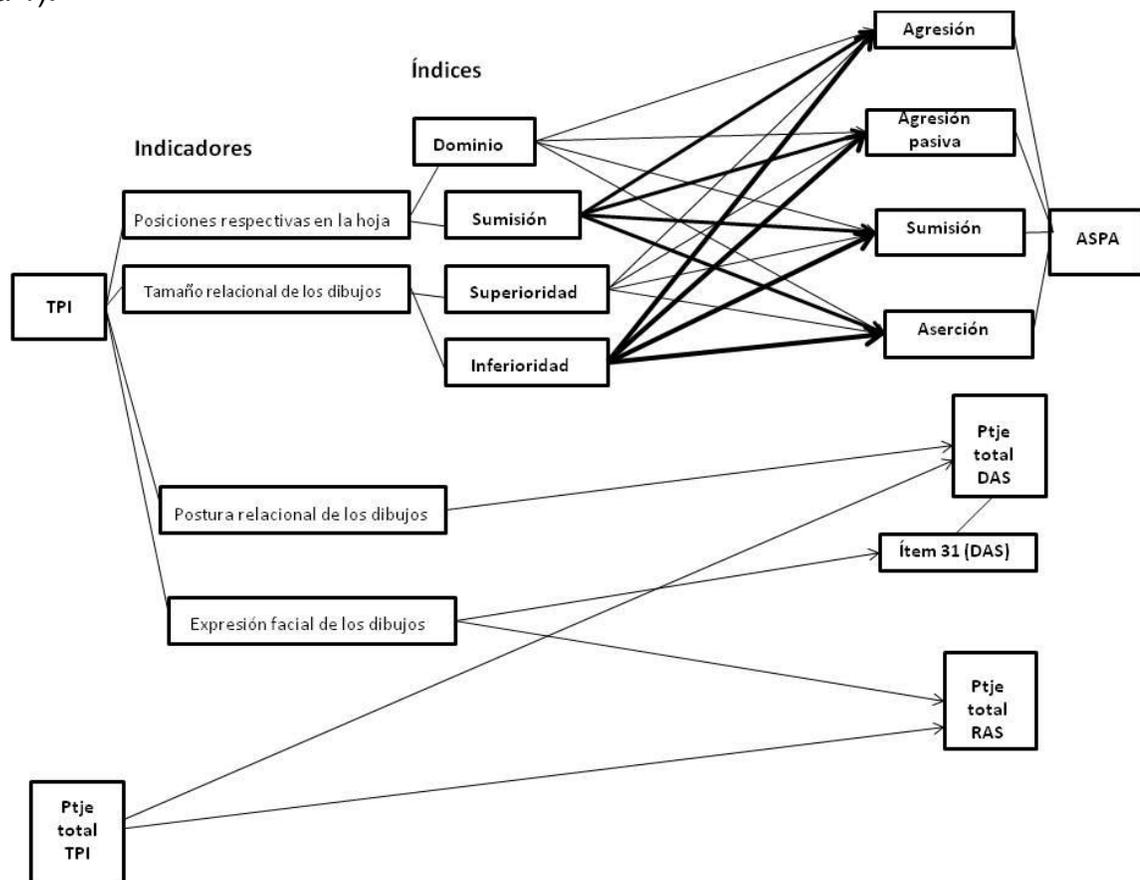


Figura 1. Contrastes realizados para la validez convergente.

## Variables

## Variable criterio

## *Conflicto en la relación de pareja:*

### *Definición conceptual:*

Se entiende por conflicto cualquier disputa o problema que surge en la pareja en sí o entre sus miembros (Sanz, s.f), a raíz de las incompatibilidades en el mundo interno de los individuos, donde no hay coincidencia entre las ideas y fantasías que crean ambos sujetos acerca de la relación (Bosé, 1994; Garre, 1994). Es un conflicto que involucra la lucha entre pulsiones opuestas, que al no enfrentarse puede llevar a la creación de síntomas o derivaciones en la conducta (Armant, 1994).

Dimensiones que se incluyen dentro del conflicto en la relación de pareja:

### 1. Estrategias de afrontamiento de la pareja

#### 1.1. Aserción

*Definición conceptual:* se refiere a la postura de igualdad entre los miembros, a través de la expresión de los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera directa, sin intentar forzar el acuerdo del otro a través del control aversivo, tal como castigo y amenaza de castigo. Se puede expresar asertivamente sentimientos positivos y negativos, considerando entre los primeros el afecto y entre los segundos, el enfado o la ira (Carrasco, 2005).

*Definición operacional:* índice de aserción del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), auto-administrado con una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 6, que va de casi nunca a casi siempre, en el cual a mayor puntaje mayor nivel de aserción. Incluye los ítems 17, 21, 22, 24, 26, 28, 33, 35, 39 y 40, con un puntaje mínimo de 10 y máximo de 60.

## 1.2. Agresión

*Definición conceptual:* se refiere a un intento de dominio mediante acciones directas, en la cual se expresen los sentimientos, preferencias u opiniones personales de una manera que incluye el uso explícito de formas coactivas para forzar el acuerdo del otro. La coacción incluye la expresión de castigos y amenazas. El castigo explícito incluye el denigrar, insultar, la agresión física y declaraciones directas de exclusión social. Las amenazas directas incluyen avisos de posibles castigos (Carrasco, 2005).

*Definición operacional:* índice de agresión del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), obtenido a partir de una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 6, que va de casi nunca a casi siempre, compuesto por los ítems 2, 6, 13, 25, 29, 30, 31, 34, 37 y 38, con un rango mínimo de 10 y máximo de 60, donde a mayor puntaje mayor agresión.

## 1.3. Agresión pasiva

*Definición conceptual:* se refiere a un intento de dominio mediante acciones indirectas, a través de la cual existe una carencia de expresión directa y clara de las preferencias, sentimientos u opiniones personales, intentando coaccionar indirectamente a la otra persona para que ceda, incluyendo infligir indirectamente castigos y amenazas. Los intentos de oponerse o manipular al otro de forma indirecta implican la retirada del afecto, la obstrucción pasiva, insinuaciones de agravio y exclusión, encubierto a través del corte de comunicación (Carrasco, 2005).

*Definición operacional:* el índice de agresión pasiva del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), donde a mayor puntaje mayor uso de la agresión pasiva. Con una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 6, que va de casi nunca a

casi siempre, incluyendo los ítems 1, 4, 7, 8, 12, 15, 19, 20, 23 y 36, en un rango de 10 a 6.

#### 1.4. Sumisión

*Definición conceptual:* corresponde a una postura de subordinación ante el otro, en la cual hay una carencia de la expresión directa y clara de los sentimientos, preferencias u opiniones personales, así como un sometimiento automático a las preferencias de poder o autoridad del otro (Carrasco, 2005).

*Definición operacional:* el índice de sumisión del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), donde a mayor puntaje, mayor sumisión, incluye los ítems 3, 5, 9, 10, 11, 14, 16, 18, 27 y 32, que oscila entre 10 y 60, a través de una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 6, que va de casi nunca a casi siempre.

## 2. Ajuste Diádico

*Definición conceptual:* se refiere al grado de armonía global de la pareja, lo cual implica un proceso cuyo resultado depende de diversos factores, tales como las diferencias problemáticas en la pareja, las tensiones interpersonales, la satisfacción y cohesión diádica, así como el consenso en aspectos relevantes para el funcionamiento de la pareja (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998).

*Definición operacional:* puntaje total arrojado en la Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998), a través de una escala tipo Likert de 32 reactivos, mediante la puntuación que se obtiene por suma simple de elementos, variando de 0 a 151. A mayor puntaje, se considera que hay un mayor ajuste dentro de la pareja, indicando la menor presencia de conflicto dentro de la pareja.

### 3. Valoración de la relación

*Definición conceptual:* la valoración de la relación brinda una medida global de la satisfacción de la relación de pareja, la cual se considera una descripción general de actitudes, sentimientos y valoraciones acerca de la relación, como una evaluación subjetiva que realiza cada miembro acerca de la misma (Hendrick, 1988; cp. Moral, 2008),

*Definición operacional:* el puntaje total obtenido en la Escala de Valoración de la Relación (*Relationship Assessment Scale, RAS*) de Hendrick (1988; cp. Moral, 2008), a través de 7 reactivos que varían en un rango de 1 a 5, donde a mayor puntaje mayor satisfacción global de la relación de pareja, indicando una menor presencia de conflicto en la pareja. Se encuentra en un rango de mínimo 7 puntos en total o 35 puntos máximo en total, oscilando entre un bajo a un alto nivel de conflicto en la relación, siendo considerada como la cualidad emocional que acompaña al rol dentro de la pareja.

### 4. Interacción de pareja

*Definición conceptual:* la interacción de pareja consiste en una acción de mutua influencia que tiene lugar entre dos personas que mantienen una relación relativamente estable entre sí. Cada miembro tiene un mundo interno que al reunirse forman un sistema interaccional que creará pautas características de esa relación particular, y a partir de la comprensión de ese sistema de relación podremos apreciar la conducta de cada miembro y el papel desempeñado en la interacción, ya sea éste conflictivo o satisfactorio (Juri, 1979).

*Definición operacional:* puntaje total de conflicto obtenido para cada pareja en el Test de la Pareja en Interacción (TPI), a partir de la sumatoria simple de la presencia/ausencia de conflicto de los cuatro indicadores considerados: (a) posiciones respectivas en la hoja, (b) tamaño relacional de los dibujos, (c) postura

relacional de los dibujos y (d) expresión facial de los dibujos; variando en un rango de 0 a 4, donde a mayor puntaje, se considera que la pareja presenta mayor conflicto. Además, se obtienen cuatro índices individuales para cada miembro, en relación a cuatro tipos de conflicto derivados de los indicadores posiciones respectivas en la hoja y tamaño relacional de los dibujos, los cuales son: dominio, sumisión, superioridad e inferioridad. En el caso del indicador posiciones respectivas en la hoja, cada miembro de la pareja puede presentar conflicto de dominio o sumisión, según ubique la figura encima o debajo de la otra, respectivamente, lo cual corresponde a una puntuación en estos índices. En el indicador tamaño relacional de los dibujos, cada miembro puede presentar un conflicto de superioridad o inferioridad, según su figura sea mayor o menor a la del otro miembro, puntuando en estos índices respectivamente. Por lo tanto, cada miembro obtiene un puntaje en los cuatro índices dominio, sumisión, superioridad e inferioridad, los cuales varían de 0 a 1, donde 1 corresponde a la presencia del conflicto de ese tipo en particular, en ese miembro de la pareja, y 0 corresponde a la ausencia de dicho conflicto.

Los indicadores gráficos del TPI propuestos para estimar su validez y confiabilidad para detectar la presencia o ausencia de conflicto son los siguientes:

*1. Posiciones respectivas en la hoja:*

Lugar en la hoja de la cartulina donde cada miembro de la pareja ubica su dibujo, partiendo de los subítems arriba-abajo y cerca-lejos, tomando como referencia la cabeza de los personajes. Se puntúa 0 como ausencia de conflicto cuando ambos personajes están alineados uno al lado del otro, en la misma altura de la hoja, mientras que se considera como indicador de conflicto cuando las figuras se encuentran desalineadas, tomando en cuenta que se hallen a una diferencia del tamaño de la cabeza más pequeña de las figuras, como mínimo, puntuando 1 (presencia de conflicto), en el puntaje de la pareja. Además, considerándose quién realiza el último

dibujo, se puntúa como intento de dominio a la figura que está arriba y como sumisión a la figura que está abajo, en los dos índices individuales: (1) dominio o (2) sumisión, según el tipo de conflicto manifestado en cada miembro (dominio a la figura superior, sumisión a la figura inferior) (Juri, 1979).

### *2. Tamaño relacional de los dibujos:*

Se refiere al tamaño de las figuras realizadas, los centímetros desde la punta del cabello hasta la punta de los pies y la superficie que ocupan. Se considera un indicador de ausencia de conflicto cuando las figuras son de igual tamaño y/o ambas se encuentran entre los 13 y 14 cm, puntuándose como 0 (ausencia de conflicto); mientras que, se considera que hay presencia de conflicto cuando las figuras varían en el tamaño relacional, al ser menores de 13 cm o mayores de 14 cm, puntuándose como 1 (presencia de conflicto), en el puntaje de la pareja, tomando como criterio al menos una cabeza de diferencia entre las figuras. Además, se puntúan los dos índices individuales: (1) Superioridad: cuando la figura es más grande; e (2) Inferioridad: cuando la figura es más pequeña, según el conflicto que presente cada miembro (superioridad al miembro con la figura más grande, o superior a 14 cm; inferioridad al miembro con la figura más pequeña, o inferior a 13 cm) (Juri, 1979).

### *3. Posturas relacionales de los dibujos:*

Actitud corporal de los personajes, observada en la posición de los brazos, la dirección hacia donde se orientan, la rigidez o plasticidad corporal de la figura, considerados en términos relacionales; así como también la distancia entre las figuras (Juri, 1979). Es un indicador de ausencia de conflicto y se puntúa como 0 (ausencia de conflicto) cuando las figuras poseen plasticidad y están orientadas entre ellas a través de los ojos mirándose el uno al otro o

los brazos orientados entre ellos, así como las figuras están cercanas entre ellas. Cuando las figuras orientan sus brazos y ojos hacia otra dirección diferente de la otra figura, y/o se encuentran ubicados en ambos extremos de la hoja, se considera conflicto y se puntúa 1 como presencia de conflicto en el puntaje de la pareja (Juri, 1979).

#### *4. Vestimenta y Expresión facial de las figuras de los dibujos:*

Incluyen las características de los ojos, la disposición de los labios, la sonrisa, etc. Se considera un indicador de ausencia de conflicto cuando ambos personajes expresan una emoción positiva hacia la relación de pareja, expresada a través de la presencia de sonrisa o la comisura de los labios orientados hacia arriba, así como a través de la ausencia de cejas fruncidas o cejas inclinadas en forma de V o ^, y a través de la presencia de ojos orientados hacia el frente o hacia la figura de la pareja, puntuando 0 (ausencia de conflicto) en el puntaje de la pareja, mientras que cualquier otra emoción negativa expresada a través de ausencia de sonrisa, la presencia de cejas fruncidas o la presencia de ojos orientados hacia la dirección opuesta en la que se encuentra la pareja, se puntúa como 1 (presencia de conflicto), indicando presencia de conflicto en el puntaje de la pareja en este indicador (Juri, 1979). La vestimenta es el tipo de indumentaria con que cada miembro de la figura viste a su dibujo, e indica las peculiaridades del rol o papel que está asumiendo en la interacción (Juri, 1979), sin embargo no fue tomada en cuenta en el presente estudio debido a la influencia cultural asociada a la vestimenta lo cual pudiera interferir con lo que se pretende medir (Juri, 1979).

#### *Variables controladas:*

Se controlaron diferentes variables que influyen en la relación de pareja y que, por lo tanto, afectarían el puntaje obtenido en las pruebas.

### 1. Nivel socioeconómico

Únicamente se trabajó con nivel socioeconómico medio y medio-alto, al seleccionar los sujetos de universidades privadas de la ciudad de Caracas, que no reciben ayuda económica de la universidad.

### 2. Orientación sexual

En cuanto a la atracción emocional, romántica, sexual o afectiva duradera hacia otros. Se controló al trabajar sólo con parejas en una relación heterosexual.

### 3. Edad

En relación a la edad cronológica, se emplearon sujetos entre 18 y 25 años de edad cronológica.

### 4. Nivel de instrucción

En cuanto al nivel de escolaridad de los miembros. Únicamente se trabajó con bachilleres que cursan estudios universitarios en la actualidad.

### 5. Tiempo de duración de la relación

En cuanto al tiempo transcurrido entre el inicio y establecimiento de la relación de pareja hasta la actualidad. Se trabajó con parejas entre 3 meses y 7 años de duración de la relación de pareja.

### 6. Tipo de relación

En relación al tipo de vínculo establecido entre los miembros, se seleccionaron sólo a aquéllos en una relación de pareja no conyugal.

Estos datos fueron recogidos en la hoja de identificación de los participantes, únicamente tomando a aquellas parejas que cumplieran con los criterios establecidos para la muestra (Para observar la hoja de identificación empleada ver Anexo A).

### *Tipo y diseño de investigación*

El presente estudio, según el nivel de control y manipulación de las variables, consiste en una investigación no experimental o ex post facto, la cual, señala Kerlinger y Lee (2002), “es la búsqueda empírica y sistemática en la que el científico no posee control directo de las variables independientes, debido a que sus manifestaciones ya han ocurrido o a que son inherentemente no manipulables” (p. 504), por lo que no se realizan intervenciones directas en la variación concomitante de las variables dependiente e independiente, sino que más bien, se efectúan inferencias sobre las relaciones existentes entre éstas.

En función del momento de la obtención de la información, esta investigación se asienta dentro de los diseños transversales, puesto que implica la recolección de datos en un solo corte en el tiempo (Hernández, Fernández, y Baptista, 1991)

Específicamente, se trata de un diseño de tipo correlacional, los cuales, según Hernández, Fernández, y Baptista (1991) “describen relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables” (p. 274). Dependiendo del enfoque, ya sea cuantitativo o cualitativo, se evalúan o analizan respectivamente, la asociación entre categorías, conceptos, objetos o variables (Hernández, Fernández y Baptista, 1991).

Dentro de las investigaciones no experimentales, la presente es clasificada como un estudio psicométrico, debido a que tiene el objetivo de estimar las propiedades psicométricas de los indicadores gráficos de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI), a partir del cálculo y análisis de los índices de confiabilidad, así como una estimación de la validez mediante el examen de fuentes objetivas de información y operaciones empíricas, con la finalidad de estimar la estabilidad, consistencia y fiabilidad de los indicadores para la medida del conflicto en la relación de pareja, así como el grado con el que verdaderamente el instrumento mide lo que pretende medir.

### *Población y muestra*

### *Prueba piloto*

Se realizó un estudio piloto para la calibración de los instrumentos, en una muestra de 242 adultos jóvenes universitarios, que mantenían una relación de pareja heterosexual, con un rango de duración entre 3 meses y 7 años, con edades comprendidas entre 18 y 25 años, de nivel socioeconómico medio, medio-alto, que se encontraban cursando estudios en la Universidad Católica Andrés Bello de la ciudad de Caracas, durante el período académico 2010-2011. Se empleó un muestreo no probabilístico, intencional y accidental, desconociendo la probabilidad de cada sujeto de pertenecer a la muestra, basándose en la selección de los participantes por parte de las investigadoras en función del cumplimiento de las variables de duración de la relación de pareja, orientación sexual, escolaridad, edad y nivel socioeconómico, en muestras disponibles (Kerlinger y Lee, 2002).

### *Estudio definitivo*

Para el estudio definitivo, la muestra fue de 165 parejas heterosexuales de adultos jóvenes universitarios, con un rango de duración entre 3 meses y 7 años,

con edades comprendidas entre 18 y 25 años, de nivel socioeconómico medio, medio–alto, que se encontraban cursando estudios en universidades privadas de la ciudad de Caracas durante el período académico 2010-2011.

Se empleó un tipo de muestra no probabilística, ya que no fue aleatorizado y se desconoce la probabilidad de cada sujeto de pertenecer a la muestra. Fue intencional, ya que la selección de los participantes estuvo basada en el juicio de los experimentadores y en función de las variables de duración de la relación de pareja, orientación sexual, escolaridad, edad y nivel socioeconómico. Por lo tanto, se empleó un muestreo accidental, a partir del cual se tomaron muestras disponibles de parejas que cumplieran con las condiciones especificadas anteriormente (Kerlinger y Lee, 2002), con las cuales hubo un contacto inicial para identificar aquéllos que cumplieran con los criterios de inclusión, quienes fueron convocados para la aplicación de las pruebas.

A partir de diferentes estudios que evaluaron las propiedades psicométricas de diversas escalas y cuestionarios sobre relaciones humanas (Cheung, 2002; Furman y Buhrmester, 2009; Santos, Vallejo y Sierra, 2009; Sibley, Fisher, y Liu; 2005), se tomaron en cuenta las características de las muestras empleadas, además del uso de puntajes individuales, para la selección del número de participantes en el estudio definitivo. Se espera que este número muestral sustente la estimación de las propiedades psicométricas del test, al obtener estadísticos más precisos, así como compensar el tipo de muestreo empleado, disminuyendo la probabilidad de seleccionar muestras sesgadas (Kerlinger y Lee, 2002).

Dicha muestra fue seleccionada en el período académico 2010-2011, en las siguientes universidades privadas de la ciudad de Caracas: “Universidad Católica Andrés Bello”, “Universidad Monte Ávila”, “Universidad Metropolitana”, “Universidad Alejandro de Humboldt”, “Universidad Nueva Esparta” y “Universidad Santa María”. En dichas universidades se administró un cuestionario que permitió

discriminar el sexo, la orientación sexual, edad, nivel socioeconómico y el tiempo de duración de la relación de pareja. Luego de la administración del cuestionario a las parejas que cumplían con los criterios de selección muestral, se les solicitó que contribuyeran, asegurándoles la confidencialidad de la información suministrada, con el presente proyecto de investigación.

### *Instrumentos utilizados*

#### *Test de la Pareja en Interacción de Juri (1965; cp. Juri, 1979)*

Técnica proyectiva grupal gráfico-verbal que brinda el registro de la interacción de las parejas, permitiendo identificar los puntos de conflicto dentro de la relación en cuanto a la búsqueda de dominio o sumisión de los miembros, el deseo de superioridad o inferioridad, la cualidad emocional que acompaña al rol y la identificación sexual del rol. Para su aplicación se le solicita a los miembros de la pareja que cada uno dibuje una figura de cualquier edad y sexo, en una hoja de cartulina blanca de 50x60cm con un lápiz mongol N°2, y le coloque un nombre, realizando además en conjunto una historia con un principio, desarrollo y final. Para este estudio únicamente se hizo uso de la parte gráfica de la aplicación. Hasta el momento, no se han realizado estudios que comprueben las propiedades psicométricas del test.

En la presente investigación se tomaron como medida del conflicto los indicadores gráficos de conflicto del Test de la Pareja en Interacción (TPI): (a) Posiciones respectivas de la hoja, (b) Tamaño relacional de los dibujos, (c) Posturas relacionales de los dibujos y (d) Expresión facial, pretendiendo estimar sus propiedades psicométricas. Se consideró la presencia o ausencia de conflicto en cada indicador, puntuándose 0 para la ausencia de conflicto y 1 para la presencia de conflicto en cada uno, generando un puntaje total de conflicto para la pareja, a partir de la sumatoria simple de la presencia/ausencia de conflicto en los

cuatro indicadores, en un rango del 0 al 4, donde mayor puntaje indica mayor conflicto en la relación de pareja.

Además, a partir de los indicadores posiciones respectivas de la hoja y tamaño relacional de los dibujos, se puntúan cuatro índices individuales para cada miembro, siendo: (a) dominio, (b) sumisión, (c) superioridad y (d) inferioridad, los cuales varían cada uno en un rango de 0 a 1, donde 0 indica la ausencia de ese conflicto, y 1 la presencia del mismo. A partir de la presencia de conflicto de la pareja en el indicador posiciones respectivas de la hoja, cada miembro puede puntuar la presencia de conflicto en los índices de dominio o sumisión, según su figura esté más arriba (dominio) o más abajo de la otra (sumisión). A partir de la presencia de conflicto de la pareja en el indicador tamaño relacional de las figuras, cada miembro puede puntuar la presencia de conflicto en los índices de superioridad o inferioridad, según su figura sea más grande (superioridad) o más pequeña que la otra (inferioridad).

Para la corrección del Test de la Pareja en Interacción de Juri (1979), se elaboró una lista de chequeo que permite evaluar la presencia o ausencia de conflicto en cada indicador, totalizar el puntaje global de conflicto de la pareja, y obtener los cuatro índices individuales (Ver Anexo B), contemplando la corrección de los indicadores a partir de los siguientes criterios:

1. *Posiciones respectivas en la hoja:* se considera el lugar de la cartulina donde cada miembro de la pareja ubica su figura, tomando como punto de referencia la cabeza de los dibujos. Se considera como un indicador de ausencia de conflicto de la relación cuando ambos personajes están uno al lado del otro alineados en la misma altura de la hoja, considerando que el primero en realizar el dibujo deja espacio suficiente en la hoja para la otra figura (Juri, 1979). Cualquier otra posición de los dibujos, en la cual se ubique a los personajes uno arriba o debajo del otro, se considera indicador de conflicto. Para el puntaje de la pareja, se

puntuía 0 como ausencia de conflicto cuando ambos personajes están uno al lado del otro, en la misma altura de la hoja. Se puntuía 1 como indicador de conflicto cuando una de las figuras se ubican al menos a una cabeza de diferencia encima o debajo de la otra (Juri, 1979). Para los índices individuales, en el índice de dominio se puntuía 1 como presencia de conflicto, al miembro de la pareja que haya colocado la cabeza de su figura al menos una cabeza por encima de la figura del otro miembro; se coloca 0 como ausencia de conflicto, cuando la pareja no presenta conflicto en este indicador, es decir, las figuras están a la misma altura o su separación es menor a una cabeza, o sí hay conflicto, pero este miembro se presenta más bien como sumiso. En el índice de sumisión, se puntuía 1 como presencia de conflicto, al miembro de la pareja que haya colocado la cabeza de su figura al menos una diferencia de una cabeza por debajo de la figura del otro miembro; se coloca 0 como ausencia de conflicto, cuando la pareja no presenta conflicto en este indicador, es decir, las figuras están a la misma altura o su separación es menor a una cabeza, o sí hay conflicto, pero este miembro se presenta más bien como el dominante (Juri, 1979).

2. *Tamaño relacional de los dibujos:* al evaluar el tamaño de las figuras, se considera a nivel relacional la proporción de pequeño o grande que causa el dibujo con respecto al otro, los centímetros desde la punta del cabello hasta la punta de los pies y la superficie que ocupan. Se considera un indicador de ausencia de conflicto cuando las figuras son de igual tamaño y/o ambas se encuentran entre los 13 y 14 cm. Se considera que hay presencia de conflicto cuando las figuras varían en el tamaño relacional y/o al ser menores de 13 cm o mayores de 14 cm. Para el puntaje de la pareja, se puntuía como 1 (presencia de conflicto), cuando los tamaños de las figuras se diferencian en al menos el tamaño de una cabeza; mientras que se puntuía como 0, cuando las figuras son de igual tamaño, o se diferencian en menos de una cabeza. Para los

índices individuales, en el caso del índice de superioridad, se puntúa 1 como presencia de conflicto, al miembro que realice una figura superior a 14 cm y/o se diferencie en al menos una cabeza de tamaño de la figura de su pareja; se puntuará 0 como ausencia de conflicto, cuando la pareja no haya presentado conflicto en este indicador, es decir, las figuras son de igual tamaño o no se diferencian en más de una cabeza, o el miembro presenta más bien inferioridad. En el caso del índice de inferioridad, se puntúa 1 como presencia de conflicto, al miembro que realice una figura inferior a 13 cm y/o se diferencie en al menos una cabeza de la figura de su pareja; se puntuará 0 como ausencia de conflicto, cuando la pareja no haya presentado conflicto en este indicador, es decir, las figuras son de igual tamaño o no se diferencian en más del tamaño de una cabeza de las figuras, o el miembro presenta más bien superioridad (Juri, 1979).

3. *Posturas relacionales de los dibujos*: se observa la actitud corporal de los personajes, a través de la posición de los brazos, la dirección hacia la que se orientan, el grado de rigidez o plasticidad de la figuras, y la distancia entre las figuras (Juri, 1979). Únicamente se considera este indicador para el puntaje de la pareja, en el cual, se puntúa como 0 (ausencia de conflicto) cuando las figuras están orientadas entre ellas a través de los ojos o los brazos, las figuras están cercanas entre ellas, y no se observa rigidez. Se puntúa 1 (presencia de conflicto) cuando las figuras orientan sus brazos y/u ojos hacia otra dirección diferente de la otra figura, y/o se encuentran ubicados en ambos extremos de la hoja, además de presentarse en forma rígida y sin movimiento (Juri, 1979).
4. *Expresión facial de las figuras de los dibujos*: se consideran las características de los ojos, la disposición de los labios, presencia de sonrisa, etc. Este indicador únicamente se considera para el puntaje de la pareja. Se puntúa 0 como indicador de ausencia de conflicto cuando

ambos personajes expresan una emoción positiva hacia la relación de pareja, manifestada a través de la presencia de sonrisa o la comisura de los labios orientados hacia arriba, la ausencia de cejas fruncidas o cejas inclinadas en forma de V o ^, y a través de la presencia de ojos orientados hacia el frente o hacia la figura de la pareja, puntuando. Se puntúa 1 como presencia de conflicto, cuando se observa una emoción negativa expresada a través de ausencia de sonrisa, la presencia de cejas fruncidas o la de ojos orientados hacia la dirección opuesta en la que se encuentra la pareja (Juri, 1979).

*Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) de Carrasco (1998; cp. Carrasco, 2005) (Ver Anexo C)*

Es un cuestionario auto-administrado compuesto por 40 ítems con una escala de respuesta tipo Likert del 1 al 6 que va de Casi nunca a Casi siempre. Comprende dos formas, en la forma A el sujeto se evalúa a sí mismo respecto a su manera de comportarse dentro de la relación, y en la parte B la persona evalúa a su pareja; en este estudio se aplicará únicamente la forma A, como medida relacional de la forma de interacción de la pareja. Ofrece la posibilidad de evaluar de qué manera cada miembro de una pareja se enfrenta a situaciones conflictivas que pueden surgir en toda relación amorosa (Carrasco, 2005).

Éste proporciona puntuaciones en cuatro índices diferentes, señalando la frecuencia con que son utilizadas cuatro estrategias diferentes de afrontamiento: *Aserción*, *Agresión*, *Sumisión* y *Agresión pasiva*. El índice de *Aserción* se refiere a una postura de igualdad entre los miembros de la pareja, en el cual a mayor puntaje, mayor nivel de aserción. El índice de agresión y el de agresión pasiva, se refiere a un intento de dominio mediante acciones directas o indirectas respectivamente. Mientras que el índice de *sumisión* corresponde a una postura de subordinación ante el otro, al no expresar directamente los propios deseos u opiniones (Carrasco, 2005).

El cuestionario describe 10 situaciones que recogen aspectos representativos de la vida de una pareja en temas generales como relaciones sexuales, manifestaciones de afecto o interés, comunicación, tiempo libre o responsabilidades (Carrasco, 2005). La conflictividad que se plantea en estas situaciones se centra en ser ignorado en demandas o planteamientos respecto a temas concretos, enfrentarse a desacuerdos, demandar realización de tareas cuyo cumplimiento es desagradable o poco grato, ser criticado o menospreciado (Carrasco, 2005). Estas 10 situaciones se repiten a lo largo del cuestionario, variando la forma concreta de enfrentarse a cada una de ellas, contemplando los cuatro tipos de comportamientos (Carrasco, 2005). Las 10 situaciones son las siguientes:

1. Petición a la pareja de reparto de responsabilidades en tareas desagradables para ambos.
2. Enfrentamiento a comportamientos injustos por parte de la pareja.
3. Incumplimiento de promesas por parte de la pareja.
4. Desacuerdo a la hora de planificar las vacaciones.
5. Enfrentamiento a comentario personal “humillante” hecho por la pareja.
6. Desacuerdo en una discusión.
7. Ignorar o no apreciar la pareja las muestras de apoyo o ayuda que se le presentan.
8. Enfrentamiento a comentarios “hirientes” de la pareja.
9. No responder a la pareja a una pregunta que le hizo.
10. Quitar importancia y cambiar el tema, por parte de la pareja, en una conversación sobre preferencias sexuales personales.

A través del Cuestionario de Aserción en la Pareja, se obtienen perfiles individuales, que consisten en cuatro puntuaciones de razón que reflejan la probabilidad relativa, en tanto por ciento, de conducirse en cada uno de los cuatro estilos (Carrasco, 2005). Para su corrección, se traslada cada una de las

respuestas dadas por el sujeto en cada ítem a la columna de la derecha de la hoja de respuesta, totalizando luego verticalmente en cada una de las columnas correspondientes a las cuatro subescalas de la prueba. Se calcula primero el subtotal de los ítem del 1 al 20 y luego del 21 al 40, y luego el total de los 40 ítems (Carrasco, 2005). Estas puntuaciones directas totales (PD) estarán comprendidas entre 10 y 60 para cada subescala. El puntaje total de las cuatro subescalas (TG) se obtiene sumando las puntuaciones directas totales de cada subescala (Carrasco, 2005). La puntuación final de cada subescala (PR) se obtiene multiplicando el total de puntos alcanzados en ella, por 100 y dividiendo el resultado por el total general de las cuatro subescalas.

Un puntaje superior a la media, establecida en los baremos, en alguna de los cuatros subíndices arrojados por la prueba, indicaría mayor probabilidad del miembro de la pareja, de presentar un repertorio de conducta asociado a ese tipo de estrategia contemplado en el subíndice (Carrasco, 2005).

Para la investigación, se empleó el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), como medida de la variable de conflicto en la relación de pareja, para lo cual, se tomaron los puntajes de cada miembro de la pareja obtenidos en los índices: Agresión, Agresión pasiva y Sumisión, arrojados por esta escala, para ser contrastados con las puntuaciones de Dominio, Sumisión, Superioridad e Inferioridad, obtenidos a partir de los indicadores gráficos del TPI.

En investigaciones previas del ASPA, la confiabilidad obtenida a partir de la validación en una muestra española con parejas casadas o que mantenían convivencia, fue de 0,81 en el índice de agresión 0,84, en el de agresión pasiva 0,85; en el de sumisión 0,75 y 0,83 en el de aserción, obteniéndose correlaciones positivas entre el ASPA y el cuestionario para el Análisis de la Aserción Personal (AAP), como signo de su validez convergente (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002). En el estudio original de la escala se obtuvo una consistencia interna entre 0,75 y 0,96, obteniendo índices de confiabilidad de

Aserción 0,85; Agresión de 0,84; Sumisión de 0,78 y Agresión pasiva de 0,83 (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002).

Con la finalidad de adaptar el cuestionario como medida del conflicto en la pareja en una muestra venezolana de estudiantes universitarios que mantienen relaciones de pareja no conyugales, se realizaron modificaciones en la redacción de las instrucciones e ítems para adaptarlos al lenguaje empleado en esta población y hacer uso del cuestionario como una medida de las relaciones de pareja no matrimoniales.

Se realizaron las siguientes modificaciones:

- Al inicio de las instrucciones se modificó la frase “A continuación se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la convivencia de una pareja” por “A continuación se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la relación de pareja”.
- En las instrucciones, se modificó la frase “Las respuestas deben anotarse en la hoja de respuestas preparada al efecto, marcando con un aspa el círculo que contiene el número adecuado” por “Las respuestas deben anotarse en la hoja de respuestas, marcando con una equis (X) el círculo que contiene el número adecuado”.
- En los ítems 1, 11, 21, 31 se modificaron las palabras “aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan” por “aquellas tareas que a ambos nos desagradan” omitiendo la palabra “casa” por plantear una situación de convivencia matrimonial.
- En el ítem 13 se cambió la frase “poniéndole verde” por “molestándolo” de forma de adaptar el sentido de la frase al lenguaje venezolano.

Se realizaron los análisis de la prueba piloto de este cuestionario para comprobar que se mantienen los mismos rangos de confiabilidad y validez obtenidos en los estudios españoles (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002), aplicándolo a una muestra de la población venezolana, para determinar

además las modificaciones necesarias para medir de manera confiable y válida de qué manera cada miembro de una pareja se enfrenta a situaciones conflictivas que pueden surgir en toda relación amorosa. Para observar las tablas y gráficos de los análisis descritos a continuación, ver Anexo D.

A partir de los análisis realizados de la prueba piloto, se obtuvo que el índice de aserción se comportó de forma homogénea ( $CV=23,91\%$ ;  $X=38,537$ ;  $S=9,217$ ), mostrando una distribución cercana a la simetría, platicúrtica ( $As=0,121$ ;  $Kur= -0,680$ ) que se ajusta a la curva normal.

Con respecto al índice de agresión, se comportó de forma heterogénea ( $CV=32,309\%$ ;  $X=15,983$ ;  $S=5,164$ ), mostrando un ligero sesgo hacia los valores inferiores de la escala, siendo una distribución leptocúrtica ( $As=0,942$ ;  $Kur=1,276$ ) ajustada a la curva normal. En relación al índice de sumisión, se obtuvo una distribución platicúrtica ( $Kur= 3,039$ ) donde los puntajes se concentran cercanos a la media, con una asimetría positiva, homogénea ( $As= 1,060$ ) y ajustada a la normal.

Para el índice de agresión pasiva, se obtuvo una distribución platicúrtica ( $Kur=-0,514$ ), cercana a la simetría ( $As= 0,047$ ) con un ligero sesgo hacia los puntajes inferiores de la escala, en una distribución homogénea ( $CV= 23,073\%$ ) cercana a la normal. En cuanto a la confiabilidad, mostró un adecuado índice de confiabilidad (Coeficiente Alfa de Cronbach=  $0,802$ ), demostrando una apropiada consistencia interna. Además se observa que ningún ítem afecta de forma significativa a la confiabilidad del cuestionario.

Se observó que la muestra se adaptó al análisis factorial ( $KMO=0,818$ ), y que ésta arrojó que las correlaciones en el análisis factorial son significativas (Esfericidad de Bartlett= $3125,784$ ; Sig.:  $0,000$ ). A partir del Análisis Factorial, se obtuvieron cuatro factores, los cuales coinciden a nivel general con los propuestos por la autora original de la escala (Carrasco, 2005), explicando el  $36,679\%$  de la

varianza total. El Factor 1 explica el 12,527% de la varianza total, y agrupa los ítems correspondientes al índice de *Agresión* establecido por la autora, sin embargo incluye los ítems 4, 19 y 36, que corresponde al índice de *Agresión Pasiva* según ésta, los cuales son: (a) Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, no digo nada, pongo “mala cara” y decido no volver a interesarme por sus cosas; (b) Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, me siento herido/a, dejo de hablarle y pongo cara de enfadado/a; y (c) Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, cedo y muestro mi disgusto quejándome. Este factor no incluyó el ítem 34 que la autora propone dentro de este índice: “Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que está tan pendiente de sí mismo/a que ni siquiera se da cuenta de lo que los demás hacen por él/ella”, el cual guarda una correlación inferior a 0,4, pero con el factor que agrupa los índices de *Aserción*.

El Factor 2, explica el 9,438% de la varianza total y agrupan los ítems que corresponden al índice de *Sumisión* propuesto por la autora, además incluye el ítem 20 que corresponde al índice de *Agresión Pasiva* según la misma, el cual señala: “Cuando intento hablarle claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia en la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar pero decido no tener relaciones sexuales cuando él/ella las desee”. Además, el factor no incluye el ítem 11 que se esperaba encontrar dentro de este factor, el cual es: “Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas que a ambos nos desagradan, no digo nada pero espero que se dé cuenta de la situación”, que carga en el de *Agresión Pasiva*.

El Factor 3, explica el 8,916% de la varianza total de la escala, agrupando exactamente los ítems que la autora propone que corresponden al índice de *Aserción*. El Factor 4, explica el 8,79% de la varianza total, agrupa los ítems que corresponden al índice de *Agresión Pasiva* según la autora señala. Sin embargo, adicionalmente agrega el ítem 11: “Cuando quiero que mi pareja se responsabilice

más de aquellas tareas que a ambos nos desagradan, no digo nada pero espero que se dé cuenta de la situación”, que corresponde originalmente al índice de *Sumisión*. Además, el Factor excluye los ítems 4, 19 y 36, que cargan en el Factor 1, y el ítem 20 que carga en el Factor 2.

Al realizar la versión final del formato de la escala (Ver Anexo E), se consideraron los análisis estadísticos, las opiniones recolectadas de los sujetos muestrales y los aspectos prácticos observados en la administración. A partir del análisis estadístico, no se eliminaron o se modificaron ítems, sin embargo, a partir de las opiniones y de los aspectos de la recolección que se observaron, se modificaron el formato de las instrucciones y la forma de presentación. Se modificó la frase: “Las respuestas deben anotarse en la hoja de respuestas, marcando con una equis (X) el círculo que contiene el número adecuado. No debe hacer ninguna anotación en este cuadernillo” por: “Las respuestas deben anotarse EN LA HOJA DE RESPUESTAS”, de forma de hacer más corta la instrucción resaltando que debía contestarse en la hoja de respuesta.

*Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998)*  
(Ver Anexo F)

Evalúa el grado de armonía global y ajuste de la pareja, a partir de una escala tipo Likert de 32 reactivos, con seis puntos de amplitud en cinco apartados, uno que mide el grado de acuerdo entre los miembros en una serie de aspectos que va de 0 al 5, desde Siempre en desacuerdo hasta Siempre de acuerdo, otro apartado que mide la frecuencia con la que ocurren ciertas situaciones señaladas, que va del 0 al 5, desde Siempre a Nunca, otro apartado que mide la frecuencia con la que llevan a cabo juntos diversas actividades, que va del 0 al 5, incluyendo los niveles Nunca, Menos de una vez al mes, Una o dos veces al mes, Una o dos veces a la semana, Una vez al día y Más a menudo incluso; por último, presenta una pregunta acerca de los sentimientos que tiene el miembro hacia el futuro de la

relación, con cinco frases, que van del 5 al 0. Además, se incluye un apartado de siete puntos de amplitud, que va del 0 al 6, para medir el grado de felicidad de la relación, incluyendo los niveles Muy desgraciada, Bastante desgraciada, Algo desgraciada, Feliz, Bastante feliz, Muy feliz, Radiante. Se incluye un apartado con elementos con cinco puntos, que va del 0 al 4, acerca de la frecuencia con la que besa a su pareja, que va desde Nunca hasta Todos los días. Presentan dos reactivos dicotómicos, de “Sí” y “No”, con respecto a preguntas específicas sobre la relación. Cuanto mayor puntaje se obtiene en el test se considera mayor ajuste dentro de la pareja.

La escala evalúa cuatro dimensiones de la relación, incluyendo el consenso, que se refiere al grado de acuerdo entre la pareja en aspectos relevantes para la relación; la cohesión, entendida como el grado en que la pareja se implica en actividades conjuntas; la satisfacción, siendo el nivel de agrado de la pareja en relación a su momento presente, así como el grado de compromiso a continuar con dicha relación; y la expresión de afecto, que se refiere al grado en que la pareja está conforme con la expresión de afecto y la relación sexual (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998).

Para su corrección e interpretación, se sumaron las puntuaciones correspondientes a las contestaciones dadas a una de las partes por la pareja, lo que proporciona un número que corresponde al ajuste total. Por otra parte, para obtener las puntuaciones de las cuatro dimensiones se consideran los ítems que corresponden a cada una, y se suman estas puntuaciones, con lo que se obtiene una por cada dimensión, luego se repite el procedimiento para el otro miembro de la pareja. La interpretación se realiza comparando las puntuaciones máximas en cada dimensión y en el ajuste total, con las obtenidas por el sujeto. Las puntuaciones máximas son: (a) Consenso: 65; (b) Cohesión: 24; (c) Satisfacción: 50; (d) Expresión afectiva: 12; y (e) Ajuste total: 151. Cuanto más se acerque el sujeto a esa puntuación máxima, mayor grado de esa dimensión tendrá con la pareja. En la escala total, se tomó como puntuación divisoria entre las relaciones

armoniosas y conflictivas, los 100 puntos. Una puntuación muy alta, por encima de 125, indica una actitud idealizada y poco realista acerca de la relación (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1995).

El análisis factorial aplicado en diversas investigaciones como la de Ortiz, Gómez y Apodaca (2002) señala que está compuesta por cuatro componentes: satisfacción, cohesión, acuerdo y expresión del afecto. Presentó una confiabilidad alfa de Cronbach de 0,92 en estudios realizados en una muestra española (Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, 2009). Sin embargo, se ha encontrado cierta discrepancia acerca de la DAS, que ha abierto un debate acerca de si la escala es una medida unidimensional o multidimensional (Busby et al., 1995; Sabourin, Lussier, Laplante y Wright, 1990; cp. Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, 2009).

Han sido pocos los estudios que han confirmado la estructura multidimensional original que establece el autor (Fisiloglu y Demir, 2000; Kurdek, 1992; Shek, 1995; Spanier y Thompson, 1982; cp. Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, 2009), ya que muchas investigaciones muestran problemas a la hora de replicar dicha estructura (Antoine, Christophe y Nandrino, 2008; Baillargeon et al., 1986; Crane et al., 1991; Dinkel y Balck, 2006; Lim y Ivey, 2000; cp. Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, 2009), quienes revelan un único factor que explica un porcentaje muy elevado de la varianza (Antill y Cotton, 1982; Kazak, Jarmas y Snitzer, 1988; Sharpley y Cross, 1982; cp. Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, 2009), o apuntan a una estructura jerárquica que engloba varios factores bajo un factor de segundo orden (Busby et al., 1995; Sabourin et al., 1990; Shek y Cheung, 2008; Vandeleur et al., 2003; cp. Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, 2009).

Con la finalidad de adaptar el cuestionario como medida del conflicto en la pareja en una muestra venezolana de estudiantes universitarios que mantienen relaciones de pareja no conyugales, se realizaron modificaciones en la redacción de las instrucciones e ítems para adaptarlos al lenguaje empleado en esta

población y para emplear el cuestionario como una medida de las relaciones de pareja no matrimoniales, las cuales fueron:

- En el ítem 1 se omitió la palabra “doméstica”, debido a que señalaba una situación de convivencia matrimonial.
- Se omitió el ítem 13 de “tareas domésticas” ya que implicaba la convivencia conyugal de la pareja.
- En el ítem 16 se omitió la palabra “divorciarse”, ya que señalaba la evaluación de parejas casadas.
- Se eliminó el ítem 17 ya que planteaba la siguiente interrogante “¿con qué frecuencia usted o su pareja se van de casa después de una riña?”, denotando una situación de convivencia matrimonial.
- En el ítem 20, se modificó la oración de “¿se arrepiente en alguna ocasión de haberse casado (o de haberse ido a vivir juntos)?” por “¿se arrepiente en alguna ocasión de haber iniciado la relación con su pareja?” de forma de omitir la implicación original hacia una relación marital o de convivencia.
- Se omitió el ítem 24 debido a que implicaba que la pareja mantenía un núcleo familiar propio.

Se realizó un estudio piloto de este cuestionario para comprobar que se mantienen los mismos rangos de confiabilidad y validez obtenidos en los estudios españoles (Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., 2002), aplicándolo en una muestra de la población venezolana, además para determinar que las modificaciones planteadas permiten medir de manera confiable y válida de qué forma cada miembro de una pareja se enfrenta a situaciones conflictivas que pueden surgir en toda relación amorosa. Para observar los gráficos y tablas de los análisis descritos a continuación, ver Anexo G).

Los resultados estadísticos del estudio piloto mostraron que la muestra se comportó de forma homogénea ( $CV=11,88\%$ ;  $X=106,317$ ;  $S= 12,641$ ), con un sesgo hacia los valores superiores de la escala ( $As= -1,046$ ), con una distribución

leptocúrtica ( $Kur= 2,187$ ), con puntajes concentrados hacia la media, ajustados a la curva normal.

Con respecto a la confiabilidad obtenida, la escala mostró un adecuado índice de confiabilidad (Coeficiente Alfa de Cronbach= $0,836$ ), demostrando una apropiada consistencia interna, por lo que ningún ítem afecta a la confiabilidad de forma significativa. Además, se observa que el ítem 31, que fue empleado para contrastar con uno de los indicadores, presenta una de las correlaciones más altas ítem-test.

Se encontró que la muestra se adapta adecuadamente al análisis factorial realizado ( $KMO=0,814$ ), donde las correlaciones allí señaladas son significativas (Esfericidad de Bartlett= $1672,503$ ; Sig.:  $0,000$ ). A partir del Análisis Factorial, se obtuvieron cuatro factores, los cuales difieren de los propuestos por el autor Spanier (1976; cp. Santos, Vallejo y Sierra, 2009), y explican el  $40,952\%$  de la varianza total. El Factor 1 explica  $13,866\%$  de la varianza, agrupando los siguientes ítems: (a) Grado de acuerdo en el tiempo de ocio; (b) Grado de acuerdo en las demostraciones de cariño; (c) Grado de acuerdo en las relaciones sexuales; (d) Grado de acuerdo en las cosas y objetos considerados importantes; (e) Grado de acuerdo en la cantidad de tiempo pasado juntos; (f) Grado de acuerdo en la toma de decisiones importantes; (g) Grado de acuerdo en intereses y actividades de ocio; (h) Grado de acuerdo en las decisiones en relación con el futuro de uno; (i) Ausencia de muestras de cariño. En función de los ítems agrupados en este factor, se le denominó “Nivel de acuerdo pragmático”, haciendo referencia a que los ítems miden el acuerdo entre los miembros con respecto a actividades prácticas de la relación. Dicho factor se asemeja al factor de *Consenso* propuesto por el autor Spanier (1976; cp. Santos, Vallejo y Sierra, 2009).

El Factor 2 explica el  $9,461\%$  de la varianza, agrupando los siguientes ítems: (a) ¿Besa usted a su pareja?; (b) ¿Se ríen juntos?; (c) Demasiado cansado para practicar el sexo; (d) Grados diversos de felicidad; (e) ¿Cuál de las frases

que figuran a continuación describe mejor sus sentimientos acerca del futuro de su relación de pareja?. A partir de los ítems agrupados en este factor, se le denominó “Afecto de cada miembro hacia la relación de pareja”, que se relaciona con el factor propuesto por el autor original de *Afecto* (Spanier, 1976; cp. Santos, Vallejo y Sierra, 2009).

El Factor 3 explica el 9,385% de la varianza, agrupando los siguientes ítems: (a) Grado de acuerdo en la Religión; (b) Grado de acuerdo en las amistades; (c) Grado de acuerdo en las muestras de educación; (d) Grado de acuerdo en la filosofía de la vida; (e) Grado de acuerdo en las relaciones con los familiares próximos; y (f) ¿Colaboran juntos en un proyecto?. A partir de los ítems agrupados el factor se denominó “Nivel de acuerdo profundo”, ya que hace referencia al acuerdo o compatibilidad entre los miembros con respecto al sistema de creencias, valores y relaciones interpersonales de cada uno.

El Factor 4 explica el 8,239% de la varianza total, agrupando los ítems: (a) ¿Confía usted en su pareja?; y (b) ¿Con qué frecuencia acaban usted y su pareja por perder el control en el transcurso de una discusión?. El cual se denominó “Seguridad y control”, ya que hace referencia a mecanismos de autorregulación y confianza.

A partir de los resultados de los análisis estadísticos del estudio piloto, no se eliminaron o se modificaron ítems de ninguna de las escalas empleadas. Sin embargo, a partir de las opiniones y de los aspectos de la recolección que se observaron, se puso en mayúsculas “el grado de acuerdo o desacuerdo” y se subrayó la frase “entre usted y su pareja” de forma de resaltar el aspecto que los sujetos tenían que evaluar de su relación. Para los dos últimos ítems de la escala, los sujetos mostraron confusión con respecto a cómo tenían que seleccionar la opción correspondiente debido a que no leían la instrucción por su longitud, generando en ocasiones que la dejaran sin responder, por lo que se omitió la frase: “Las alternativas que aparecen debajo de estas líneas representan grados

diversos de felicidad en la relación de pareja” del ítem 28, resaltando la frase a evaluar: “grado de felicidad de su relación de pareja” y separando en tablas las opciones de respuesta buscando facilitar la selección de los sujetos; mientras que en el ítem 29 se resaltó el hecho de que se tenía que seleccionar una frase en particular al escribir en mayúsculas: “LA FRASE”, destacando el aspecto a evaluar: “que describe mejor sus sentimientos acerca del futuro de su relación de pareja”, y utilizando un formato en tabla que permitiera a los sujetos seleccionar más fácilmente la opción de su preferencia. Por último, se modificó el formato de presentación de algunas de las preguntas en tablas, de forma de que se hiciera más fácil para los sujetos el identificar las opciones para elegir la respuesta de su preferencia (Ver Anexo H).

Para los análisis definitivos, esta escala se utilizó como medida de la variable de conflicto en la relación de pareja, a partir de lo cual, el puntaje total obtenido en esta escala se contrastó con uno de los indicadores a validar en el test del TPI, Postura relacional de los dibujos. Así mismo, la puntuación global arrojada se contrastó con el puntaje total obtenido de conflicto en el TPI. Además, se empleó el ítem 31 para contrastar uno de los indicadores a validar en el estudio definitivo, Expresión facial de los dibujos.

### *La Escala de Valoración de la Relación (Relationship Assessment Scale, RAS) de Hendrick (1988; cp. Moral, 2008) (Ver Anexo I)*

Es una escala tipo Likert que brinda una medida global de la satisfacción de la relación de pareja, que es concebida como una dimensión de valoración que hace la persona hacia el otro miembro de la pareja y la relación (Hendrick, 1988; cp. Moral, 2008). El autor se basa en un modelo unidimensional, el cual, es la base de la investigación clásica y parte de la consideración de una dimensión subyacente valorativa de placer-displacer, señalando que la satisfacción es producto de un balance entre aspectos positivos y negativos de la relación de pareja (Hendrick, 1988; cp. Moral, 2008).

Evalúa a través de siete reactivos que varían en un rango de 1 a 5, encontrándose en un rango de mínimo 7 puntos en total o 35 puntos máximo en total, donde a mayor puntaje mayor satisfacción global de la relación de pareja, oscilando entre un bajo a un alto nivel de satisfacción de la relación.

Ésta es aplicada de manera individual a cada uno de los miembros de la pareja quienes deben asignar un puntaje (del 1 al 5) a cada una de las siete preguntas que se le presentan, considerándose cada puntuación total de cada miembro por separado para evaluar su satisfacción con respecto a la relación.

En un estudio de validación aplicado en una muestra mexicana con parejas casadas, se obtuvo un único factor que explica el 38,52% de la varianza, obteniéndose un alfa de Cronbach de 0,81 (Moral de la Rubia, 2008).

En este estudio, se realizaron modificaciones en la redacción de algunos ítems de forma de adaptarlos a la medida de la relación de pareja no conyugal. Estas modificaciones fueron:

- En el ítem 1 se cambió la palabra “esposa/o” por “pareja”.
- En el ítem 2 se modificó la palabra “marital” por “pareja”.
- En el ítem 3 se cambió la palabra “esposas/os” por “parejas”.
- En el ítem 4 se modificaron las palabras “NO haberse casado con su esposa/o” por “no haber iniciado la relación con su pareja”.
- En el ítem 5 se modificó la palabra “matrimonio” por “relación”.
- En el ítem 6 se cambió la palabra “esposa/o” por “pareja”.
- En el ítem 7 se modificó la frase “en su relación marital” por “en su relación de pareja”.

Se realizó un estudio piloto de esta escala para evaluar que las modificaciones empleadas permiten medir de forma confiable y válida la

percepción de los miembros de la pareja acerca del nivel global de la satisfacción de la relación no conyugal. Para observar las tablas y gráficos de los análisis descritos a continuación, ver Anexo J.

A partir de los resultados arrojados, se obtuvo una distribución leptocúrtica bastante apuntalada ( $Kur= 3,383$ ), por lo que la mayoría de los datos se encontraron concentrados cercanos a la media. Además presentó una asimetría negativa ( $As= -1,525$ ) por lo cual la mayoría de los sujetos obtuvieron los puntajes superiores de satisfacción, siendo una distribución homogénea ( $CV=10,925\%$ ;  $X=26,058$ ;  $S=2,847$ ) que no se ajustan a la curva normal. Se obtuvo una adecuada confiabilidad (Coeficiente Alfa de Cronbach=  $0,848$ ) demostrando consistencia interna entre sus ítems. Así mismo, se observó que todos los ítems aportan de igual manera a la confiabilidad de la escala, por lo tanto ninguno afecta de manera significativa para su eliminación.

A partir del análisis factorial realizado, se observa que la muestra se adaptó al análisis factorial ( $KMO=0,875$ ), encontrándose que las correlaciones mostradas en el mismo son significativas (Esfericidad de Bartlett's=  $720,113$ ;  $Sig= 0,00$ ). En función del Análisis Factorial, se obtuvo un solo factor que explica el 55% de la varianza total (Componente 1=  $55,128\%$ ), confirmándose la propuesta del autor de la satisfacción como un modelo unidimensional (Hendrick, 1988; cp. Moral, 2008). Se observó que todos los ítems muestran una correlación media media-alta con el factor, a excepción del ítem 7, “¿Cuántos problemas hay en su relación de pareja?”, el cual muestra una correlación baja con el factor, sin embargo, debido a la relevancia que tiene por su contenido para la escala, no se propone su eliminación del mismo.

A partir de los resultados de la prueba piloto y las opiniones obtenidas durante la recolección de los datos, se modificó la instrucción al incluir las palabras “MARQUE AQUÍ con una X”, debido a que se observó que los sujetos preguntaban sistemáticamente si existía una hoja de respuesta o en dónde debían

contestar las preguntas de la escala. Además, se modificó el formato de presentación de las preguntas para facilitar su contestación encerrando en un círculo los números a seleccionar (Ver Anexo K).

Esta escala se consideró en el estudio definitivo como medida para la variable de conflicto de la relación de pareja, ya que se contrastó con el indicador del TPI acerca de la cualidad emocional que acompaña al rol dentro de la pareja, Expresión facial de los dibujos, en el cual se esperaba que el conflicto estuviese acompañado de una cualidad emocional negativa que se contrastó como insatisfacción. Además, se contrastó con el puntaje total de la pareja en la escala de conflicto de los indicadores del TPI.

## *Procedimiento*

### *Prueba piloto*

Para la prueba piloto realizada, las parejas utilizadas en la muestra fueron seleccionadas en forma intencional por los investigadores en la Universidad Católica Andrés Bello, con el objetivo de no agotar la muestra para el estudio definitivo en el resto de las universidades. Los instrumentos de medición fueron aplicados en un salón, en grupos de 15 personas, en el se mantuvieron estandarizadas las condiciones de la iluminación, temperatura, instrucciones y disposición del mobiliario para los fines de la investigación. Se empleó un pupitre para cada integrante separados por 2 mts de distancia entre ellos para la aplicación de las escalas, para asegurar que los sujetos no sesgaran sus respuestas o contesten por deseabilidad social, evitando además cualquier tipo de comunicación.

Cada participante recibió previo a los cuestionarios una hoja informativa (Ver anexo A) donde se garantizó la confidencialidad y anonimato de las

respuestas, explicando las instrucciones, y finalizando con una pregunta cerrada que confirme su participación voluntaria en el estudio. A continuación cada uno recibió el Cuestionario de la Aserción en la Pareja (ASPA) con la hoja de respuestas, seguido por el cuestionario de la Escala de Valoración de la Relación ("The Relationship Assessment Scale" - RAS) y luego la Escala del Ajuste Diádico (DAS), los cuales contestaron en forma individual y sin comunicarse. Una vez finalizado las investigadoras se les agradeció por su colaboración con el estudio y se retiraron del salón.

### *Estudio definitivo*

Para el estudio definitivo, se visitaron las universidades privadas mencionadas, en las cuales se consultó con las autoridades competentes para la reserva de un salón en una fecha estimada para la evaluación en cada una. A partir de esto se realizó una convocatoria a las parejas a participar en la evaluación. Se seleccionaron intencionalmente a través de un muestreo accidental, a los integrantes de la muestra quienes se comprometieron a asistir a la evaluación con su pareja en la fecha y el lugar estimados.

Una vez determinadas las parejas a utilizar en la muestra, los instrumentos de medición fueron aplicados en un salón, en el cual se controló la iluminación, temperatura, instrucciones y disposición del mobiliario para los fines de la investigación. Se empleó de un pupitre para cada integrante de las parejas separados por 2 mts de distancia entre ellos para la aplicación de las escalas individuales (RAS, DAS, ASPA), además de una mesa con dos sillas para cada pareja durante la aplicación de la prueba gráfica (TPI), para lo cual se utilizó una hoja de cartulina blanca de 50x60 cm para la reproducción de los dibujos, y un lápiz mongol número 2 por pareja.

Los miembros de cada pareja fueron distribuidos en los pupitres separados para asegurar que los sujetos no sesgaran sus respuestas o contestaran por deseabilidad social, evitando además cualquier tipo de comunicación. A continuación cada uno recibió la hoja informativa, el Cuestionario de la Aserción en la Pareja (ASPA), seguido por cuestionario de la Escala de Valoración de la Relación (“The Relationship Assessment Scale” - RAS), y luego la Escala del Ajuste Diádico (DAS), los cuales contestaron en forma individual y sin comunicarse con su pareja. En la segunda parte del estudio, cada integrante tomó asiento en una mesa con su pareja, donde recibieron una hoja de cartulina blanca de las medidas mencionadas y un lápiz, seguida por las instrucciones dadas por el evaluador.

Luego de recoger todos los datos empíricos a partir de la aplicación de los instrumentos en todas las parejas, cada una de las evaluadoras realizó la identificación de la presencia de los indicadores de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) en forma individual, con el fin de efectuar el acuerdo entre observadores asegurando la confiabilidad en la corrección. Además se realizó la totalización de los puntajes de todos los cuestionarios aplicados.

### *Análisis de datos*

Se creó una base de datos con la información obtenida a partir de los instrumentos aplicados, en el programa Statistical Package The Social Sciences (SPSS) versión 17, a partir de lo cual se realizaron los análisis estadísticos.

### *Consideraciones éticas*

Las consideraciones éticas dentro del estudio siguen el conjunto de principios y regulaciones propuestos en las contribuciones a la deontología de la

investigación en psicología de La Universidad Católica Andrés Bello ([UCAB], 2002), que incluye la participación voluntaria de los sujetos en la muestra, quienes fueron informados sobre los objetivos de la investigación y podían abandonar el estudio en cualquier momento si así lo deseaban. Éstos recibieron una hoja, previo a la realización de los cuestionarios, en la cual se explicaron con detalle los procedimientos que se iban a llevar a cabo y los fines de la investigación, finalizando con un ítem objetivo en el que cada miembro de la pareja debió marcar si aceptaba o no comenzar con el proceso de evaluación. Cumpliendo con el código de ética establecido por la American Psychological Association ([APA], 2010), en relación al consentimiento informado, en el cual se establece que durante la investigación todos los participantes deben ser informados acerca de los procedimientos que serán llevados a cabo, empleando un lenguaje accesible para los involucrados, contando con un respaldo escrito en el cual cada miembro de la muestra acepta voluntariamente la participación dentro de la investigación.

Además se aseguró la confidencialidad y anonimato de las respuestas dadas por los sujetos, las cuales fueron usadas únicamente con fines para la investigación. Considerando que en la presente investigación se manejaron datos provenientes de evaluaciones psicológicas, se garantizó el resguardo de los participantes sobre el anonimato, la privacidad y la confidencialidad, identificando a los miembros de la pareja con un número en común en sus respectivas escalas. Por lo cual, los materiales recogidos en la investigación no contuvieron ningún dato de filiación personal que pudiera identificar a los participantes. Cumpliendo entonces con el principio de privacidad y confidencialidad, en el cual se debe proteger la información obtenida o almacenado en cualquier medio, reconociendo que el grado y los límites de confidencialidad pueden ser regulados por la ley o establecidos según reglas institucionales o la relación profesional o científica ([UCAB], 2002).

Así mismo, únicamente se tomó en consideración la información pertinente al objetivo de la investigación, que sólo fue empleada para los fines del trabajo

propuesto, partiendo de la consideración ética establecida para reducir al mínimo las intrusiones a la privacidad de los participantes ([UCAB], 2002).

En relación al engaño u omisión, el cual es utilizado como recurso en algunas investigaciones cuyos fenómenos que se espera poder observar quedarían invalidados si se revela el verdadero propósito de la investigación (Kelman, 1972; cp. Duarte, 2000), en el presente estudio se empleó una consigna distractiva en la cual no se hizo énfasis en el estudio de los conflictos de pareja, sino más bien en la dinámica, interacción y satisfacción de la relación de pareja, como mecanismo de control que evite que los sujetos respondan por deseabilidad social, sin embargo, en cumplimiento de las normas éticas, una vez concluida la participación de los sujetos, éstos fueron informados acerca del objetivo específico de la investigación, especialmente en la medición del conflicto en la relación de pareja ([UCAB], 2002).

# ANÁLISIS DE RESULTADOS

## *Análisis descriptivo*

### *Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA)*

A partir de los 315 sujetos que contestaron el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), se observa una distribución cercana a la simetría ( $As=0,25$ ), leptocúrtica, con los valores concentrados cercanos a la media ( $Ku= 0,763$ ;  $X=111,43$ ;  $S=24,3$ ), en un rango comprendido entre 42 y 194 (Ver Tabla 1; Ver Figura 2). Presenta baja dispersión de los datos, siendo una distribución homogénea ( $CV= 21,8\%$ ), que se ajusta a la normal ( $S-K=0,847$ ;  $sig=0,47$ ) (Ver Figura 3).

Tabla 1. *Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA)*

	Total	Aserción	Agresión	Sumisión	Ag. Pasiva
N	315	315	315	315	315
Media	111,43	36,42	18,11	21,98	23,48
Error Estándar de la Media	1,36	0,5	0,32	0,31	0,29
Mediana	110	36,29	17,2	21,98	23,76
Moda	105	33,33	13,33	17,95	25
Desviación Estándar	24,3	9,04	5,84	5,51	5,3
Varianza	590,5	81,86	34,13	30,39	28,14
Asimetría	0,254	0,252	0,738	0,12	0,203
Error estándar de la Asimetría	0,137	0,137	0,137	0,137	0,137
Kurtosis	0,763	-0,39	0,408	0,19	0,784
Error estándar de la Kurtosis	0,274	0,274	0,274	0,274	0,274
Rango	152	49,9	33,77	35,5	35,28
Mínimo	42	12,18	7,14	7,35	11,21
Máximo	194	62,11	40,91	42,86	46,49

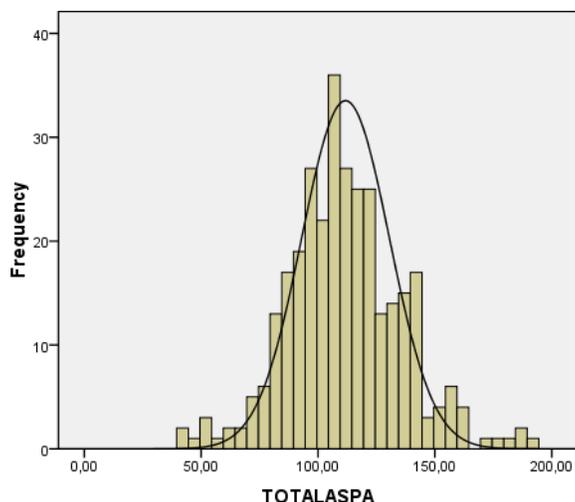


Figura 2. Distribución del cuestionario del Cuestionario de Asersión de la Pareja (ASPA)

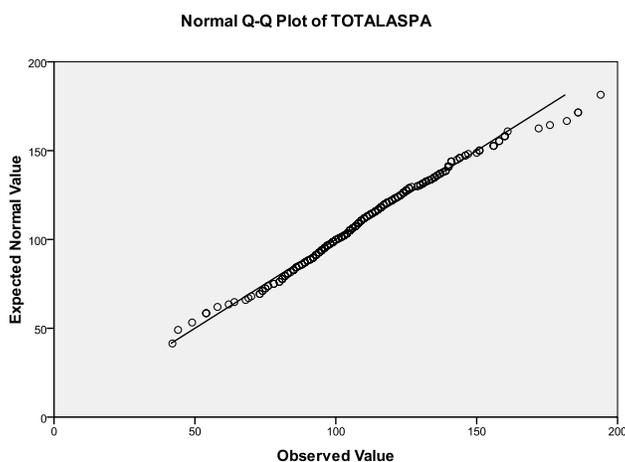


Figura 3. Ajuste a la distribución normal del Cuestionario Asersión de la Pareja (ASPA)

En relación a los índices, se observa que el índice de Asersión presenta una distribución cercana a la simetría ( $As=0,252$ ), mesocúrtica ( $Ku=-.0,39$ ) concentrándose la mayoría de las respuestas en los valores centrales ( $X=36,42$ ;  $S= 9,04$ ), con un mínimo de 12,18 y un máximo de 62,11 (Ver Tabla 1 y Figura 4). Siendo una distribución homogénea, con baja dispersión de los datos ( $CV=24,82\%$ ) ajustándose a la curva normal ( $S-K= 0,931$ ;  $sig= 0,352$ ) (Ver Figura 5).

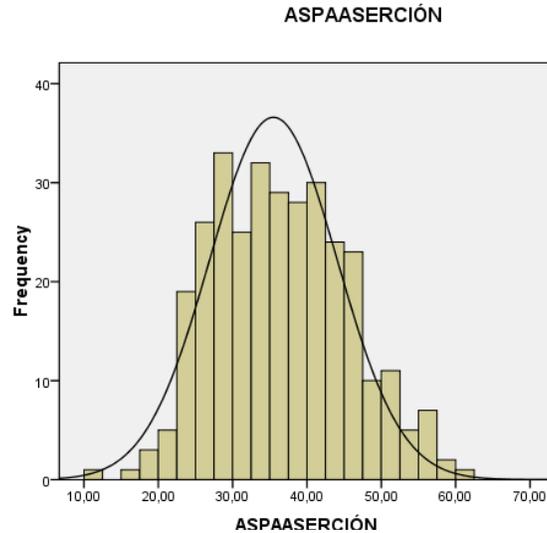


Figura 4. Distribución del índice Aserción del ASPA.

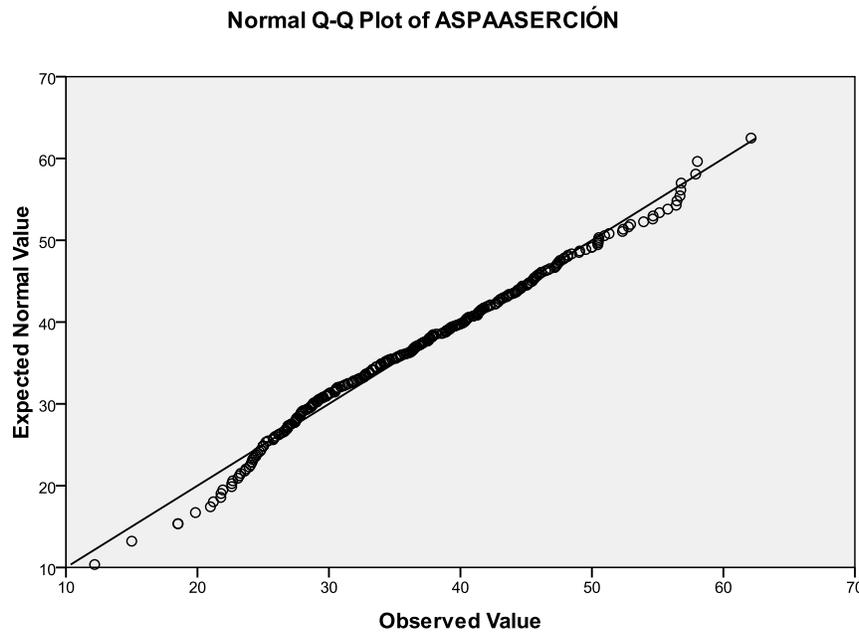


Figura 5. Ajuste a la distribución normal del índice Aserción del ASPA.

El índice de Agresión, que comprende un rango de mínimo 7,14 y máximo de 40,91 (Ver Tabla 1 y Figura 6), presenta una distribución con asimetría positiva ( $As = 0,738$ ), por lo cual la mayoría de las respuestas se concentran en los valores inferiores de la escala ( $X = 18,11$ ;  $S = 5,84$ ), siendo platicúrtica ( $Ku = 0,4$ ). Muestra una distribución medianamente homogénea, con baja dispersión de los datos ( $CV = 32,24\%$ ) no ajustándose a la curva normal ( $K-S = 1,62$ ;  $Sig = 0,01$ ) (Ver Figura 7; Ver Tabla 2).

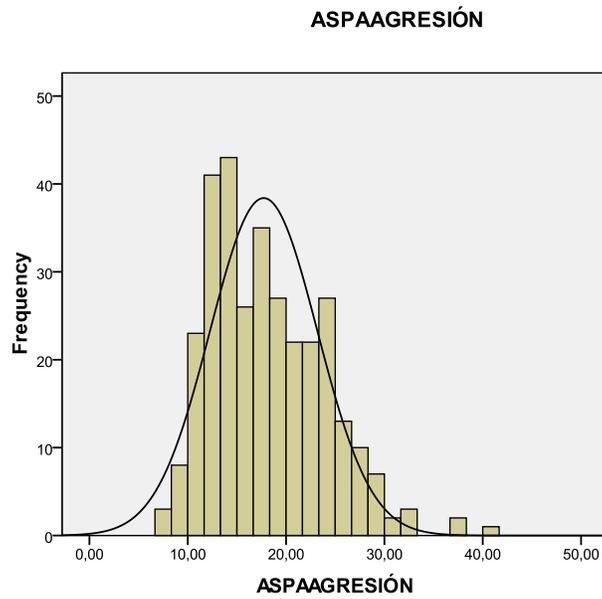


Figura 6. Distribución del índice Agresión del ASPA.

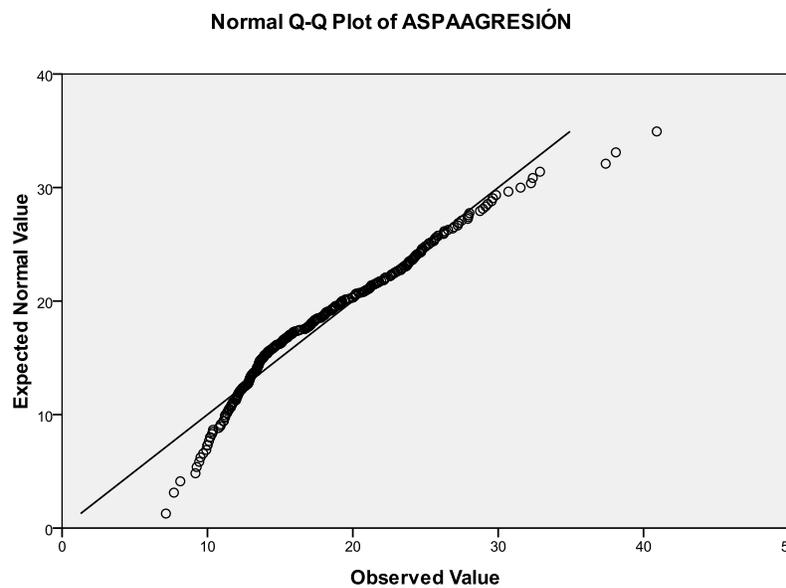


Figura 7. Ajuste a la distribución normal del índice Agresión del ASPA.

Tabla 2. Prueba de Kolmogorov-Smirnov del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA)

	Total	Aserción	Agresión	Sumisión	Ag. Pasiva
Kolmogorov-Smirnov	0,847	0,931	1,62	0,443	0,609
Significancia	0,47	0,352	0,011	0,989	0,853

En relación al índice de sumisión, con un valor mínimo de 7,35 y máximo de 42,86, presenta una distribución muy cercana a la simetría ( $As=0,12$ ), leptocúrtica ( $Ku= 0,192$ ) estando la mayoría de los datos concentrados alrededor de la media ( $X=21,98$ ;  $S= 5,51$ ) (Ver Tabla 1 y Figura 8), ajustándose a la curva normal ( $S-K= 0,443$ ;  $Sig= 0,989$ ) (Ver Tabla 2 y Figura 9), presentando baja dispersión de los datos, distribuidos homogéneamente ( $CV= 25\%$ ).

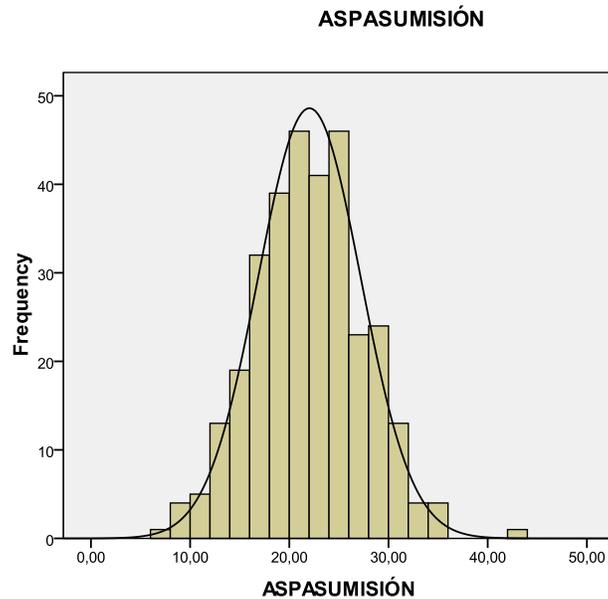


Figura 8. Distribución del índice Sumisión del ASPA.

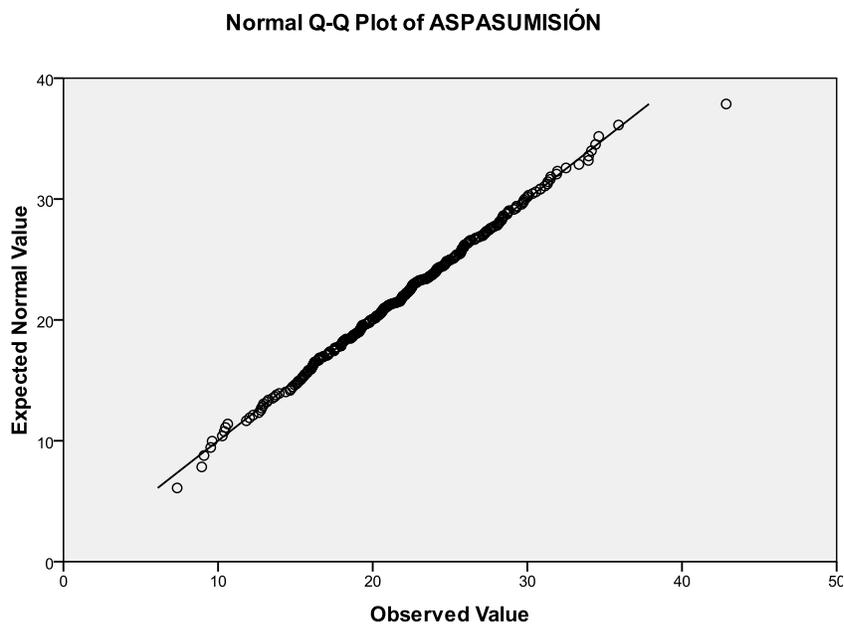


Figura 9. Ajuste a la distribución normal del índice Sumisión del ASPA.

Así mismo, el índice de Agresión Pasiva, presenta una distribución cercana a la simetría ( $As= 0,2$ ), leptocúrtica ( $Ku= 0,784$ ) al encontrarse los datos concentrados cercanos a la media ( $X= 23,48$ ;  $S= 5,3$ ), en un rango de 11,21 a 46,49 (Ver Tabla 2 y Figura 10). Los datos se distribuyen en forma homogénea ( $CV=22,57\%$ ) ajustándose a la curva normal ( $K-S= 0,609$ ;  $Sig= 0,853$ ), tal como se muestra en la Tabla 1 y la Figura 11.

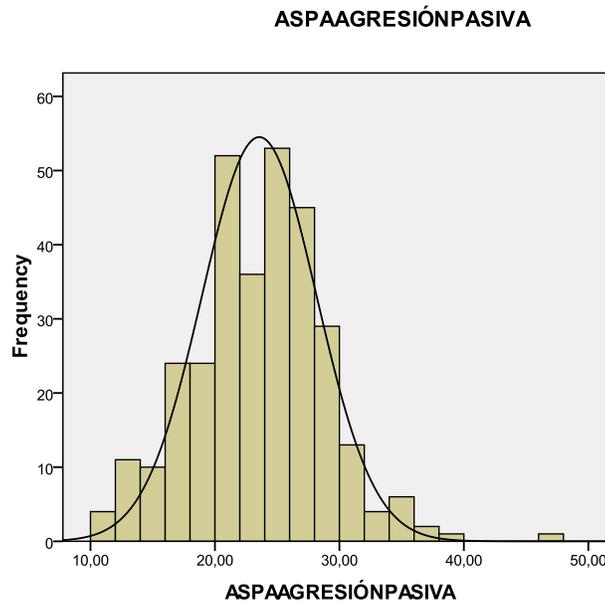


Figura 10. Distribución del índice Agresión Pasiva del ASPA.

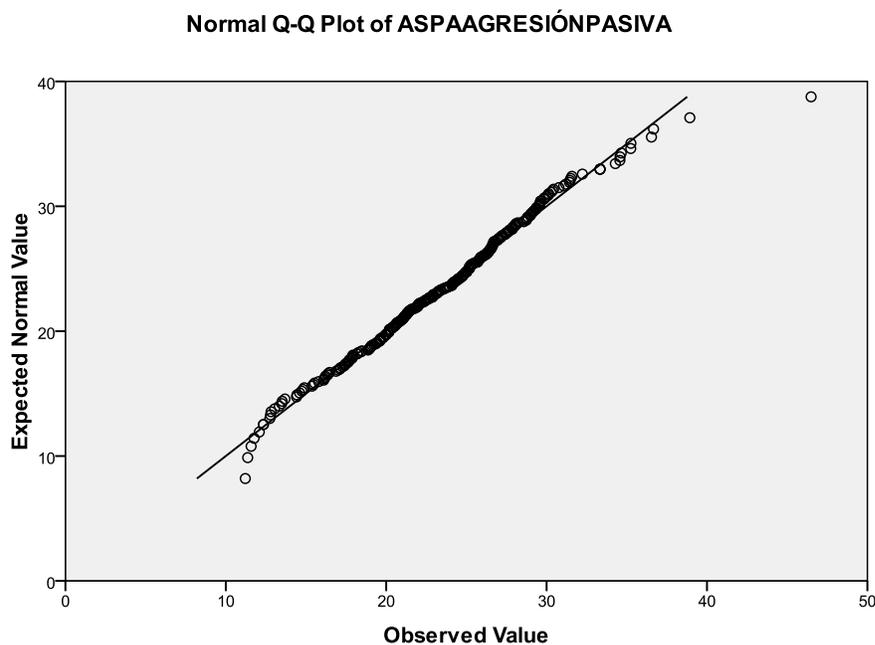


Figura 11. Ajuste a la distribución normal del índice Agresión Pasiva del ASPA.

## Escala de Ajuste Diádico (DAS)

En función de los 323 sujetos que contestaron a la Escala de Ajuste Diádico (DAS), se observa una distribución asimétrica ( $As = -1,41$ ), concentrándose la mayoría de los datos en los valores superiores de la escala, habiendo una baja dispersión y alta homogeneidad ( $X = 109,21$ ;  $S = 18,12$ ;  $CV = 16,59\%$ ), siendo una distribución leptocúrtica ( $Ku = 2,71$ ), tal como se indica en la Tabla 3 y Figura 12. No parece ajustarse a la curva normal ( $S-K = 2,318$ ;  $Sig = 0,00$ ) (Ver Figura 13; Ver Tabla 4).

Tabla 3. *Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)*

N	323
Media	109,21
Error Estándar de la Media	1,008
Mediana	112
Moda	112
Desviación Estándar	18,12
Varianza	328,45
Asimetría	-1,41
Error estándar de la Asimetría	0,136
Kurtosis	2,71
Error estándar de la Kurtosis	0,27
Rango	108
Mínimo	29
Máximo	137

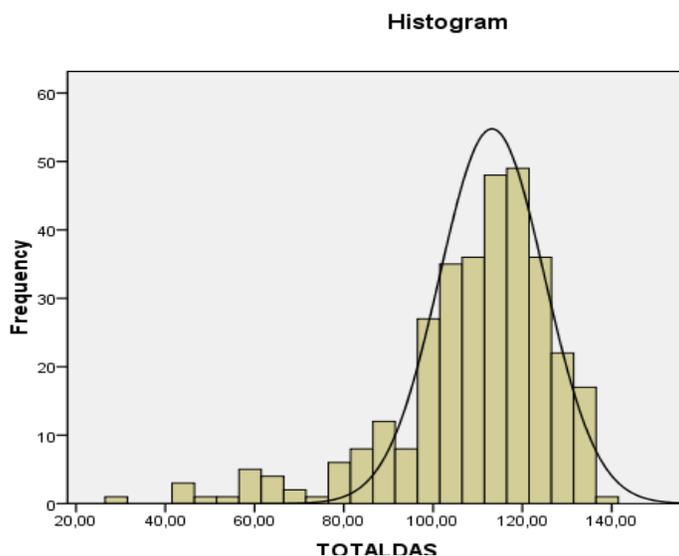


Figura 12. Distribución de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).

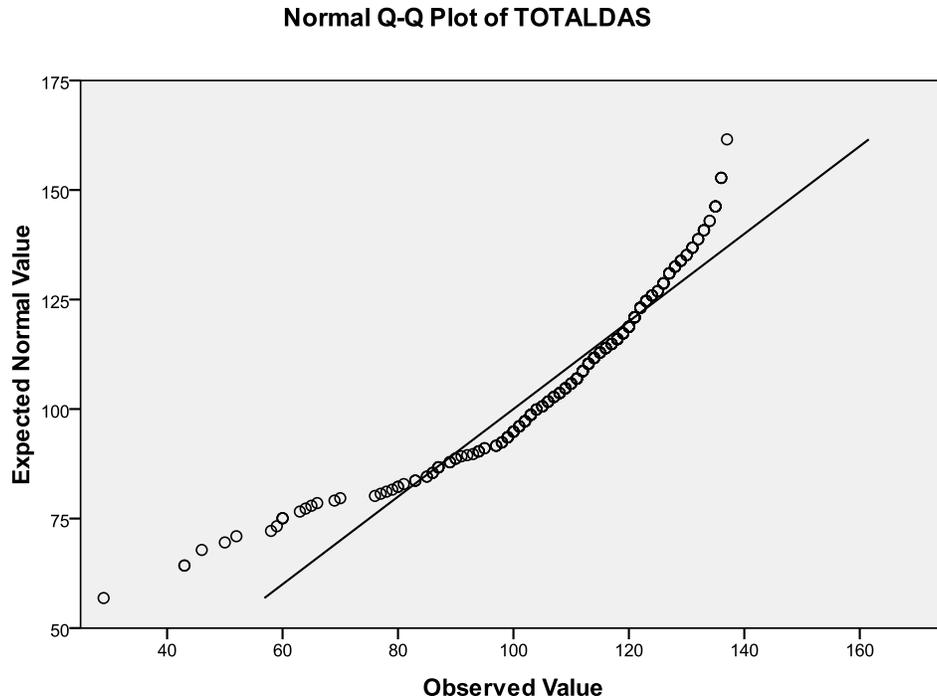


Figura 13. Ajuste a la distribución normal de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).

Tabla 4. Prueba de Kolmogorov-Smirnov de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)

	Total
Kolmogorov-Smirnov	2,318
Significancia	0,00

### *Escala de Valoración de la Relación (RAS)*

A partir de los 330 sujetos que respondieron a la Escala de Valoración en la Relación (RAS), se observa que presenta una distribución asimétrica ( $As = -1,33$ ), por lo que la mayoría de los datos se concentran en los valores superiores de la escala, con un mínimo de 10 y máximo de 35. Es leptocúrtica ( $Ku = 2,37$ ), presentando baja dispersión y alta homogeneidad ( $X = 29,2$ ;  $S = 4,6$ ;  $CV = 15,75\%$ ) (Ver Tabla 5 y Figura 14). Se observa que la distribución no parece ajustarse a la normal ( $K-S = 2,31$ ;  $Sig = 0,00$ ) (Ver Tabla 6 y Figura 15).

Tabla 5. Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)

N	330
Media	29,2
Error Estándar de la Media	0,253
Mediana	30
Moda	33
Desviación Estándar	4,6
Varianza	21,24
Asimetría	-1,33
Error estándar de la Asimetría	0,134
Kurtosis	2,37
Error estándar de la Kurtosis	0,26
Rango	25
Mínimo	10
Máximo	35

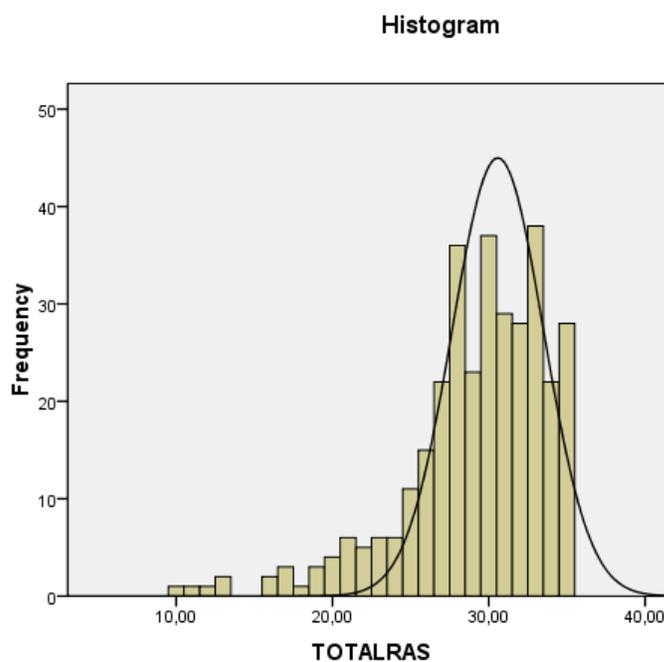


Figura 14. Distribución de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).

Tabla 6. Prueba de Kolmogorov-Smirnov de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)

	Total
Kolmogorov-Smirnov	2,31
Significancia	0,00

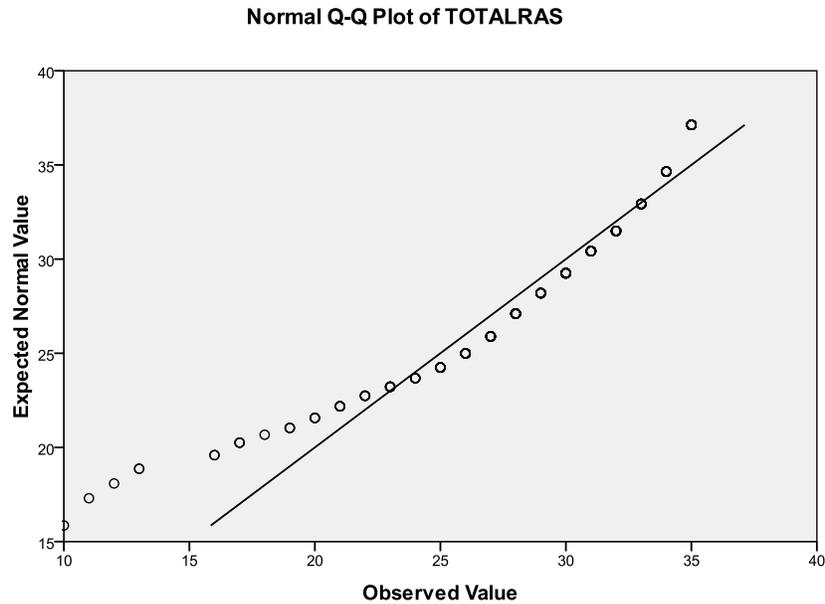


Figura 15. Ajuste a la distribución normal de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).

### *Test de la Pareja en Interacción (TPI)*

A partir de los 330 sujetos que contestaron el Test de la Pareja en Interacción (TPI), se observa un rango de mínimo de 0 y máximo de 4, en una distribución simétrica ( $A_s = -0,25$ ) con una ligera asimetría negativa en donde los datos pudieran tender a concentrarse en los valores superiores de la escala (Ver Tabla 7 y Figura 16). Se observa una distribución leptocúrtica, ( $X = 2,23$ ;  $S = 1,2$ ;  $CV = 53,8\%$ ), ligeramente heterogénea. No parece ajustarse a la curva normal ( $K-S = 3,14$ ;  $Sig = 0,00$ ) (Ver Tabla 8 y Figura 17).

Tabla 7. *Análisis Descriptivo de los Puntajes Totales del Test de la Pareja en Interacción (TPI).*

N	330
Media	2,23
Error Estándar de la Media	0,07
Mediana	2
Moda	2
Desviación Estándar	1,2
Varianza	1,6
Asimetría	-0,25
Error estándar de la Asimetría	0,134
Kurtosis	-0,938
Error estándar de la Kurtosis	0,26
Rango	4
Mínimo	0
Máximo	4

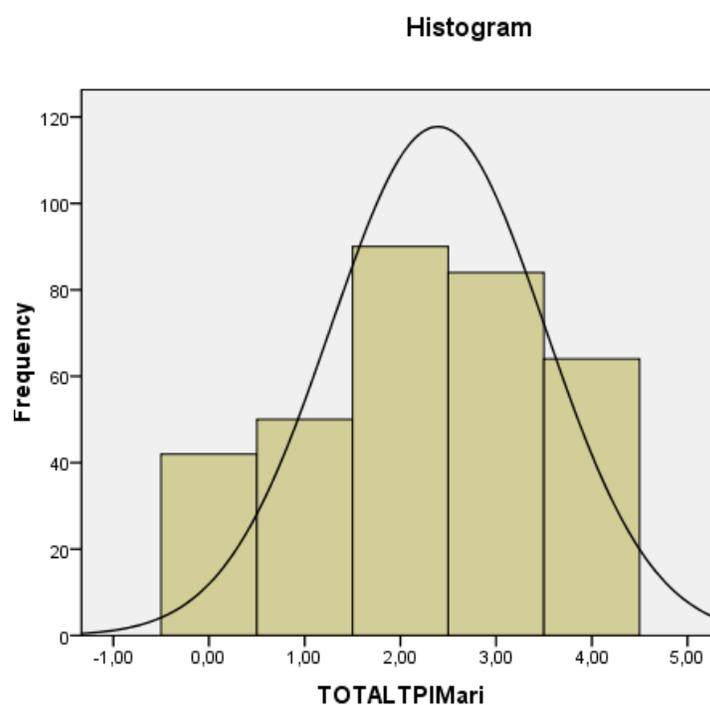


Figura 16. Distribución del Test de la Pareja en Interacción (TPI).

Tabla 8. *Prueba de Kolmogorov-Smirnov del Test de la Pareja en Interacción (TPI)*

	Total
Kolmogorov-Smirnov	3,14
Significancia	0,00

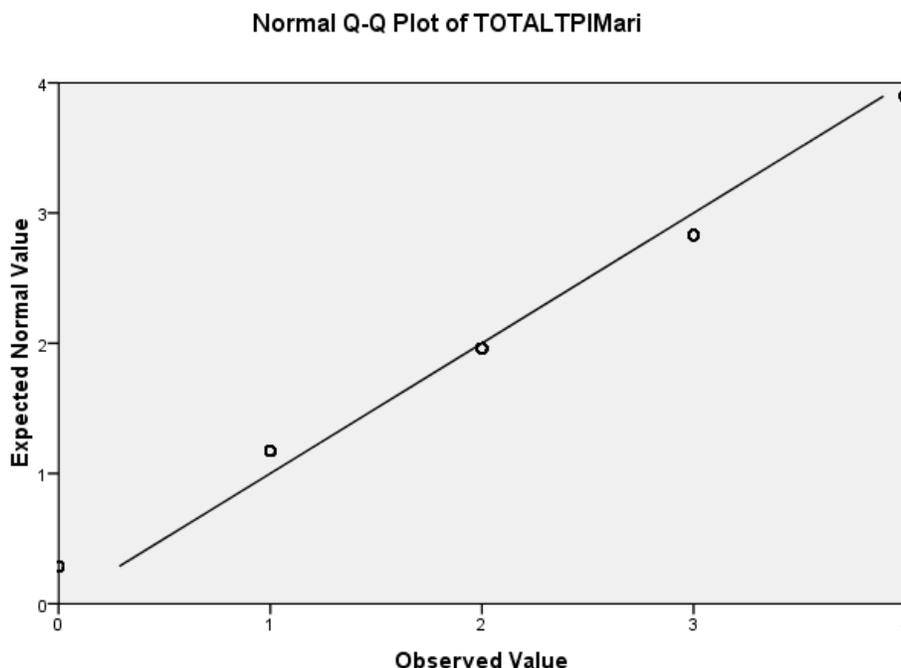


Figura 17. Ajuste a la distribución normal del Test de Pareja en Interacción (TPI).

### *Confiabilidad*

En relación a la confiabilidad, el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) mostró adecuadas propiedades en cuanto a la consistencia interna de los ítems, considerando tanto la escala total, como los cuatro índices arrojados, observándose en todos los casos que todos los ítems aportan de manera equitativa a la confiabilidad del test (Ver Anexo L). La escala total obtuvo un Coeficiente Alfa de Cronbach de 0,86; mientras que los índices que mostraron mayor confiabilidad fueron el índice de Agresión ( $\alpha = 0,854$ ), seguida por el de Agresión Pasiva ( $\alpha = 0,813$ ), y el índice de Aserción ( $\alpha = 0,802$ ), siendo el índice de Sumisión el que mostró menor confiabilidad ( $\alpha = 0,704$ ); sin embargo, todos los coeficientes fueron elevados y se encontraron por encima de 0,7; demostrando que el test presenta una adecuada confiabilidad, tal como se presenta en la Tabla 9.

Tabla 9. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach del Cuestionario de Aserción en la Pareía (ASPA)

	Coeficiente	N° de ítems
Total	0,86	40
Índice de Agresión	0,854	10
Índice de Agresión Pasiva	0,813	10
Índice de Sumisión	0,802	10
Índice de Aserción	0,704	10

La Escala de Ajuste Diádico (DAS), mostró un alto coeficiente Alfa de Cronbach ( $\alpha= 0,90$ ), denotando una adecuada consistencia interna de los ítems que lo componen, que aportan de manera equitativa a la confiabilidad de la escala, la cual se considera adecuada, tal como se presenta en la Tabla 10 (Ver Anexo M).

Tabla 10. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach del La Escala de Ajuste Diádico (DAS)

Coeficiente	N° de ítems
0,90	29

La Escala de Valoración de la Relación (RAS), igualmente presentó un coeficiente Alfa de Cronbach alto ( $\alpha= 0,86$ ), en donde todos los ítems parecen aportar a la confiabilidad total de la escala, la cual es adecuada como se en la Tabla 11 (Ver Anexo N).

Tabla 11. Coeficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach de La Escala de Valoración de la Relación (RAS).

Coeficiente	N° de ítems
0,86	7

En relación al Test de la Pareja en Interacción (TPI), se observaron correlaciones positivas moderadas y moderadas altas, estadísticamente significativas, entre los puntajes asignados por las dos evaluadoras de forma independiente, por lo cual se afirma que una adecuada confiabilidad entre observadores, tal como se aprecia en la Tabla 12. En cuanto al puntaje total, se observa una correlación alta y significativa entre ambas evaluadoras ( $r=0,795$ ), así mismo, los puntajes asignados por cada evaluadora a los cuatro indicadores propuestos correlacionaron en forma positiva y de moderado a moderado alto ( $r_1=0,722$ ;  $r_2=0,794$ ;  $r_3=0,714$ ), mostrando la correlación más baja, e igualmente significativa, en el último indicador referido a la expresión facial de las figuras ( $r_4=0,601$ ).

Tabla 12. *Correlaciones Confiabilidad entre observadores del Test de la Pareja en Interacción (TPI)*

	Correlación Eva 1 – Eva 2	Sig
Puntaje Total	0,795	0,000**
Indicador 1	0,722	0,000**
Indicador 2	0,794	0,000**
Indicador 3	0,714	0,000**
Indicador 4	0,601	0,000**

Así mismo, se obtuvieron coeficientes de Alfa de Cronbach moderados en el caso de ambas evaluadoras ( $Ev_1=0,555$ ;  $Ev_2=0,489$ ), con respecto a la escala total conformada por los cuatro indicadores propuestos. Se considerará los puntajes asignados por la Evaluadora 1 para el resto de los contrastes, por presentar mayor índice de confiabilidad, como se presenta a continuación en la Tabla 13.

Tabla 13. *Coefficiente de Confiabilidad Alfa de Cronbach del Test de la Pareja en Interacción (TPI)*

	Coeficiente	N° de ítems
Evaluadora1	0,555	4
Evaluadora 2	0,489	4

Se observó que el ítem Posturas relacionales de los dibujos presenta la mayor correlación total con el test al compararlo con los otros indicadores ( $r=0,455$ ), además de que disminuiría la confiabilidad a 0,387 en caso de que el ítem sea eliminado. Así mismo, el ítem de Posiciones respectivas en la hoja, es el siguiente con una correlación mayor al resto con respecto al total ( $r= 0,375$ ), variando en 0,077 la confiabilidad del test si fuera eliminado, seguido por el indicador de Expresión facial de las figuras, que presenta una correlación total con el test moderada baja ( $r=0,310$ ), disminuyendo la confiabilidad a 0,507 en caso de ser eliminado. Se observa que el indicador de Tamaño relacional de los dibujos es el que menos aporta a la confiabilidad del test, teniendo una baja correlación total con el test ( $r=0,231$ ), aumentando la confiabilidad del test a 0,572 en caso de que este ítem sea eliminado, esto se indica en la Tabla 14.

Tabla 14. *Estadísticos Ítem-Total del Test de la Pareja en Interacción (TPI)*

	Correlación ítem-total	Alfa de Cronbach si fuera eliminado
<b>TPI1. Posiciones respectivas en la hoja</b>	,375	,452
<b>TPI2. Tamaño relacional de los dibujos</b>	,231	,572
<b>TPI3. Posturas relacionales de los dibujos</b>	,455	,387
<b>TPI4. Expresión facial de las figuras</b>	,310	,507

## Validez

A partir del Análisis Factorial realizado en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) se observa que la muestra se adapta al análisis factorial ( $KMO=0,544$ ), encontrándose que las correlaciones mostradas en el análisis son significativas (Esfericidad de Bartlett's= 154,752; Sig= 0,00) (Ver Tabla 15).

Tabla 15. Test de Esfericidad de Bartlett's del Test de la Pareja en Interacción (TPI)

KMO	0,544
Chi Cuadrado	154,752
Dif	6
Sig	0,000**

A partir del análisis se obtuvo un solo factor que explica el 43,533% de la varianza total de la prueba (Ver Tabla 16 y Figura 18), constituyendo un test unifactorial. Se observa que los indicadores Posiciones respectivas en la hoja, Posturas relacionales y Expresión facial muestran una correlación positiva y de moderada a alta con el factor encontrado, siendo el indicador Tamaño relacional de los dibujos, el que presenta una correlación menor con el factor ( $r= 0,485$ ) pero igualmente positiva (Ver Tabla 17).

Tabla 16. Total de la Varianza Explicada por los Factores del Test de la Pareja en Interacción

Componentes	Autovalores Iniciales			Extracción de la Sumatoria de Cuadrados		
	Total	% de Varianza	% Acumulado	Total	% de Varianza	% Acumulado
1	1,741	43,533	43,533	1,741	43,533	43,533
2	1,100	27,507	71,040			
3	,681	17,028	88,068			
4	,477	11,932	100,000			

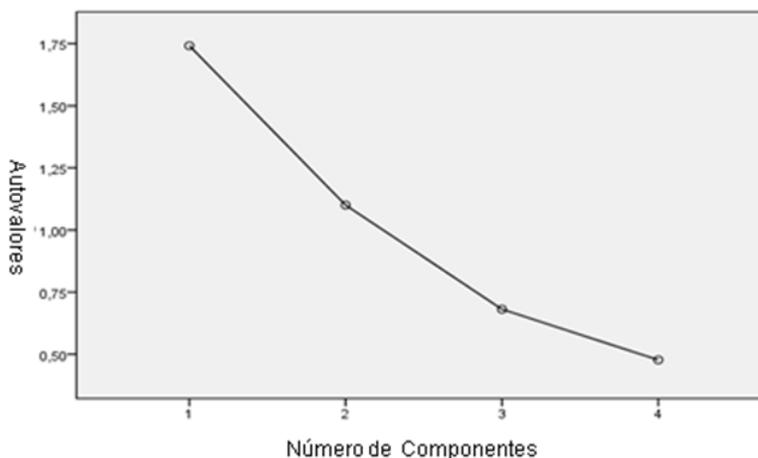


Figura 18. Análisis Factorial del Test de la Pareja en Interacción (TPI)

Tabla 17. Matriz de Componentes Rotados del Test de la Pareja en Interacción (TPI)

	1
TPI1. Posiciones respectivas en la hoja	,662
TPI2. Tamaño relacional de los dibujos	,485
TPI3. Posturas relacionales de los dibujos	,781
TPI4. Expresión facial de las figuras	,677

En relación a los contrastes entre los índices del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) con los índices del Test de la Pareja en Interacción (TPI), no se hallaron correlaciones estadísticamente significativas, encontrándose montos muy bajos e insignificantes.

En cuanto al índice de Dominio del TPI, todas las correlaciones obtenidas con los índices del ASPA estuvieron por debajo de 0,1; observándose correlaciones bajas y positivas entre los índices de Aserción y Dominio, así como Agresión y Dominio, sin embargo, en ninguno de los casos fueron estadísticamente significativas. Las correlaciones entre los índices de Agresión

Pasiva y Dominio, así como Sumisión y Dominio, fueron bajas, negativas, y no resultaron significativas. Presentándose los datos en la Tabla 18.

	Dominio	Sig
Agresión	0,087	0,125
Agresión Pasiva	-0,004	0,939
Sumisión	-0,104	0,066
Aserción	0,010	0,861

En relación al índice de Sumisión, todos los contrastes con los índices del ASPA se ubicaron por debajo de 0,062; tal como se señala en la Tabla 19, encontrándose correlaciones bajas, positivas y no significativas entre los índices Agresión Pasiva y Sumisión, así como Sumisión y Sumisión de ambos tests. Así mismo, las correlaciones entre los índices Agresión y Sumisión, así como Aserción y Sumisión, fueron bajas, negativas y no fueron estadísticamente significativas.

	Sumisión	Sig
Agresión	-0,017	0,770
Agresión Pasiva	0,013	0,812
Sumisión	0,061	0,283
Aserción	-0,034	0,546

Los contrastes realizados entre el índice de Superioridad del TPI, con los índices del ASPA, se encontraron máximo en un puntaje de 0,016; siendo el resto de los montos inferiores (Ver Tabla 20). Las correlaciones entre los índices Superioridad y Agresión Pasiva, así como Superioridad y Aserción, fueron bajas, positivas y no significativas. Así mismo, los contrastes entre los índices de Superioridad y Agresión, además de Superioridad y Sumisión, resultaron bajos, negativos y no significativos.

	Superioridad	Sig
Agresión	-0,013	0,812
Agresión Pasiva	0,006	0,922
Sumisión	-0,016	0,780
Aserción	0,015	0,79

En cuanto al índice de Inferioridad del TPI, las correlaciones con los índices del ASPA estuvieron por debajo de 0,09. Se obtuvieron correlaciones bajas, positivas y no significativas entre el índice de Inferioridad del TPI con los índices del ASPA, Agresión Pasiva, Sumisión y Aserción. Así mismo, la correlación entre los índices de Inferioridad y Agresión, fue baja, negativa y no resultó significativa (Ver Tabla 21).

	Inferioridad	Sig
Agresión	-0,087	0,124
Agresión Pasiva	0,003	0,952
Sumisión	0,064	0,254
Aserción	0,015	0,793

En relación a los contrastes realizados entre el TPI y la Escala de Ajuste Diádico, se obtuvo que la correlación entre los puntajes totales obtenidos en ambas escalas, fue baja y negativa, no resultando estadísticamente significativa. Esto se muestra en la Tabla 22 a continuación.

Correlación	Significancia
-0,061	0,271

Por otro lado, la correlación entre el indicador de las posturas relacionales de las figuras del TPI, y el puntaje total de la Escala de Ajuste Diádico, fue estadísticamente significativa, apuntando a una relación baja y negativa ( $r=-0,166$ ) entre la presencia de conflicto en este indicador del TPI y el grado de ajuste obtenido en el puntaje total de la DAS, tal como se señala en la Tabla 23.

Correlación	Significancia
-0,166	0,003**

Así mismo, se obtuvo una correlación baja y negativa ( $r= -0,129$ ) entre la presencia de conflicto en el indicador de Expresión facial de las figuras en el TPI, con el grado de felicidad hacia la relación de pareja reportado en el ítem 28 en la DAS, la cual resultó significativa (Ver Tabla 24).

Tabla 24. *Correlación Indicador de Expresión (TPI) y el Ítem 28 de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)*

Correlación	Significancia
-0,129	0,019**

En cuanto a los contrastes realizados entre el TPI y la Escala de Valoración de la Relación (RAS), se obtuvo una relación baja y negativa entre los puntajes totales del TPI y la RAS, la cual no resultó significativa (Ver Tabla 25).

Tabla 25. *Correlación Puntaje Total (TPI) y el Puntaje Total de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)*

Correlación	Significancia
-0,070	0,206

Por otro lado, la relación entre el indicador de Expresión facial de las figuras del TPI, con el puntaje total obtenido en la RAS, resultó ser baja negativa y estadísticamente significativa, lo cual apunta a una relación negativa entre el conflicto en este indicador y el puntaje obtenido en esta escala (Ver Tabla 26).

Tabla 26. *Correlación Indicador de Expresión (TPI) y el Puntaje Total de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)*

Correlación	Significancia
-0,160	0,003**

## DISCUSIÓN

A partir del objetivo general de la presente investigación, se pretendió estimar las propiedades psicométricas de los indicadores gráficos de conflicto en la relación de pareja en el Test de la Pareja en Interacción (TPI) de Juri (1965; cp. Juri, 1979), en estudiantes que mantenían una relación de pareja heterosexual, con un rango de duración entre 3 meses y 7 años, con edades comprendidas entre 18 y 25 años, de nivel socioeconómico medio y medio-alto que cursaban sus estudios en universidades privadas de la ciudad de Caracas, Venezuela.

El interés por este tema surge por la creciente necesidad de establecer el grado de validez y confiabilidad de todas las pruebas psicológicas, en especial las proyectivas (Masling, 1997), considerando la importancia de asegurar el uso de instrumentos de evaluación con adecuadas propiedades psicométricas, que en cuanto a las relaciones de pareja, podría favorecer la planificación de estrategias de intervención y prevención más efectivas, brindando un gran aporte al considerar la alta incidencia de divorcios y agresiones que se presentan en las relaciones amorosas en la actualidad (Fincham y Beach, 1999; cp. Moral, 2008).

En relación al primer objetivo específico planteado, para obtener índices de confiabilidad de los indicadores gráficos de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI), se analizó la consistencia interna de los cuatro indicadores propuestos mediante el índice de confiabilidad Alfa de Cronbach para observar la homogeneidad del área de conducta muestreada, encontrándose un coeficiente de 0,55 señalando una confiabilidad moderada, la cual, a pesar de encontrarse por debajo de lo esperado según los montos considerados para los propósitos de investigación en pruebas psicométricas (0,70) (Kaplan y Sacuzzo, 2004; Nunnally y Bernstein, 1994; cp. Hogan 2004), se adecuaba con las confiabilidades esperadas en las pruebas proyectivas cuando éstas son puestas a prueba bajo métodos cuantitativos.

Cuando se utiliza una prueba para comparar la calificación de una persona en una prueba con su calificación en otro instrumento, se necesita un coeficiente de confiabilidad de al menos 0,70. Sin embargo, establece que los coeficientes de confiabilidad de instrumentos afectivos como listas de verificación, escalas, inventarios y pruebas de personalidad, intereses y actitudes, donde entrarían las pruebas proyectivas, por lo general son más bajos de los de las pruebas cognitivas de aprovechamiento, inteligencia o habilidades, por lo que se observa que el coeficiente de 0,55 obtenido por la prueba se adecúa además con lo esperado para la confiabilidad de las pruebas afectivas (Landivarianas, 2011).

Así mismo, se encontró variabilidad entre los indicadores al medir el conflicto de la relación de pareja, resaltando el ítem Posturas relacionales de los dibujos, con una correlación superior con el total en relación al resto, observándose que se disminuiría alrededor de 0,1 la confiabilidad del test si éste fuera eliminado, por lo que parece aportar en mayor medida a la confiabilidad del test. Seguido por los indicadores Posiciones respectivas en la hoja y Expresión facial de las figuras, los cuales parecen aportar en forma similar a la confiabilidad total de la prueba. Por el contrario, el indicador de Tamaño relacional de los dibujos, muestra una correlación menor a 0,30 con el total, encontrándose por debajo de lo esperado según el monto mínimo, señalando que cuando se elimina este indicador la confiabilidad del test aumenta en 0,57, por lo cual podría considerarse ser eliminado de la lista de chequeo (Magnusson, 2005).

En cuanto a la confiabilidad entre observadores, se obtuvo a través del índice de concordancia, siendo la correlación entre el número de indicadores considerados presentes por un observador en una muestra de pruebas, y el número de indicadores considerados presentes por otro observador en la misma muestra de pruebas (Anastasi y Urbina, 1998). A partir de éste, se obtuvieron correlaciones por encima de 0,70 en el caso de los puntajes totales, así como el acuerdo entre la presencia de conflicto en los indicadores Posiciones respectivas en la hoja, Tamaño relacional de las figuras y Posturas relacionales,

encontrándose por encima de lo esperado, adecuado para afirmar la presencia de acuerdo entre observadores y la sistematización de la corrección de los dibujos a partir de éstos (Kaplan y Sacuzzo, 2004; Nunnally y Bernstein, 1994; cp. Hogan 2004). Sin embargo, en el caso del indicador de Expresión facial de las figuras, mostró un índice de 0,601, inferior a lo esperado ( $r= 0,70$ ), por lo que parece haber dificultad para precisar objetivamente el conflicto referente a la satisfacción medido a través de este indicador entre varios evaluadores, el cual parte de la presencia o ausencia de sonrisa, así como la forma de los ojos y cejas de las figuras.

En relación al segundo objetivo específico, para obtener las estimaciones de la validez de constructo y de contenido de los indicadores gráficos de conflicto en el Test de la Pareja en Interacción (TPI), se realizó una lista de chequeo con los cuatro indicadores propuestos: Posiciones respectivas en la hoja, Tamaño relacional de las figuras, Posturas relacionales y Expresión facial de las figuras, con el objetivo de establecer las pautas de corrección de las pruebas, y de la cual se derivó el computo de índices de Dominio, Sumisión, Superioridad e Inferioridad como medidas globales (Ver Anexo B).

Para evaluar el grado en que los indicadores gráficos en el TPI efectivamente miden la presencia de conflicto de la relación de pareja, estimando la validez de constructo del instrumento, se obtuvo la estructura de la prueba, mediante un análisis factorial para analizar las interrelaciones de los datos conductuales y reducir el número de indicadores en rasgos comunes que mide el test. A partir de esto, se obtuvo un único factor que explica el 43,533% de la varianza total, compuesto por los cuatro indicadores Posiciones respectivas en la hoja, Tamaño relacional de las figuras, Posturas relacionales y Expresión facial de las figuras, abarcando los elementos de conflicto medidos con este test, siendo el indicador Tamaño relacional de las figuras el que muestra menor correlación con el factor, por lo tanto, con la medida de conflicto que se pretende estimar con la prueba. En función de estos análisis, se establece que el Test de la Pareja en Interacción (TPI) con base en estos indicadores propuestos, muestra una

estructura unifactorial referida a la medición del conflicto, tanto en la búsqueda de control del otro, como al asumir una postura de sumisión y pasividad ante la relación de pareja, brindando una aproximación del conflicto en la relación de pareja y el manejo del mismo, adecuándose con lo que pretende medir. Sin embargo, se debe considerar que para efectos de esta investigación únicamente se tomaron algunos indicadores de la parte gráfica de la prueba, excluyendo además el contenido verbal de la misma, por lo cual únicamente se está analizando una porción de la prueba.

Estos hallazgos coinciden con lo planteado por el autor acerca de que el TPI es un instrumento diseñado de acuerdo a las características del estudio del sistema interaccional que constituye la pareja humana, en donde a partir de la tarea de dibujar ambos en la misma hoja dándoles a los personajes las características y ubicación de su preferencia, se tiene acceso a los niveles inconscientes de la interacción de la pareja, permitiendo la proyección de los procesos psicológicos de los sujetos en el material, lo que permite ayudar a delimitar las áreas de conflicto de la relación, así como los mecanismos defensivos que se emplean ante los mismos, a través de la consideración de varios elementos vistos a través de los indicadores seleccionados como la posición que ocupa cada miembro de la pareja en la interacción, el intento de dominio o sumisión, el sentimiento de superioridad e inferioridad, el deseo de competencia con el otro, la dinámica de la relación de pareja y su forma de interacción, así como el rol o papel que asume cada miembro en la díada y la cualidad emocional que lo acompaña. (Juri, 1979)

Con el objetivo de analizar la validez convergente de los indicadores propuestos, se evaluó a través del método de correlación con otro test, empleando el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), la Escala de Ajuste Diádico (DAS) y la Escala de Valoración de la relación (RAS). Se seleccionaron los contrastes a partir de que las pruebas mencionadas miden un constructo similar al del conflicto en las relaciones de pareja, siendo éste el valorado por los

indicadores del TPI, por lo tanto, éstos expresan la medida de la convergencia entre diferentes fuentes que fueron obtenidas de diversas formas, las cuales indican, ya sea a través de contrastes directos, entre índices o ítems que miden el mismo aspecto o constructo de los medidos por los indicadores del TPI, o a través de contrastes indirectos, a partir de índices o ítems que miden el constructo opuesto al medido por los indicadores del TPI, un significado similar o igual al del conflicto en la relación de pareja (Kerlinger y Lee, 2002).

Los instrumentos seleccionados para los contrastes son de carácter psicométrico, a diferencia del TPI que constituye una prueba proyectiva, por lo que vale la pena destacar que ambos métodos se diferencian desde la teoría, las hipótesis subyacentes y las modalidades de interpretación, por lo que se presentan dificultades para sustentar criterios metodológicos acorde a los conceptos de la ciencia clásica, tendiendo a forzar evaluaciones cuantitativas a métodos cualitativos (Sneiderman, 2006). Además, éstos son encuestas de auto-reporte, las cuales generalmente no profundizan en la información, quedándose con elementos conscientes y razonados (Kerlinger y Lee, 2002), en donde la información que se extrae de este tipo de pruebas es aquella donde el individuo conoce el aspecto que se está evaluando, quien puede filtrar los datos que provee, así como mentir, responder por deseabilidad social, al azar o con tendencia central, no recordar con precisión o inventar, por lo tanto, el evaluado controla y manipula la información que brinda, lo cual puede interferirla (Chávez, s.f.).

Para obtener estas correlaciones se utilizó el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson en el contraste de los puntajes totales de los tests, mientras que se empleó una correlación punto biserial para la relación entre variables continuas o categóricas con una variable dicotómica, en el caso de presencia-ausencia de los indicadores de conflicto. La mayoría de los contrastes entre los índices e indicadores del TPI con los puntajes en las pruebas mencionadas no resultaron significativos ni se adecuaron a lo esperado en las hipótesis planteadas, lo que apunta a problemas en la validez de los indicadores

propuestos, en relación a que no se obtuvieron hallazgos que comprobaran que éstos miden lo que pretenden medir.

En relación a las correlaciones entre los índices del Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA) con los índices del Test de la Pareja en Interacción (TPI), no fueron estadísticamente significativas, encontrándose montos muy bajos e insignificantes. Se esperaba encontrar correlaciones positivas, altas y significativas entre los índices de Dominio y Superioridad del TPI, que señalan un intento de dominio hacia el otro miembro y el deseo de tomar un papel superior en la relación, con los índices de Agresión y Agresión Pasiva del ASPA, que implican ambos un intento de dominio en la relación, bien sea mediante coacciones directas o indirectas; sin embargo, las relaciones no resultaron significativas.

Así mismo, se esperaba encontrar correlaciones positivas, altas y significativas entre los índices de Sumisión e Inferioridad, obtenidos en el TPI, referentes a una posición sumisa e inferior asumida en la relación, relacionados con el índice de Sumisión del ASPA, que corresponde con una postura de subordinación ante el otro, al no expresar directamente los propios deseos u opiniones; sin embargo, los hallazgos no fueron los esperados, no encontrándose relaciones estadísticamente significativas.

Igualmente, las correlaciones que se esperaban encontrar altas e indirectas entre índices con constructos opuestos, tales como los índices que señalaban conflicto en el TPI de Dominio, Sumisión, Superioridad e Inferioridad, con el índice de Aserción del ASPA, que señala una posición de igualdad entre los miembros; así como, los índices de Sumisión e Inferioridad del TPI con el índice de Agresión del ASPA; y los índices de Superioridad y Dominio del TPI con el índice de Sumisión del ASPA; tampoco resultaron significativos.

En cuanto a la Escala de Ajuste Diádico (DAS), se esperaba obtener una relación alta e inversa, entre el puntaje total obtenido en la DAS, el cual se refiere

al grado de ajuste global en la relación de pareja, y el puntaje total de conflicto en el TPI, esperando que a mayor grado de ajuste menor nivel de conflicto, sin embargo, no se encontró relación estadísticamente significativa.

La Escala de Valoración de la Relación (RAS), fue empleada para contrastar el puntaje total de conflicto obtenido por la pareja en el TPI y la medida global de satisfacción brindada por la RAS, esperando obtener una relación alta, inversa y significativa, en la cual a mayor nivel de conflicto, menor grado de satisfacción en la relación de pareja, la cual tampoco resultó ser significativa.

A pesar de no contar con otros estudios previos que hayan evaluado las propiedades del TPI con los cuales comparar los resultados obtenidos, las correlaciones mencionadas que se esperaban obtener entre los contrastes realizados del Test de la Pareja en Interacción (TPI) y los otros instrumentos no resultaron estadísticamente significativos, y esto puede venir explicado por el hecho de los datos no se ajustaron adecuadamente a la curva normal. Autores como Magnusson (2005), parten del hecho de que los puntajes observados casi nunca se distribuyen exactamente de forma normal. Sin embargo, lo esperado es que la distribución encontrada no se desvíe de la distribución teórica normal más de lo que puede explicarse por el número de puntajes de la distribución. En los resultados encontrados en esta investigación, los datos se desvían más de lo que puede tolerarse de la distribución de la curva normal, debido a la asimetría encontrada en las distribuciones, y esta desviación puede explicar en parte los datos no significativos encontrados en la validez convergente de los indicadores propuestos, que no permiten comprobar que éstos miden lo que pretenden medir.

Además, puede considerarse que se debe a una discrepancia entre los parámetros con los que la prueba del TPI está siendo medida, y las bases teóricas con las que fue creada, partiendo de los señalamientos que algunos autores como Ávila (1999; cp. Sneiderman, 2006) comentan, acerca de que el uso cualitativo de las pruebas proyectivas para establecer sus propiedades será siempre la fuente

de contenidos más útil, afirmando que la progresiva psicometrización de estas técnicas ha implicado perder parte de la libertad de expresión para la que fueron creadas, destacando la importancia de no forzar a las técnicas proyectivas a hacer aquello para lo que no fueron creadas, debido a que se ven penalizadas.

Así mismo, se observa que las distribuciones de la Escala de Valoración de la Relación (RAS) y la Escala de Ajuste Diádico (DAS), presentan asimetrías negativas, que muestran que la mayoría de los datos se concentran en los valores superiores de las escalas, las cuales en ambos casos se refieren a auto-reportes de su nivel de satisfacción, grado de acuerdo y aceptación de la relación de pareja, que puede verse afectada por la influencia del sujeto de evaluación, quien puede restringir y limitar sus respuestas por deseabilidad social, presión por la presencia de la pareja, así como una dificultad para reconocer aspectos negativos en la relación. Esto pudiera explicar por qué la gran mayoría de los sujetos encuestados afirman tener elevados puntajes de satisfacción y ajustes en sus relaciones de pareja, mientras que en el caso del TPI se halla más bien una tendencia de presentar conflicto, no habiendo consistencia en las pruebas administradas. En el TPI se observa igualmente una distribución con asimetría positiva, que ubica la mayoría de los datos en los puntajes elevados, que en este caso señala altos grados de conflicto en la relación, no habiendo consistencia en lo que la mayoría de los sujetos expresó entre la prueba proyectiva y las otras pruebas psicométricas aplicadas.

Esta inconsistencia se explica por el hecho de que las pruebas proyectivas, como es el caso del TPI, miden la expresión y percepción del conflicto a nivel inconsciente, mientras que las pruebas psicométricas exploran el conflicto a nivel consciente, donde el individuo razona y concientiza el conflicto sobre el que se está indagando, por lo que se parten de dos niveles de interpretación diferentes y se generan estas inconsistencias encontradas entre la batería de pruebas psicométricas aplicadas y el TPI. Dentro de la teoría psicoanalítica, autores como E. Kris (1947; cp. Peñate, 2004), establecen que los conflictos conscientes e

inconscientes reflejan diferentes aspectos de la vida psíquica y se describen en diferentes niveles de abstracción, además de establecer que el conflicto consciente y el inconsciente pueden detectarse sólo utilizando diferentes procesos inferenciales, basados en metodologías diferentes, adecuadas para cada uno, lo que explica el hecho de que los datos no sean consistentes entre las pruebas aplicadas, ya que la medición de la expresión del conflicto se está realizando en niveles distintos, comparando la prueba proyectiva, que mide el conflicto a nivel inconsciente, con las pruebas psicométricas que miden el conflicto a nivel consciente.

En cuanto a los contrastes que resultaron significativos, la correlación entre el indicador Posturas relacionales de las figuras del TPI, y el puntaje total de la Escala de Ajuste Diádico, fue estadísticamente significativa, apuntando a una relación baja y negativa ( $r = -0,166$ ) entre la presencia de conflicto en este indicador del TPI y el grado de ajuste obtenido en el puntaje total de la DAS.

Estos resultados concuerdan con lo esperado, en cuanto a una relación inversa y significativa entre el grado de armonía global y ajuste de la pareja que brinda el puntaje total de la DAS, puesto que proporciona una medida del nivel de cohesión, entendido como el grado en que la pareja se implica en actividades conjuntas; la satisfacción, siendo el nivel de agrado de la pareja en relación a su momento presente, así como el grado de compromiso a continuar con dicha relación; y la expresión de afecto, que se refiere al grado en que la pareja está conforme con la expresión de afecto y la relación sexual (Spanier, 1976; cp. Echeburúa, 1998), con la presencia de conflicto en el indicador de Posturas relacionales de las figuras del TPI, que expresa una dinámica conflictiva dentro de la díada. Sin embargo, la relación fue bastante baja, lo cual no se esperaba, y pudiera verse en que la relación sólo se obtuvo por aquellos sujetos que contestaron de forma consistente en las pruebas, expresando el desacuerdo y/o la insatisfacción en los cuestionarios, que fue corroborada con el TPI, mientras que

muchos reportaron en las pruebas autoadministradas que sus relaciones eran satisfactorias y sin conflicto.

A partir de lo establecido por algunos autores como Montagut (1994) la relación de pareja se crea a partir de la transformación de los individuos que la conforman, ya que éstos cambian sus características individuales para adaptarlas al otro, creando así, lo que denomina “un tercero”, que corresponde a la pareja en sí misma, en donde cada individuo construye su propio mundo interno, creando una representación mental propia acerca de la relación y de ellos mismos dentro de la díada. Partiendo de la tarea de dibujar en conjunto con la pareja a partir de una consigna ambigua, promueve que las personas expresen la representación psíquica que tienen de la relación y de ellos mismos dentro de ésta, lo que permite identificar elementos de la interacción y áreas de conflicto (Juri, 1979), que según los hallazgos obtenidos, parecen reflejar en cierta medida a través de las posturas de sus dibujos, el grado de ajuste que hay en su relación de pareja.

Así mismo, se halló una correlación significativa, baja y negativa ( $r = -0,129$ ) entre la presencia de conflicto en el indicador de Expresión facial de las figuras en el TPI, con el grado de felicidad hacia la relación de pareja reportado en el ítem 28 en la DAS. Se esperaba encontrar estos resultados, debido a una relación inversa entre la presencia de conflicto en cuanto a la emoción que acompaña al rol y a la relación de pareja, señalado en este indicador del TPI, y un alto grado de felicidad hacia la relación, reportado en el ítem 28 de la DAS. Esta relación era esperada puesto que se estaban contrastando los mismos constructos en escalas inversas, sin embargo, la relación encontrada fue baja. A pesar de esto, se observa que este indicador da significativo en cuanto a la validez convergente entre el TPI y la prueba psicométrica del ítem 28 de la DAS; esto se debe a que ambos, tanto el ítem como el indicador, miden la cualidad afectiva de la relación de pareja, por lo tanto, se deriva de estos resultados que el afecto es un constructo que puede medirse por ambas vías, tanto de forma psicométrica, como de forma proyectiva.

Por otro lado, la relación entre el indicador de Expresión facial de las figuras del TPI, con el puntaje total obtenido en la RAS, resultó ser baja negativa y estadísticamente significativa, lo cual apunta a una relación negativa entre la presencia de conflicto por una emoción negativa asociada al rol que lleva dentro de la relación y que acompaña a la pareja, señalados en el indicador del TPI, con el grado de satisfacción global de la pareja. Se esperaba encontrar relaciones inversas y significativas, debido a que se trata de constructos similares medidos en escalas inversas.

La significancia de la relación de las emociones negativas o insatisfacción y los conflictos en las relaciones de pareja, coincide con los hallazgos obtenidos en una investigación realizada por los autores Fitness y Fletcher (1993; cp. Fitness, Fletcher y Overall, 2009) quienes encontraron que los miembros insatisfechos inhiben menos su necesidad de expresar sentimientos de rabia y hostilidad, así como de reaccionar defensivamente en comparación con aquéllos que se encuentran satisfechos con su relación. Estos autores asumen que las emociones tienen sistemas motivacionales potencialmente adaptativos que cumplen la función de mantener unidas a las parejas en el tiempo, y que cuando estos sistemas motivacionales disminuyen las parejas entran en conflicto y se reduce el grado de satisfacción en la relación. Es por esto que los sujetos que reportaron insatisfacción o conflictos en la relación de pareja, expresaron sentimientos y/o emociones negativas manifestadas en la expresión facial de las figuras dibujadas.

Partiendo de que los tests proyectivos y psicométricos parten de premisas diferentes y cumplen metas distintas (Masling, 1997), a partir de la necesidad de estimar la validez y confiabilidad de las pruebas psicológicas, es importante considerar el valor de las técnicas proyectivas como instrumentos clínicos, cuya calidad se estimará cuando sean interpretadas por procedimientos clínicos (Anastasi, 1968; cp. Sneiderman, 2006), puesto que de lo contrario serán forzados a cumplir con pautas psicométricas que restringen la subjetividad por la cual se enriquecen (Sneiderman, 2006).

Se debe tomar en cuenta que los indicadores empleados en esta investigación no son los únicos indicadores que incluye el TPI como medida del conflicto en la relación de pareja, ya que esta prueba también contiene un plano gráfico formal, así como la evaluación de otro tipo de conflictos, como el conflicto de intimidad, visto a través de la distancia entre las figuras, que no fueron evaluados. Debido a esto se esperaba que los indicadores empleados no explicaran toda la confiabilidad, por lo que la confiabilidad encontrada de 0,55 se considera un hallazgo adecuado, ya que únicamente los indicadores evaluados explican más de la mitad de la confiabilidad de la prueba total.

En la presente investigación, se encontró que los indicadores gráficos de conflicto del Test de la Pareja en Interacción (TPI) que fueron propuestos, muestran una adecuada confiabilidad entre observadores, encontrándose algunas dificultades en la estandarización empleada para establecer el conflicto en el indicador de Expresión facial de las figuras entre evaluadores diferentes. Además, se observa una buena consistencia interna entre los indicadores Posiciones respectivas en la hoja, Posturas relacionales y Expresión facial de las figuras, encontrándose que el indicador Tamaño relacional de las figuras reduce la confiabilidad de la prueba, proponiéndose su eliminación. Así mismo, se hallaron indicadores de adecuada validez convergente de los ítems Posturas relacionales de las figuras y Expresión facial de las figuras. A partir de estos hallazgos, resalta el indicador de Posturas relacionales con mejores propiedades de confiabilidad y validez, sin embargo, no se considera suficiente para tomar el TPI como el único instrumento para medir conflicto en las relaciones de pareja. Es importante considerar que el uso de parámetros psicométricos que difieren de las teorías, hipótesis y técnicas de interpretación de los instrumentos proyectivos como el TPI, interfieren en la exploración de sus propiedades y las penalizan, por lo cual se debe promover el uso de investigaciones cualitativas para valorar sus potencialidades.

## CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que el Test de la Pareja en Interacción (TPI) presenta propiedades psicométricas referentes a la confiabilidad adecuadas a lo esperado en pruebas proyectivas evaluadas con parámetros cuantitativos. Por otro lado, con respecto a las medidas de validez convergente, se encuentran limitaciones en algunos indicadores, según las pruebas con las que fueron contrastados. Con respecto a la validez de contenido se encontró una estructura unifactorial, compuesta por los indicadores, en cuanto a la medida de conflicto que brinda el test.

En relación a la consistencia interna de los indicadores, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0,55; encontrándose por debajo del monto adecuado para investigación con pruebas psicométricas, pero concuerda con lo esperado en pruebas proyectivas. Así mismo, se encontró variabilidad entre los indicadores, resaltando el ítem Posturas relacionales de los dibujos, con mayor aporte a la confiabilidad de la prueba, mientras que el indicador Tamaño relacional de los dibujos, reduce la confiabilidad de la misma proponiendo su exclusión.

En cuanto a la confiabilidad entre observadores, se obtuvieron correlaciones significativas, altas y positivas entre las correcciones de ambas evaluadoras, por lo que se puede afirmar que la subjetividad introducida por cada observador no afectó significativamente su corrección, además de presentar una adecuada sistematización de la corrección de los dibujos a partir de estos indicadores. Sin embargo, destaca el indicador Expresión facial de las figuras con el puntaje más bajo (0,601), por lo tanto con algunas dificultades para precisar el conflicto a través de éste en forma objetiva entre varios observadores diferentes.

Así mismo, en cuanto al grado en que la prueba mide conflicto en la relación de pareja a partir de los indicadores considerados, se realizó el análisis factorial encontrándose una estructura unifactorial que explica el 43,53% de la

varianza total, agrupando a todos los ítems, resaltando el indicador Tamaño relacional de las figuras con menor correlación con la medida de conflicto que brinda la prueba a través de estos indicadores.

En relación a la validez convergente, obtenida a través de la correlación con otro test, se emplearon el Cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA), la Escala de Ajuste Diádico (DAS) y la Escala de Valoración de la relación (RAS). En función de éstos, la mayoría de los contrastes no resultaron significativos, apuntando a problemas en la validez convergente de los indicadores propuestos, en relación a que no se obtuvieron hallazgos que comprobaran que éstos miden lo que pretenden medir. Sin embargo, se debe considerar la diferencia entre los parámetros con los que la prueba del TPI está siendo medida y los cuales de los que parte, ya que puede penalizarla y subestimar su potencialidad.

Por otro lado, los indicadores Posturas relacionales y Expresión facial de las figuras, fueron los únicos que obtuvieron correlaciones significativas acorde con lo esperado, con respecto al contraste con medidas del ajuste diádico y la satisfacción global de la pareja, respectivamente, señalando adecuadas propiedades en la validez convergente de estos indicadores.

A partir de los hallazgos obtenidos con respecto a la estimación de las propiedades psicométricas de los cuatro indicadores propuestos, destaca el indicador Posturas relacionales, con mayor aporte a la confiabilidad de la prueba, así como alta correlación con la medida de conflicto que brinda, además de adecuada validez convergente establecida por correlaciones significativas con otros tests que miden el mismo constructo. Por otro lado, resalta el indicador Tamaño relacional de las figuras, el cual, al ser eliminado, aumenta la confiabilidad del test, y presenta baja correlación con el factor de la prueba que estima la medida de conflicto, además de presentar problemas en la validez convergente, por lo cual se propone su eliminación de la lista de chequeo.

En conclusión, se debe tomar en cuenta que el conflicto es un constructo complejo que tiene diferentes niveles de percepción y comprensión y que debe ser medido de formas diferentes. Se encuentra una percepción del conflicto a nivel consciente, el cual puede ser medido por las pruebas psicométricas de mejor manera, ya que apunta al conflicto razonado por el individuo, en el que tiene conciencia y control sobre lo que se le está preguntando, mientras que hay una percepción del conflicto a nivel inconsciente, que debe ser evaluado a través de métodos proyectivos donde no haya control del sujeto, sino la expresión inconsciente del mismo. Por lo tanto, las pruebas proyectivas y las pruebas psicométricas se complementan en la medición de los problemas complejos de interacción de los sujetos, ya que los conflictos conscientes e inconscientes reflejan diferentes aspectos de la vida psíquica y se describen en diferentes niveles de abstracción, pudiendo detectarse efectivamente sólo utilizando diferentes procesos inferenciales, con metodologías diferentes y complementarias (Peñate, 2004).

## LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Entre las dificultades encontradas en el presente estudio, destaca la escasa bibliografía y estudios empíricos que evalúen las propiedades de las pruebas proyectivas, en especial de relaciones de parejas, además de no haber ningún estudio previo realizado con el Test de la Pareja en Interacción (TPI), lo cual dificulta la comparación y contrastación de los resultados obtenidos.

Así mismo, el uso de instrumentos de auto-reporte para obtener una estimación de la validez convergente, pudo haber interferido en las respuestas de los sujetos por deseabilidad social, considerando además la presencia de la pareja en el estudio, que a pesar de haberse previsto que se encontrarán separados durante la administración de las pruebas, así como se aseguró la confidencialidad de la información brindada, pudo haber influido en su manera de responder. Esto se observó en la poca consistencia de los resultados obtenidos entre las diferentes pruebas, obteniendo elevados puntajes de satisfacción y ajuste de la relación en los cuestionarios de auto-reporte, mientras que en el TPI mostraban mayores puntajes de conflicto.

Otra limitación fue la dificultad para obtener la muestra empleada, puesto que implicaba la presencia de los dos miembros de la pareja simultáneamente, lo cual representó elevados esfuerzos en la logística para la administración de las pruebas. Así mismo, tanto estos aspectos, como la longitud de los instrumentos, produjo un alto porcentaje de muerte experimental, lo cual se explica también por el hecho de que la administración de forma grupal o en este caso, en parejas, afecta el rapport que debe establecerse, bajo condiciones de cordialidad y confianza, para evitar factores como la influencia de la deseabilidad social afecten los datos obtenidos.

Además, el uso de parámetros de evaluación de las propiedades del TPI no acordes con las hipótesis, teorías y técnicas de corrección de la prueba, dificultó el

proceso de valoración así como interpretación de los resultados, ya que al emplear una lista de chequeo se pierde la riqueza de la prueba, en cuanto a la información que puede brindar. Por lo tanto, para futuras investigaciones se recomienda el uso de una lista de chequeo más amplia y la medición de otro tipo de variables, no sólo el conflicto de la relación de pareja.

A partir de estos elementos señalados, se recomienda evaluar las propiedades de las pruebas proyectivas con métodos cualitativos y clínicos que coincidan con sus bases teóricas y de interpretación, lo cual brindará resultados más útiles y adecuados, al no forzar las pruebas con parámetros cuantitativos para lo cual no fueron creadas.

Así mismo, con base en este estudio, se abre la línea de investigación con el Test de la Pareja en Interacción (TPI), para continuar explorando sus propiedades, empleando métodos más acordes, para lo que se recomienda para futuras investigaciones, incluir el indicador de Sexo de las figuras, así como los indicadores del plano gráfico formal de la prueba y el indicador de intimidad, medido a partir de la distancia y separación de las figuras, los cuales no se consideraron en la presente investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abt, L., y Bellak, K. (1967). *Psicología Proyectiva*. Buenos Aires: Paidós
- Acevedo, V., Restrepo, L., y Tovar, J.R. (2007). Parejas satisfechas de larga duración de la ciudad de Cali. *Pensamiento Psicológico*. 3 (8), 85-107.
- Aiken, L. (2003). *Tests psicológicos y evaluación*. (11ª ed.). México: Pearson educación.
- American Psychological Association, APA (2010). Recuperado en Abril 24, 2010, de <http://www.apa.org/about/division/index.aspx>
- Anastasi, A., y Urbina, S. (1998). *Tests Psicológicos*. (7ª ed.). México: Prentice-Hall.
- Armant, C. (1994). Fundamentos Teóricos. En A. Bobé., y C.P Testor (Eds), *Conflictos de pareja: diagnóstico y tratamiento*. (Vol 1. pp. 29-38). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Baron, R.A., y Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. (10ª ed.). Madrid: Pearson Educación, S.A.
- Bellack, L., y Lawrece, E. (1999). *Psicología Proyectiva*. (1ª ed.). México: Paidós.
- Bosé, A., (1994). Mecanismos inconscientes en la elección de pareja. En A. Bobé., y C.P Testor (Eds), *Conflictos de pareja: diagnóstico y tratamiento*. (Vol 1. pp. 39-52). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- Carrasco, M. (2005). *Cuestionario de Aserción en la pareja (ASPA) Manual*. (3ª ed.). Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Carrasco, M., Moreno, A., Rodríguez, B., y Sánchez, J. (2009). Relación de pareja y sintomatología depresiva de la mujer: implicaciones clínicas desde una perspectiva de género. *Apuntes de Psicología*. (Vol 27. pp. 489-506).
- Chávez, A. (s.f.). Técnicas proyectivas. Recuperado el 21 de enero de 2011 en [http://comenio.files.wordpress.com/2007/08/tecnicas\\_proyectivas.pdf](http://comenio.files.wordpress.com/2007/08/tecnicas_proyectivas.pdf)
- Cheung, S-K. (2002). Evaluating the Psuchometric Properties of the Chinese Version of the Interactional Problem-Solving Inventory. *Research on Social Work Practice*. 12 (4), 490-501.

De Verthelyi, F. (2000). *Interacción y Proyecto Familiar*. (1ª ed.). Editorial Gedisa: Barcelona.

Delgado, M.A., Marcet, C., y Pere J.F. (1990). Las dimensiones del temperamento como predictoras de satisfacción marital. 46, 129-142

Duarte, A. (2000). La Dimensión Ética en la Investigación Psicológica. *Investigaciones en Psicología*. (1), 41-61

Echeburúa, E. (1998). *Manual de violencia familiar*. (1ª ed.). Siglo veintiuno editores: Madrid.

Elvira, C.L. (2003). *Cambio social y conflicto: actores sociales y relaciones de poder*. (1ª ed.). Managua: Sismas.

Fernandez, A., Fuertes, A., y Pulido, F. (2005). Evaluación de la violencia en relaciones de pareja adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) – Versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 6 (2), 339 - 358.

Fisher, H. (2004). *Por qué amamos: Naturaleza y química del amor romántico*. (1º ed.). España: Editorial Taurus.

Fitness, J., Fletcher, G., y Overall, N. (2009). The SAGE Handbook of Social Psychology. En Cooper, J., y Hogg, Michael (Ed.), SAGE Publications, Ltd. Recuperado en Abril, 21, 2010, de [http://www.sage-reference.com/hdbk\\_socpsych/Article\\_n10.html](http://www.sage-reference.com/hdbk_socpsych/Article_n10.html)

Flores, M., Díaz, R., Rivera, A., y Chi, A.L. (2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonio. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. 10 (2), 337-353.

Fonseca, A., Puche, J., y Rodríguez, M., (2002). Características psicológicas de los hombres que ejercen violencia conyugal. *Revista colombiana de psicología*. (11), 91-98.

Furman, W., Buhrmester, D. (2009). The Network of Relationships Inventory: Behavioral Systems Version. *International Journal of Behavioral Development*. 33 (5), 470-478.

Garre, A., (1994). Actuación en los conflictos de pareja. En A. Bobé., y C.P Testor (Eds), *Conflictos de pareja: diagnóstico y tratamiento*. (Vol 1. pp. 89-102). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Garrido, M., Jaén, P., y Domínguez, A.M. (2002). Relaciones de pareja y juego patológico: un estudio descriptivo a través de la Escala de Ajuste Diádico (DAS). *Apuntes de Psicología*. 20 (1), 3.

Gomis, A., (1994). Introducción. En A. Bobé., y C.P Testor (Eds), *Conflictos de pareja: diagnóstico y tratamiento*. (Vol 1. pp. 147-160). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Iglesias, P., Vallejo, P., y Sierra, J. (2009) Propiedades psicométricas de una versión breve de la Escala de Ajuste Diádico en muestras españolas. *International Journal of Clinical and Health Psychology*. 9 (3), 501-517.

Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. (3ª ed.). México: McGraw-Hill.

Hogan,, T. (2004). *Pruebas psicológicas*. México: El manual moderno.

Huerta, J. (2010). Consultoría de información. *Indicadores sociodemográficos*. Recuperado en Junio 20, 2010, de <http://www.josebhuerta.com/index.htm>

Juri, L.J. (1979). *Test de la Pareja en Interacción: Técnicas proyectivas grupales*. (1ª ed.). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Kaplan, R., y Sacuzzo, D. (2006). *Pruebas Psicológicas: principios, aplicaciones y temas*. (6ª ed.). México D.F: Nuevo Milenio.

Kerlinger, F.N., y Lee, H.B. (2002). *Investigación del comportamiento: Métodos de Investigación en Ciencias Sociales*. (4ª ed.). México: McGraw-Hill.

Lamovsky, C.S. (1997). Amor, deseo y pulsiones en la relación de pareja. En Pujet, J. (Ed), *Psicoanálisis de pareja, del amor y sus bordes*. (1ª ed.). Buenos Aires: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Landivarianas. (2011). Recuperado en Junio 10, de [http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tests\\_p/4.pdf](http://biblio3.url.edu.gt/Libros/tests_p/4.pdf)

Ledesma R., Molina, G., y Valero, P. (2002). Análisis de consistencia interna mediante Alfa de Cronbach: un programa basado en gráficos dinámicos, Vol. 7, No. 2, pp. 143-152.

Leisse, A. (s.f.). *La pareja ¿una relación imposible?: Explorando en la clínica psicoanalítica*. Caracas, Venezuela.

Lieberman, R.P., Wheeler, E.G., De Visser, L., Kuehnel, J., y Kuehnel, T. (1987). *Manual de terapia de pareja*. (1era ed.). Bilbao: Biblioteca de Psicología Desclée de Brouwer.

Magnunsson, D. (2005). *Teoría de los tests*. (5° ed.). Trillas: México.

Martínez-Arias, R. (1995). *Psicometría: Teoría de los tests psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.

Martínez, M., y Sarlé, M. (2008) Estudio de la Personalidad: Tests proyectivos. *Universidad Autónoma de Barcelona*.

Masling, J. (1997). *On the nature and utility of projective tests and objective tests*. *Journal of personality assessment*, 62, 257-270.

Moral de la Rubia, J. (2008). Validación de la Escala de Valoración de la Relación en una muestra mexicana. *Revista Electrónica de Metodología Aplicada*, 13(1), 1-12.

Montagut, J.B. (1994). Prólogo. En A. Bobé., y C.P Testor (Eds), *Conflictos de pareja: diagnóstico y tratamiento*. (Vol 1. pp. 14-28). Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Negrón, O., y Peña, G. (2006). Los tests psicológicos. En P. Peña., Y. Cañoto., y Z. Santalla (Eds), *Una introducción a la psicología*. (1ª ed.). Caracas: Editorial Texto, C.A.

Ojeda, A. (2006). Satisfacción Marital en Parejas Migrantes: Un Análisis por Combinación de Estilos de Apego/Amor. *RIDEP* 1 (21), 28-45.

Ortiz, Gómez y Apodaca. (2002) Apego y satisfacción afectivo-sexual en la pareja. *Psicothema*. 14 (2), 469-475.

Peñate, M. (2004). Conflicto interno. *Hojas Informativas de los Psicólogos de Las Palmas*. 70, 697-701.

Sánchez, V., Ortega, F., Ortega, R., y Viejo, C. (2008) Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de psicología*. 2 (1) 97-109.

Sanz, R. (s.f) Conflictos de pareja: consideraciones sobre los mitos influyentes. Recuperado en Marzo 23, 2010, de <http://www.sexpol.net/imgContenidos/Conflictos%20de%20pareja%20consideraciones%20sobre%20los%20mitos%20influyentes.pdf>

Sibley, C.G., Fischer, R., y Liu., J.H. (2005). Reability and Validity of the Revised Experiences in Close Relationships (ECR-R) Self-Report Measure of Adult Romantic Attachment. *Society for Personality and Social Psychology*. 31 (11), 1524-1536.

Sneiderman, S. (2006). Las técnicas proyectivas como método de investigación y diagnóstico. Actualización en técnicas verbales: "El cuestionario desiderativo". *Subjetividad y procesos cognitivos UCES*. (9) 296-331

Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. Manual moderno: Colombia.

**ANEXO A**  
**Hoja de identificación**

**Miembro de la pareja N°:** \_\_\_\_\_

**Edad:** \_\_\_\_\_

**Sexo:** F \_\_\_\_\_ ; M \_\_\_\_\_

**Universidad:**

**¿Recibes ayuda económica de la universidad para pagar tus estudios? Sí:\_\_\_ ; No:\_\_\_**

**Tiempo de duración en la relación de pareja actual en meses:** \_\_\_\_\_

La presente es una investigación realizada con fines académicos para una *tesis de grado de la Escuela de Psicología* sobre las relaciones de pareja de jóvenes universitarios.

A continuación encontrarás una serie de preguntas acerca de tu relación de pareja, las cuales te solicitamos que respondas de la forma más sincera posible. Garantizamos que *tus respuestas son totalmente confidenciales*, no serán identificadas con tu nombre, y únicamente serán utilizadas para fines académicos.

**¿Deseas participar en la investigación? Sí: \_\_\_ ; NO: \_\_\_**

**¡MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!**

## **ANEXO B**

### **Lista de Chequeo de los Indicadores del Test de la Pareja en Interacción (TPI)**



## **ANEXO C**

### **Cuestionario de Aserción en la Pareja. Versión Original**

## CUESTIONARIO DE ASERCIÓN EN LA PAREJA (ASPA)

A continuación se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la convivencia de una pareja. Indique, por favor, con qué frecuencia tiende a comportarse de manera similar a la que se describe. Aunque puede que no se comporte **de forma exacta** a la descrita, imagínese comportándose **de forma parecida** y señale **con qué frecuencia tiende a comportarse de esa manera**. Por favor, conteste a todas las situaciones planteadas.

Las respuestas deben anotarse en la hoja de respuestas preparada al efecto, marcando con un aspa el círculo que contiene el número adecuado. No debe hacer ninguna anotación en este cuadernillo.

Indique la frecuencia con que tiende a comportarse de la forma descrita según la siguiente escala:

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
CASI NUNCA	RARAMENTE	OCASIONALMENTE	CON FRECUENCIA	GENERALMENTE	CASI SIEMPRE

Si, por ejemplo, cree que se comporta de esa manera OCASIONALMENTE, debe marcarlo así:

①   
  ②   
  ③   
  ④   
  ⑤   
  ⑥

1. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, espero que se dé cuenta de la situación mostrándome frío/a y distante.
2. Si mi pareja no hace algo que me prometió, le amenazo con hacerle la vida imposible hasta que lo haga.
3. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que nonos ponemos de cambio de tema o le doy la razón para evitar una pelea.
4. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, no digo nada, pongo “mala cara” y decido no volver a interesarme por sus cosas.

5. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, intento que no se dé cuenta del daño que me ha hecho.
6. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, me meto con él/ella por su mal gusto y discuto para conseguir lo que quiero.
7. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, no digo nada pero me muestro frío/a y distante.
8. Cuando mi pareja me dice algo que me parece “humillante”, me muestro distante y frío/a para darle una lección.
9. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, no insisto.
10. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar y sigo con su tema.
11. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas de la casa que a ambos nos desagradan, no digo nada pero espero que se dé cuenta de la situación.
12. Si mi pareja no hace algo que me prometió, lo dejo pasar pero busco la ocasión para, sutilmente, echarle en cara que no cumple sus promesas.
13. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, acabo dando gritos y “poniéndole verde”.
14. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, me rindo e intento esconder mis sentimientos por su rechazo.
15. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, no le contesto, pero durante un tiempo estoy “en silencio” enfadado/a.
16. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, cedo para evitar una pelea.
17. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, le digo qué es exactamente lo que me parece injusto.
18. Cuando mi pareja me dice algo que me parece “humillante”, intento no hacerle caso y olvidarlo.
19. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, me siento herido/a, dejo de hablarle y pongo “cara de enfadado”.
20. Cuando intento hablarle claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia en la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar pero decido no tener relaciones sexuales cuando él/ella las desee.
21. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de **aquellas tareas** que a ambos nos desagradan, le digo que comprendo que a ninguno de los dos nos gusta hacer estas cosas y sugiero que dividamos las tareas.
22. Si mi pareja no hace algo que me prometió, le recuerdo que quiero que lo haga.
23. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, me callo y pongo “cara de enfadado”.

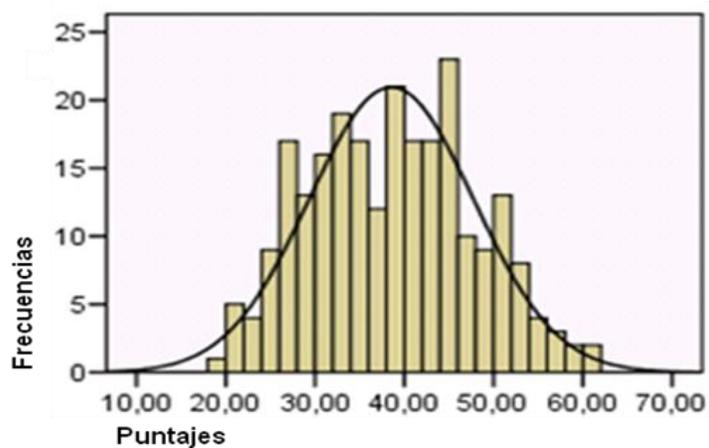
24. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que estoy intentando ayudarlo y que me siento mal cuando no reconoce mi esfuerzo.
25. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, le ataco verbalmente y “desahogo” así mis sentimientos.
26. Cuando quiero pasar **el tiempo libre** de una manera y mi pareja de otra, le sugiero que lo hablemos y busquemos un acuerdo.
27. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, me siento herido/a pero intento que no se dé cuenta.
28. Cuando mi pareja me dice algo que me parece “humillante”, le hago saber mis sentimientos y que eso que me dice me “duele”.
29. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, le grito por no prestarme atención.
30. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, me enfado y comienzo a atacarle por ser un reprimido/a o no importarle el tema.
31. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de **aquellas tareas** que a ambos nos desagrada, acabo gritándole y le llamo todo tipo de cosas de las que luego me arrepiento.
32. Si mi pareja no hace algo que me prometió, lo dejo pasar antes que armar lío.
33. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, yo, con calma, le repito las veces que sea necesario, cuáles son mis ideas
34. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que está tan pendiente de sí mismo que ni siquiera se da cuenta de lo que los demás hacen por él/ella
35. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, le expongo mis sentimientos y que no me gusta lo que ha dicho.
36. Cuando quiero pasar **el tiempo libre** de una manera y mi pareja de otra, cedo y muestro mi disgusto quejándome.
37. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, le ataco verbalmente luego me arrepiento de las cosas que le he dicho.
38. Cuando mi pareja me dice algo que me parece “humillante”, intento humillarle también para recuperar el respeto por mí mismo/a/
39. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, se lo pregunto de nuevo.
40. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, le digo que me parece mal que se niegue a hablar de ello.

## **ANEXO D**

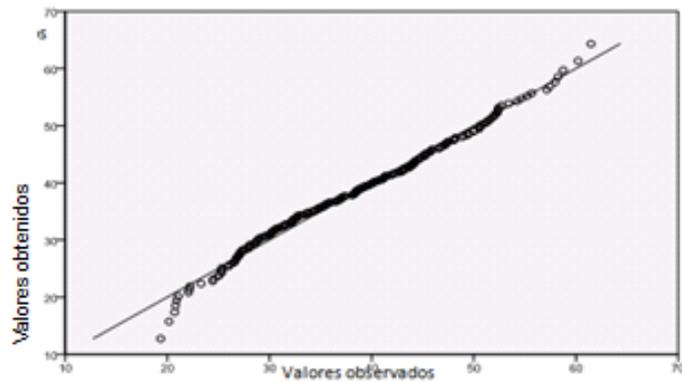
**Tablas y gráficos de los análisis descriptivos, análisis de confiabilidad y análisis factorial del cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA)**

## Análisis del Índice de Aserción:

<i>Análisis Descriptivos del Índice de Aserción del ASPA</i>		
N	Válidos	242
	Perdidos	19
	Media	38,5374
	Error estándar de la medida	,59251
	Mediana	38,4968
	Moda	44,17
	Desviación estándar	9,21734
	Varianza	84,959
	Asimetría	,121
	Error estándar de asimetría	,156
	Kurtosis	-,680
	Error estándar de la kurtosis	,312
	Rango	42,10
	Mínimo	19,35
	Máximo	61,46
	Sumatoria	9326,05



*Histograma de distribución índice de aserción del ASPA*



*Gráfico de normalidad del índice de aserción del ASPA*

### **Análisis del Índice de Agresión:**

<i>Tabla 2: Análisis Descriptivos del Índice de Agresión del ASPA</i>		
N	Válidos	242
	Perdidos	19
	Media	16,9652
	Error estándar de la medida	,33201
	Mediana	15,9832
	Moda	11,36
	Desviación estándar	5,16491
	Varianza	26,676
	Asimetría	,942
	Error estándar de asimetría	,156
	Kurtosis	1,276
	Error estándar de la kurtosis	,312
	Rango	30,63
	Mínimo	7,35
	Máximo	37,98
	Sumatoria	4105,59

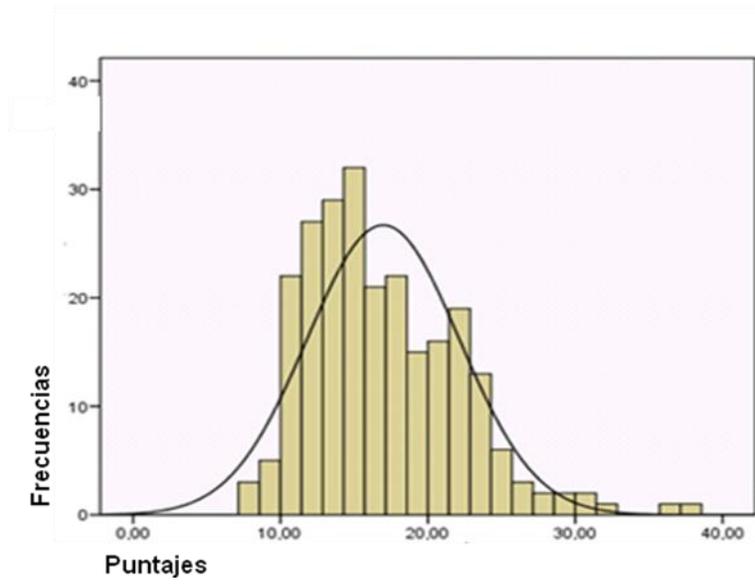


Gráfico 3: Histograma de distribución índice de agresión del ASPA

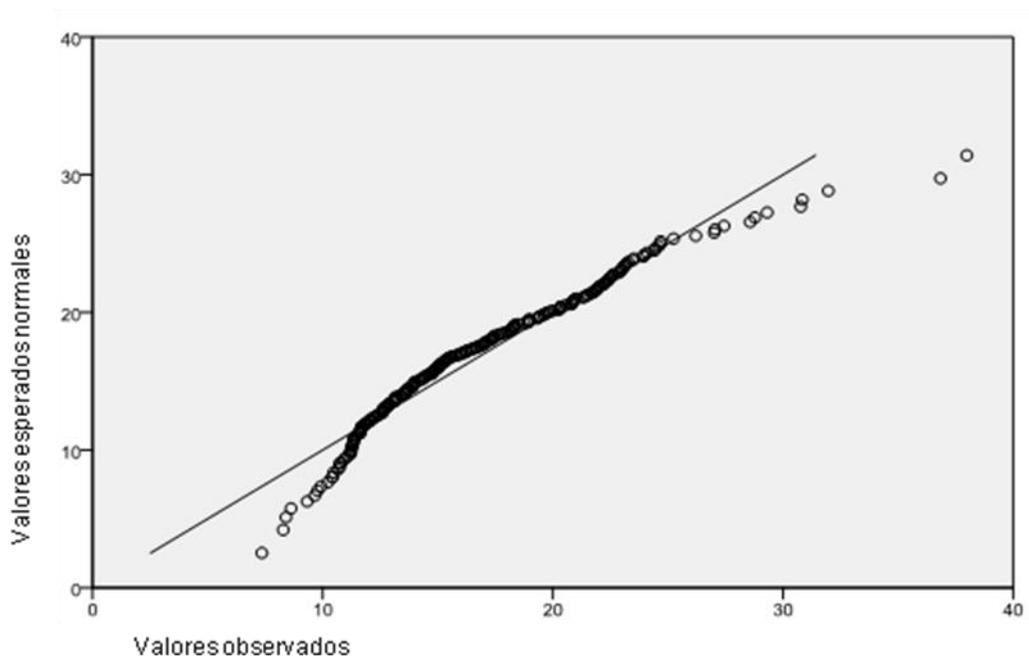


Gráfico 4: Gráfico de normalidad índice de agresión del ASPA

## Análisis del Índice de Sumisión:

Tabla 3: Análisis Descriptivos del Índice de Sumisión del ASPA

N	Válidos	242
	Perdidos	19
	Media	21,6223
	Error estándar de la medida	,41456
	Mediana	21,2445
	Moda	16,67
	Desviación estándar	6,44899
	Varianza	41,589
	Asimetría	1,060
	Error estándar de asimetría	,156
	Kurtosis	3,039
	Error estándar de la kurtosis	,312
	Rango	49,34
	Mínimo	6,58
	Máximo	55,91
	Sumatoria	5232,60

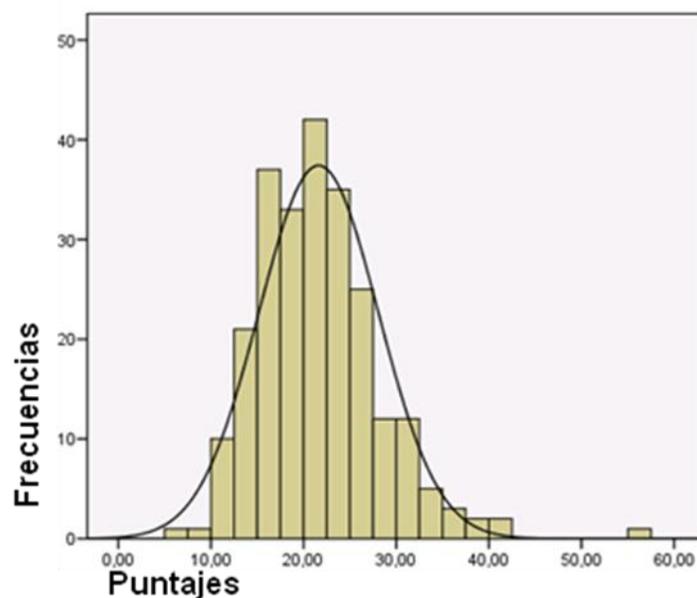


Gráfico 5: Histograma de distribución índice de sumisión del ASPA

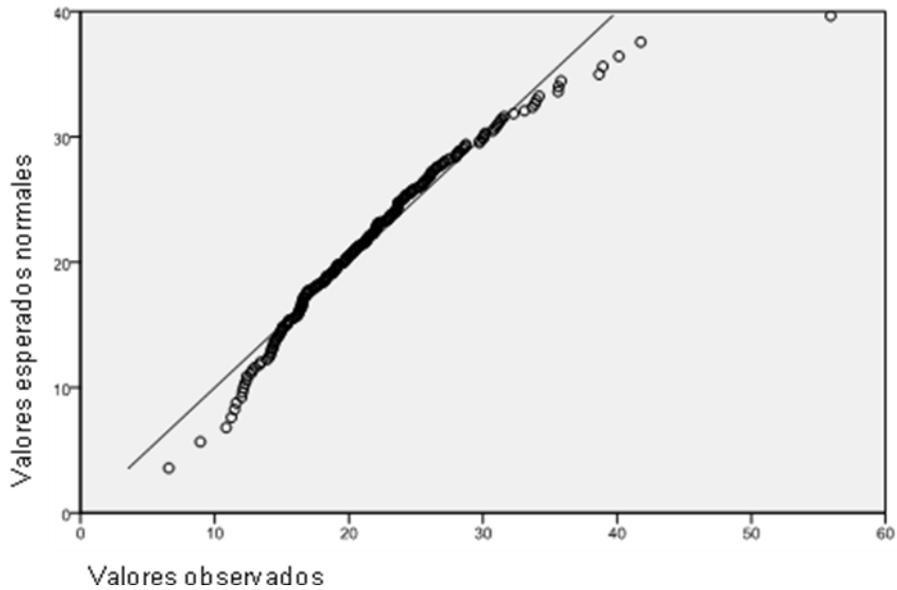


Gráfico 6: Gráfico de normalidad índice de sumisión del ASPA

### Análisis del Índice de Agresión Pasiva:

Tabla 4: Análisis Descriptivos del Índice de Agresión Pasiva del ASPA

N	Válidos	242
	Perdidos	19
	Media	22,8750
	Error estándar de la medida	,33933
	Mediana	23,0385
	Moda	25,00
	Desviación estándar	5,27873
	Varianza	27,865
	Asimetría	0,047
	Error estándar de asimetría	,156
	Kurtosis	-,514
	Error estándar de la kurtosis	,312
	Rango	27,30
	Mínimo	10,42
	Máximo	37,72
	Sumatoria	5535,76

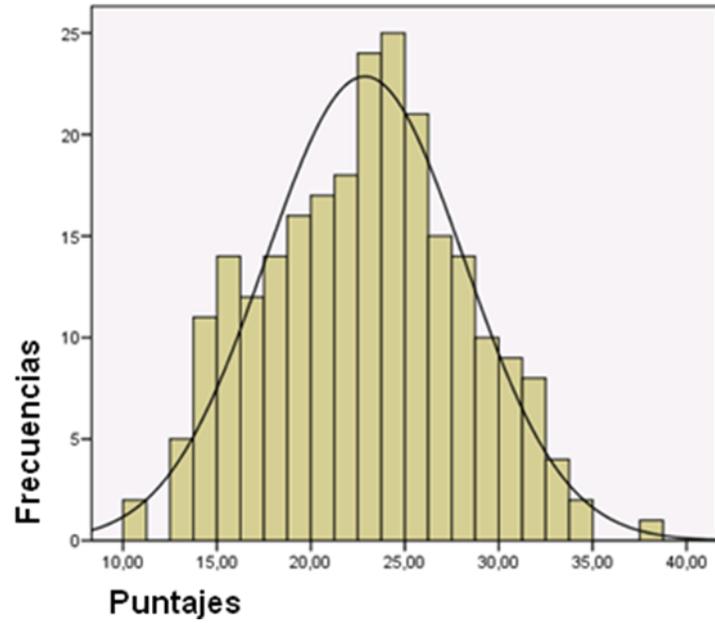


Gráfico 7: Histograma distribución de índices de agresión pasiva del ASPA

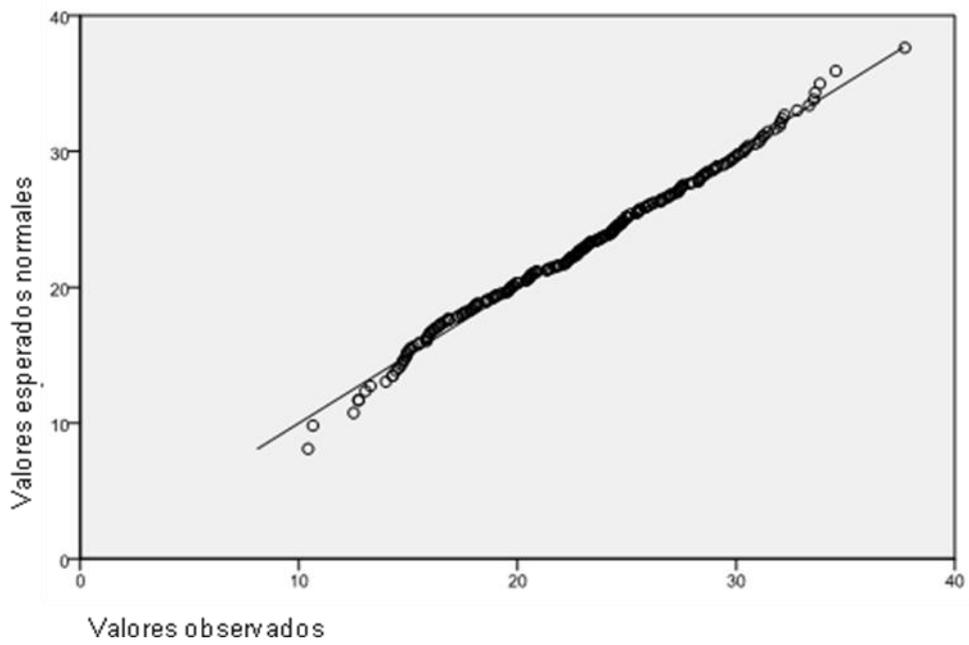


Gráfico 8: Gráfico de normalidad del índice de agresión pasiva del ASPA

## Análisis de confiabilidad:

Tabla 5: Coeficiente de confiabilidad Alfa de Cronbach

Alfa de Cronbach	Número de ítems
0,802	40

## Análisis factorial:

Tabla 6: Test de esfericidad y KMO del ASPA

		0,818
Test de Esfericidad de Bartlett's	Chi-Cuadrado	3125,784
	Diferencia	780
	Significancia	0,00

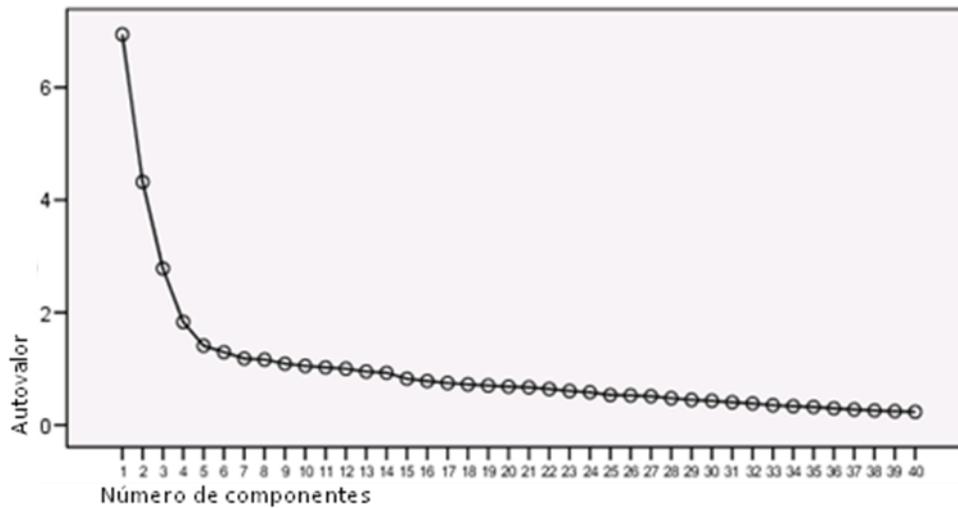


Gráfico 9: Gráfico de Autovalores ASPA

Componente	Autovalores iniciales			Extracción de suma de cuadrados cargados					
	Total	% of Variance	cumulative %	Total	% of Variance	cumulative %	Total	% of Variance	cumulative %
1	6,939	17,347	17,347	6,939	17,347	17,347	5,011	12,527	12,527
2	4,320	10,799	28,146	4,320	10,799	28,146	3,775	9,438	21,965
3	2,781	6,954	35,100	2,781	6,954	35,100	3,566	8,916	30,881
4	1,831	4,579	39,679	1,831	4,579	39,679	3,519	8,797	39,679
5	1,410	3,526	43,205						
6	1,295	3,238	46,443						
7	1,182	2,955	49,398						
8	1,164	2,910	52,307						
9	1,092	2,729	55,037						
10	1,051	2,628	57,664						
11	1,024	2,561	60,225						
12	1,002	2,505	62,730						
13	,952	2,379	65,109						
14	,930	2,324	67,433						
15	,824	2,060	69,494						
16	,783	1,958	71,452						
17	,748	1,871	73,323						
18	,723	1,807	75,130						
19	,702	1,755	76,885						
20	,684	1,711	78,596						
21	,671	1,678	80,274						
22	,643	1,608	81,881						
23	,607	1,517	83,398						
24	,583	1,457	84,855						
25	,535	1,337	86,192						
26	,527	1,319	87,511						
27	,514	1,284	88,795						
28	,478	1,195	89,990						
29	,450	1,124	91,114						
30	,432	1,081	92,195						
31	,406	1,015	93,210						
32	,385	,962	94,172						
33	,354	,885	95,057						
34	,336	,840	95,896						
35	,323	,808	96,704						
36	,298	,746	97,450						
37	,277	,692	98,142						
38	,260	,649	98,791						
39	,247	,618	99,409						
40	,236	,591	100,000						

**Total de Varianza explicada ASPA**

**Matriz de componentes rotados ASPA**

	Component			
	1	2	3	4
Tareas desagradables, le grito mucho q luego me arrepiento	,727			
Sexual, me enfado y le digo reprimido	,716			
No me responde, le grito por no hacerme caso	,700			
Me hiere, le ataco verbalmente y me desahogo	,697			
Se porta injusto, le grito que luego me arrepiento	,689			
Me dice algo humillante, intento humillarle	,662			
Desacuerdo, acabo dando gritos y molestándolo	,568			
Vacaciones, cedo pero me expreso quejándome	,513			
Apoyo y no se da cuenta, mala cara y no me intereso	,442			
Vacaciones, me meto con ella y discuto	,442			
No me responde, me siento herido y me enfado	,420			
No cumple las promesas, lo amenazo				
Vacaciones, cedo para evitar una pelea		,633		
Sexual, lo paso pero no tengo sexo con él		,562		
Apoyo y no se da cuenta, escondo mis sentimientos para q no se dé cuenta		,554		
Dice algo que me hiere, hago q no se dé cuenta		,545		
Deacuerdo, le doy la razón		,531		
Sexual, lo dejo pasar y cambio de tema		,526		
No cumple promesas, lo dejo pasar para no amar líos		,505		
Se porta injusto, intento que no se dé cuenta		,476		
Me dice algo humillante, intento no hacerle caso y olvidarlo				
No me responde, no insisto				
Cuando no me responde, le pregunto de nuevo			,704	
Tareas desagradables, lo comprendo y le digo por			,657	

Me dice algo humillante, intento no hacerle caso y olvidarlo				
No me responde, no insisto				
Cuando no me responde, le pregunto de nuevo			,704	
Tareas desagradables, lo comprendo y le digo para dividir las			,657	
Me hiere, le expongo mis sentimientos y le digo q no me gustó			,650	
Apoyo y no se da cuenta, le digo que lo estoy ayudando y me ignora			,594	
Humillante, le hago saber que me ha lastimado	-415		,572	
No cumple promesas, se lo recuerdo			,540	
Sexual, le digo q me parece mal q se niegue a hablar d eso			,525	
Vacaciones, sugiero hablarlo y discutirlo			,464	
Se porta injusto, le digo exactamente qué me parece injusto			,461	
Desacuerdo, le repito las cosas hasta que sea necesario			,424	
Apoyo y no lo nota, le digo q está demasiado pendiente d sí mismo				
Dice algo humillante, frío y distante				,724
Se porta injusto, no digo nada, frío y distante				,721
Tareas desagradables, espero a que se dé cuenta				,609
Tareas desagradables, me muestro frío y distante				,605
Dice algo que me hiere, me quedo un rato en silencio				,602
Promesa, lo dejo pasar y aprovecho la ocasión para sacárselo				,580
Desacuerdo, me callo y pongo cara de enfadado				

## **ANEXO E**

### **Cuestionario de Aserción en la Pareja. Versión Modificada**

## CUESTIONARIO DE ASERCIÓN EN LA PAREJA (ASPA)

A continuación se describen una serie de situaciones que pueden plantearse en la relación de pareja. Indique, por favor, **con qué frecuencia tiende a comportarse de manera en la que se describe.** Aunque puede que no se comporte **de forma exacta** a la descrita, imagínese comportándose **de forma parecida** y señale **con qué frecuencia tiende a comportarse de esa manera.** Por favor, conteste a todas las situaciones planteadas.. **Las respuestas deben anotarse EN LA HOJA DE RESPUESTAS.**

Indique la frecuencia con que tiende a comportarse de la forma descrita según la siguiente escala:

<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
----------	----------	----------	----------	----------	----------

Si, por ejemplo, cree que se comporta de esa manera **OCASIONALMENTE**, debe marcarlo así:

①    ②    ~~③~~    ④    ⑤    ⑥

1. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas que a ambos nos desagradan, espero que se dé cuenta de la situación al mostrarme frío/a y distante.
2. Si mi pareja no hace algo que me prometió, la amenazo con hacerle la vida imposible hasta que lo haga.
3. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, cambio de tema o le doy la razón para evitar una pelea.
4. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, no digo nada, pongo “mala cara” y decido no volver a interesarme por sus cosas.
5. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, intento que no se dé cuenta del daño que me ha hecho.
6. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, me meto con él/ella por su mal gusto y discuto para conseguir lo que quiero.
7. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, no digo nada pero me muestro frío/a y distante (lo ven, aquí si lo ponen así).
8. Cuando mi pareja me dice algo que me parece humillante, me muestro distante y frío/a para darle una lección.
9. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, no insisto.
10. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar y sigo con su tema.
11. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas que a ambos nos desagradan, no digo nada pero espero que se dé cuenta de la situación.
12. Si mi pareja no hace algo que me prometió, lo dejo pasar pero busco la ocasión para, sutilmente, echarle en cara que no cumple sus promesas.
13. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, acabo dando gritos y molestándolo
14. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, me rindo e intento esconder mis sentimientos por su rechazo.
15. Cuando mi pareja dice algo que me hiere, no le contesto, pero durante un tiempo estoy en silencio enfadado/a.
16. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, cedo para evitar una pelea.

17. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, le digo qué es exactamente lo que me parece injusto.
18. Cuando mi pareja me dice algo que me parece humillante, intento no hacerle caso y olvidarlo.
19. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, me siento herido/a, dejo de hablarle y pongo cara de enfadado/a.
20. Cuando intento hablarle claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia en la cuestión y cambia de tema, lo dejo pasar pero decido no tener relaciones sexuales cuando él/ella las desee.
21. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas que a ambos nos desagradan, le digo que comprendo que a ninguno de los dos nos gusta hacer estas cosas y sugiero que dividamos las tareas.
22. Si mi pareja no hace algo que me prometió, le recuerdo que quiero que lo haga.
23. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, me callo y pongo cara de enfadado/a.
24. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que estoy intentando ayudarle y que me siento mal cuando no reconoce mi esfuerzo.
25. Cuando mi pareja dice algo que me hiera, le ataco verbalmente y así desahogo mis sentimientos.
26. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, le sugiero que lo hablemos y busquemos un acuerdo.
27. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, me siento herido/a pero intento que no se dé cuenta.
28. Cuando mi pareja me dice algo que me parece humillante, le hago saber mis sentimientos y que eso que me dice me duele.
29. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, le grito por no prestarme atención.
30. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, me enfado y comienzo a atacarle por ser un reprimido/a o no importarle el tema.
31. Cuando quiero que mi pareja se responsabilice más de aquellas tareas que a ambos nos desagradan, acabo gritándole y le digo todo tipo de cosas de las que luego me arrepiento.
32. Si mi pareja no hace algo que me prometió, lo dejo pasar antes que armar lío.
33. Cuando mi pareja y yo discutimos sobre algo en lo que no nos ponemos de acuerdo, yo, con calma, le repito las veces que sea necesario, cuáles son mis ideas.
34. Cuando intento dar apoyo o ayuda a mi pareja y no parece darse cuenta o apreciarlo, le digo que está tan pendiente de sí mismo/a que ni siquiera se da cuenta de lo que los demás hacen por él/ella
35. Cuando mi pareja dice algo que me hiera, le expongo mis sentimientos y le digo que no me gusta lo que ha dicho.
36. Cuando quiero pasar las vacaciones de una manera y mi pareja de otra, cedo y muestro mi disgusto quejándome.
37. Cuando mi pareja se porta injustamente conmigo, le ataco verbalmente, luego me arrepiento de las cosas que le he dicho.
38. Cuando mi pareja me dice algo que me parece humillante, intento humillarle también para recuperar el respeto por mí mismo/a.
39. Cuando le pregunto algo a mi pareja y no me responde, se lo pregunto de nuevo.
40. Cuando intento hablar claramente de nuestras preferencias sexuales, pero mi pareja le quita importancia a la cuestión y cambia de tema, le digo que me parece mal que se niegue a hablar de ello.

## HOJA DE RESPUESTA (ASPA)

1	2	3	4	5	6
CASI NUNCA	RARAMENTE	OCASIONALMENTE	CON FEFRECENCIA	GENERALMENTE	CASI SIEMPRE

1.  1  2  3  4  5  6
2.  1  2  3  4  5  6
3.  1  2  3  4  5  6
4.  1  2  3  4  5  6
5.  1  2  3  4  5  6
6.  1  2  3  4  5  6
7.  1  2  3  4  5  6
8.  1  2  3  4  5  6
9.  1  2  3  4  5  6
10.  1  2  3  4  5  6
11.  1  2  3  4  5  6
12.  1  2  3  4  5  6
13.  1  2  3  4  5  6
14.  1  2  3  4  5  6
15.  1  2  3  4  5  6
16.  1  2  3  4  5  6
17.  1  2  3  4  5  6
18.  1  2  3  4  5  6
19.  1  2  3  4  5  6
20.  1  2  3  4  5  6

21.  1  2  3  4  5  6
22.  1  2  3  4  5  6
23.  1  2  3  4  5  6
24.  1  2  3  4  5  6
25.  1  2  3  4  5  6
26.  1  2  3  4  5  6
27.  1  2  3  4  5  6
28.  1  2  3  4  5  6
29.  1  2  3  4  5  6
30.  1  2  3  4  5  6
31.  1  2  3  4  5  6
32.  1  2  3  4  5  6
33.  1  2  3  4  5  6
34.  1  2  3  4  5  6
35.  1  2  3  4  5  6
36.  1  2  3  4  5  6
37.  1  2  3  4  5  6
38.  1  2  3  4  5  6
39.  1  2  3  4  5  6
40.  1  2  3  4  5  6

## **ANEXO F**

### **Escala de Ajuste Diádico (DAS). Versión Original**

## Escala de Ajuste Diádico (DAS)

7.2.7. Escala de Ajuste Diádico (DAS) (Spanier, 1976)

NOMBRE:

N.º:

TERAPEUTA:

FECHA:

EVALUACIÓN:

La mayoría de las personas muestra algún tipo de desacuerdos en sus relaciones. Indique, por favor, el grado aproximado de acuerdo o desacuerdo entre usted y su pareja en cada uno de los elementos que figuran a continuación.

- Siempre en desacuerdo 0
- Casi siempre en desacuerdo 1
- A menudo en desacuerdo 2
- A veces en desacuerdo 3
- Casi siempre de acuerdo 4
- Siempre de acuerdo 5

1. Manejo de la economía doméstica .....
2. Tiempo de ocio .....
3. Religión .....
4. Demostraciones de cariño .....
5. Amistades .....
6. Relaciones sexuales .....
7. Muestras de educación (conductas correctas o apropiadas) .....
8. Filosofía de la vida .....
9. Relaciones con los familiares próximos .....
10. Cosas y objetivos considerados importantes .....
11. Cantidad de tiempo pasado juntos .....
12. Toma de decisiones importantes .....
13. Tareas domésticas .....
14. Intereses y actividades de ocio .....
15. Decisiones en relación con el futuro de uno .....

- Siempre 0
- Casi siempre 1
- A menudo 2
- A veces 3
- Casi nunca 4
- Nunca 5

16. ¿Con qué frecuencia hablan o consideran la posibilidad de divorciarse, separarse o de poner fin a su relación? .....

17. ¿Con qué frecuencia usted o su pareja se van de casa después de una riña? .....

18. ¿Con qué frecuencia considera que la relación entre usted y su pareja funciona, en general, adecuadamente? .....

19. ¿Confía usted en su pareja? .....

20. ¿Se arrepiente en alguna ocasión de haberse casado (o de haberse ido a vivir juntos)? .....

21. ¿Con qué frecuencia discuten usted y su pareja? .....

22. ¿Con qué frecuencia acaban usted y su pareja por perder el control en el transcurso de una discusión? .....

23. ¿Besa usted a su pareja? .....

- Nunca 0
- Casi nunca 1
- A veces 2
- Casi todos los días 3
- Todos los días 4

24. ¿Participan usted y su pareja en actividades externas a la familia? .....

- En ninguna 0
- En casi ninguna 1
- En algunas 2
- En la mayoría 3
- En casi todas 4

- Nunca 0
- Menos de una vez al mes 1
- Una o dos veces al mes 2
- Una o dos veces a la semana 3
- Una vez al día 4
- Más a menudo incluso 5

25. ¿Tienen ustedes un intercambio enriquecedor de ideas? ..
26. ¿Se ríen juntos? .....
27. ¿Dialogan tranquilamente sobre cualquier cosa? .....
28. ¿Colaboran juntos en un proyecto? .....

Hay algunos aspectos en los que las parejas están a veces de acuerdo y a veces en desacuerdo. Indique si alguno de los dos elementos señalados a continuación ha sido motivo de discordia o de diferencias de opinión en la relación de pareja en las últimas semanas (Señale sí o no).

- |  | Sí | No |
|--|----|----|
| 29. Demasiado cansado para practicar el sexo ..... | 0  | 1  |
| 30. Ausencia de muestras de cariño .....           | 0  | 1  |

31. Las alternativas que aparecen debajo de estas líneas representan grados diversos de felicidad en la relación de pareja. La alternativa central ("feliz") representa el grado de felicidad de la mayor parte de las relaciones. Rodee con un círculo, por favor, la alternativa que describa mejor el grado de felicidad, tras hacer un balance global, de su relación de pareja.

- 0 Muy desgraciada
- 1 Bastante desgraciada
- 2 Algo desgraciada
- 3 Feliz
- 4 Bastante feliz
- 5 Muy feliz
- 6 Radiante

32. ¿Cuál de las frases que figuran a continuación describe mejor sus sentimientos acerca del futuro de su relación de pareja?

5. Quiero a toda costa que mi relación tenga éxito y haría cualquier cosa para conseguirlo.
4. Tengo mucho interés en que mi relación tenga éxito y haré todo lo que pueda para conseguirlo.
3. Tengo mucho interés en que mi relación tenga éxito y pondré de mi parte lo necesario para conseguirlo.
2. Sería muy agradable si mi relación de pareja tuviera éxito, pero no puedo hacer mucho más de lo que ya hago ahora para conseguirlo.
1. Sería muy agradable si mi relación de pareja tuviera éxito, pero me niego a hacer más de lo que ya hago ahora para contribuir a que la pareja vaya bien.
0. Mi relación de pareja no puede tener éxito nunca, y yo no puedo hacer más de lo que hago para mantener a la pareja con éxito.

**ANEXO G**  
**Tablas y gráficos de los análisis descriptivos, análisis de**  
**confiabilidad y análisis factorial de la Escala de Ajuste Diádico**  
**(DAS)**

## Análisis descriptivos:

Tabla 7. Análisis Descriptivos de los Puntajes Totales de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).

N	Válidos	214
	Perdidos	47
	Media	106,3178
	Error estándar de la media	,86415
	Mediana	107,0000
	Moda	100,00*
	Desviación estándar	12,64139
	Varianza	159,805
	Asimetría	-1,046
	Error estándar de asimetría	,166
	Kurtosis	2,187
	Error estándar de kurtosis	,331
	Rango	81,00
	Mínimo	49,00
	Máximo	130,00
	Sumatoria	22752,00

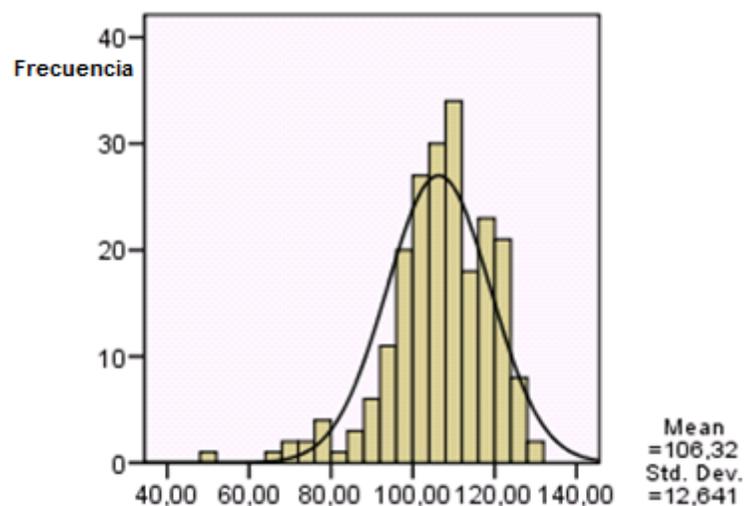


Gráfico 10. Histograma de distribución de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)

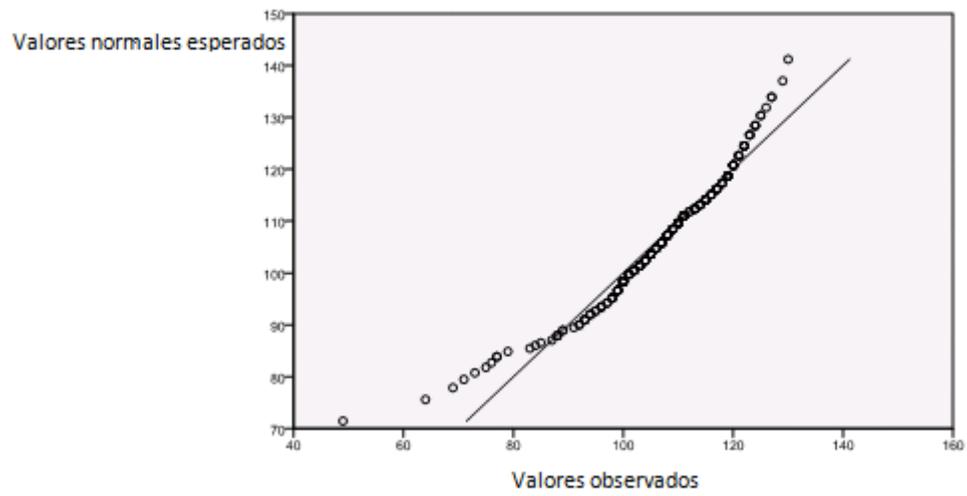


Gráfico 11. Gráfico de Normalidad de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)

### Análisis de la confiabilidad:

*Tabla 8. Coeficiente Alfa de Cronbach de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).*

Alfa de Cronbach	0,836
N de ítems	29

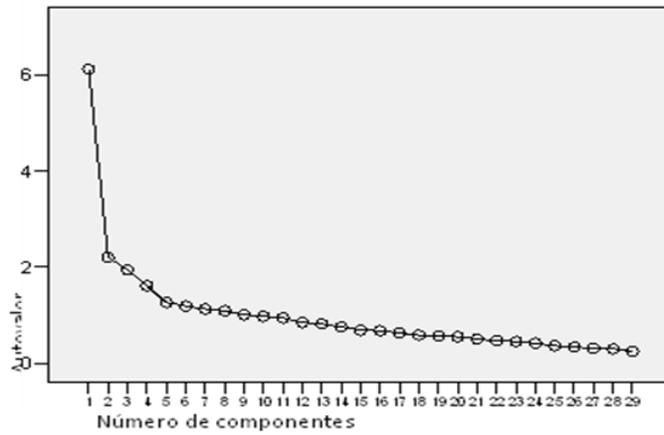
	Media de la escala si el ítem es eliminado	Varianza de la escala si el ítem es eliminado	Correlación ítem-total	Alfa de Cronbach ítem eliminado
Economía	102,53	183,086	,316	,832
Ocio	102,75	180,988	,382	,830
Religión	102,36	187,500	,101	,841
Cariño	102,25	179,870	,460	,828
Amistades	102,82	175,161	,456	,827
Relaciones sexuales	102,17	178,347	,425	,829
Muestras de educación	102,30	180,276	,404	,829
Filosofía de la vida	102,66	180,713	,377	,830
Relación con filiales próximos	102,35	184,210	,250	,835
Cosas y objetos importantes	102,44	183,374	,328	,832
Tiempo juntos	102,43	180,283	,425	,829
Decisiones importantes	102,26	180,579	,479	,828
Intereses y ocio	102,44	178,276	,514	,826
Futuro	102,41	174,769	,581	,823
Frecuencia de la posibilidad de separarse	102,43	175,288	,568	,824
Frecuencia de que la relación funciona	104,38	170,077	,318	,839
Confía usted en su pareja	102,97	185,971	,228	,835
Se arrepiente de haber iniciado la relación	102,17	182,745	,253	,835
Con qué frecuencia discuten	103,33	184,625	,258	,834
Con qué frecuencia pierden el control en la discusión	102,90	179,741	,277	,835
Besa usted a su pareja	102,80	189,604	,144	,836
Cambio enriquecedor de ideas	102,69	179,660	,364	,831
Se ríen juntos	101,64	185,959	,398	,832
Dialogan tranquilamente	101,81	183,696	,388	,831
Colaboran juntos en un proyecto	102,69	175,643	,368	,831
Demasiado cansado para practicar el sexo	105,57	191,834	,094	,837
Ausencia de muestras de cariño	105,70	188,295	,365	,833
Grados de felicidad con su pareja	101,80	172,112	,682	,820
Descripción de sus sentimientos hacia el futuro	102,72	178,747	,480	,827

Tabla 10. Confiabilidad relación ítem-test DAS

## Análisis Factorial:

*Tabla 9. Test de Esfericidad y KMO de la Escala de Ajuste Diádico (DAS).*

Adecuación de la medida de la muestra KMO	0,814
Test de Esfericidad de Barlett's Chi Cuadrado	1672,503
Dif	406
Significancia	0



*Gráfico 12. Gráfico de Autovalores de la Escala de Ajuste Diádico (DAS)*

Componente	Autovalores iniciales			Extracción de suma de cuadrados cargados					
	Total	% Varianza	Acumulativo	Total	% Varianza	Acumulativo	Total	% Varianza	Acumulativo
1	6,113	21,080	21,080	6,113	21,080	21,080	4,021	13,866	13,866
2	2,204	7,601	28,681	2,204	7,601	28,681	2,744	9,461	23,328
3	1,944	6,704	35,385	1,944	6,704	35,385	2,722	9,385	32,713
4	1,615	5,668	40,952	1,615	5,668	40,952	2,389	8,239	40,952
5	1,264	4,359	45,311						
6	1,191	4,106	49,417						
7	1,127	3,886	53,303						
8	1,091	3,762	57,065						
9	1,011	3,486	60,551						
10	,976	3,366	63,917						
11	,945	3,260	67,176						
12	,850	2,930	70,106						
13	,818	2,821	72,928						
14	,755	2,602	75,530						
15	,689	2,376	77,906						
16	,676	2,333	80,239						
17	,630	2,171	82,410						
18	,585	2,016	84,425						
19	,566	1,951	86,377						
20	,550	1,898	88,274						
21	,503	1,733	90,007						
22	,471	1,624	91,631						
23	,450	1,551	93,182						
24	,416	1,436	94,618						
25	,364	1,256	95,874						
26	,336	1,160	97,034						
27	,310	1,069	98,102						
28	,298	1,029	99,132						
29	,252	,868	100,000						

Tabla 16. Total de Varianza explicada DAS

**ANEXO H**  
**Escala de Ajuste Diádico (DAS). Versión Modificada**

## ESCALA DE AJUSTE DIÁDICO

La mayoría de las personas muestra algún tipo de desacuerdo en sus relaciones. Indique, por favor, el **GRADO DE ACUERDO O DESACUERDO**, entre usted y su pareja, en cada uno de los elementos que figuran a continuación.

0	1	2	3	4	5
<b>Siempre en desacuerdo</b>	<b>Casi siempre en desacuerdo</b>	<b>A menudo en desacuerdo</b>	<b>A veces en desacuerdo</b>	<b>Casi siempre de acuerdo</b>	<b>De acuerdo</b>

	0	1	2	3	4	5
1. Manejo de la economía						
2. Tiempo de ocio						
3. Religión						
4. Demostraciones de cariño						
5. Amistades						
6. Relaciones sexuales						
7. Muestras de educación (conductas correctas o apropiadas)						
8. Filosofía de la vida						
9. Relaciones con los familiares próximos						
10. Cosas y objetos considerados importantes						
11. Cantidad de tiempo pasado junto						
12. Toma de decisiones importantes						
13. Intereses y actividades de ocio						
14. Decisiones en relación con el futuro de uno						

**Para las preguntas 15-20:**

0	1	2	3	4	5
<b>Siempre</b>	<b>Casi siempre</b>	<b>A menudo</b>	<b>A veces</b>	<b>Casi nunca</b>	<b>Nunca</b>

	0	1	2	3	4	5
15. ¿Con qué frecuencia hablan la posibilidad de separarse o de poner fin a su relación?						
16. ¿Con qué frecuencia considera que la relación entre usted y su pareja funciona, en general, adecuadamente?						
17. ¿Confía usted en su pareja?						
18. ¿Se arrepiente en alguna ocasión de haber iniciado la relación con su pareja?						
19. ¿Con qué frecuencia discuten usted y su pareja?						
20. ¿Con qué frecuencia acaban usted y su pareja por perder el control en el transcurso de una discusión?						

**Para la pregunta 21:**

<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
<b>Nunca</b>	<b>Casi nunca</b>	<b>A veces</b>	<b>Casi todos los días</b>	<b>Todos los días</b>

	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>
21. ¿Besa usted a su pareja?					

**Para las preguntas 22-25:**

<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
<b>Nunca</b>	<b>Menos de una vez al mes</b>	<b>Una o dos veces al mes</b>	<b>Una o dos veces a la semana</b>	<b>Una vez al día</b>	<b>Más a menudo incluso</b>

	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>
22. ¿Tienen ustedes un cambio enriquecedor de ideas?						
23. ¿Se ríen juntos?						
24. ¿Dialogan tranquilamente sobre cualquier cosa?						
25. ¿Colaboran juntos en un proyecto?						

Indique si alguno de los dos elementos señalados a continuación **ha sido motivo de discordia o de diferencias de opinión** en su relación de pareja en las últimas semanas.

26. Demasiado cansado para practicar el sexo.....  SI  NO
27. Ausencia de muestras de cariño.....  SI  NO
28. Seleccione la alternativa que describa mejor el **grado de felicidad de su relación de pareja**, luego de hacer un balance global:

<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
<b>Muy desgraciada</b>	<b>Bastante desgraciada</b>	<b>Algo desgraciada</b>	<b>Feliz</b>	<b>Bastante feliz</b>	<b>Muy feliz</b>	<b>Radiante</b>

	<b>0</b>	<b>1</b>	<b>2</b>	<b>3</b>	<b>4</b>	<b>5</b>	<b>6</b>
28. Grado de felicidad de su relación de pareja							

29. Seleccione, marcando con una X, LA FRASE que **describe mejor sus sentimientos acerca del futuro de su relación de pareja:**

Quiero a toda costa que mi relación tenga éxito y haría cualquier cosa para conseguirlo	<b>5</b>	
Tengo mucho interés en que mi relación y haré todo lo que pueda para conseguirlo	<b>4</b>	
Tengo mucho interés en que mi relación tenga éxito y pondré de mi parte lo necesario para conseguirlo	<b>3</b>	
Sería muy agradable que mi relación de pareja tuviera éxito, pero no puedo hacer mucho más de lo que ya hago ahora para conseguirlo	<b>2</b>	
Sería muy agradable si mi relación de pareja tuviera éxito, pero me niego a hacer más de lo que ya hago ahora para contribuir a que la pareja vaya bien	<b>1</b>	
Mi relación de pareja no puede tener éxito nunca, y yo no puedo hacer más de lo que hago para mantener la pareja con éxito	<b>0</b>	

## **ANEXO I**

**Escala de Valoración de la Relación (RAS). Versión original**

## Escala de Valoración de la Relación

Por favor indique con una X el número que responde mejor como opción de respuesta a cada pregunta sobre su relación marital. Conteste lo más sinceramente posible.

*(Se han juntado las versiones de hombre y mujer que tienen formatos separados)*

- 1) ¿De qué manera considera usted que su esposa/o satisface sus necesidades?  
1                      2                      3                      4                      5  
Pobremente                      Término medio                      Extremadamente bien
- 2) ¿En general, hasta qué punto está satisfecho/a con su relación marital?  
1                      2                      3                      4                      5  
Insatisfecho                      Término medio                      Muy satisfecho
- 3) ¿En comparación con la mayoría de las/os esposas/os cómo calificaría a la/al suya/o?  
1                      2                      3                      4                      5  
Pobremente                      Término medio                      Excelente
- 4) ¿Con qué frecuencia desea NO haberse casado con su esposa/o?  
1                      2                      3                      4                      5  
Nunca                      Con frecuencia                      Muy frecuentemente
- 5) ¿Hasta qué punto su matrimonio satisface sus expectativas iniciales?  
1                      2                      3                      4                      5  
En absoluto                      Término medio                      Totalmente
- 6) ¿Cuánto ama a su esposa/o?  
1                      2                      3                      4                      5  
Muy poco                      Término medio                      Mucho
- 7) ¿Cuántos problemas hay en su relación marital?  
1                      2                      3                      4                      5  
Muy pocos                      Lo normal                      Muchos

**Compruebe que no ha dejado ninguna frase sin contestar**

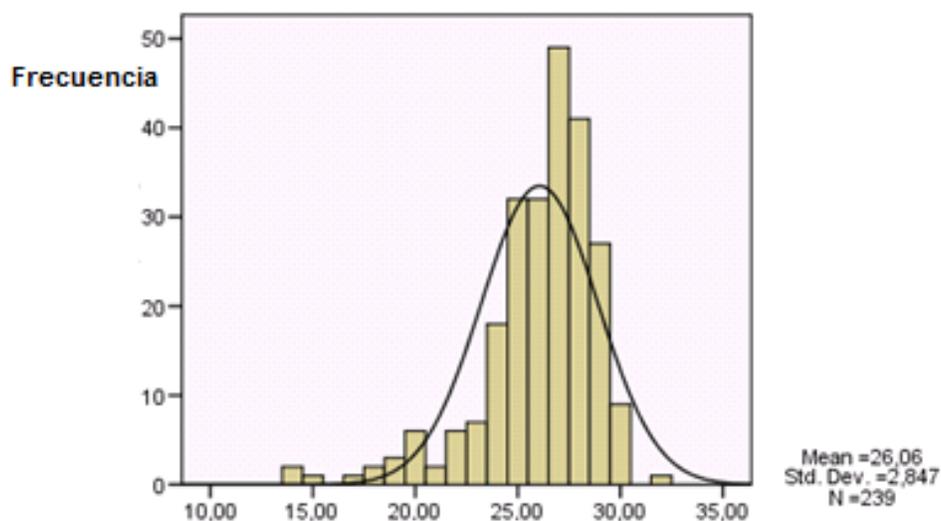
## **ANEXO J**

**Tablas y gráficos de los análisis descriptivos, análisis de confiabilidad y análisis factorial de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).**

## Análisis descriptivos:

*Tabla 10. Análisis Descriptivos de los Puntajes Totales de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).*

N	Válidos	239
	Perdidos	22
	Media	26,0586
	Error estándar de la media	,18416
	Mediana	27,0000
	Moda	27,00
	Desviación estándar	2,84707
	Varianza	8,106
	Asimetría	-1,525
	Error estándar de asimetría	,157
	Kurtosis	3,383
	Error estándar de kurtosis	,314
	Rango	18,00
	Mínimo	14,00
	Máximo	32,00
	Sumatoria	6228,00



*Gráfico 13. Histograma de distribución de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)*

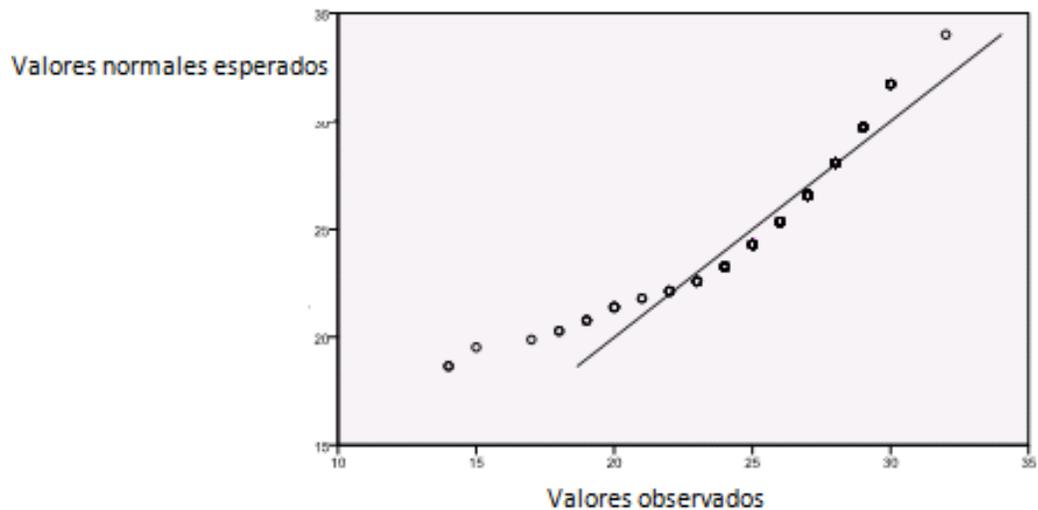


Gráfico 14. Gráfico de Normalidad de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)

### Análisis de confiabilidad:

Tabla 11. Coeficiente Alfa de Cronbach de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).

Alfa de Cronbach	0,848
N de ítems	7

Tabla 12. Confiabilidad Relación Ítem-Test de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)

	Media de la escala si el ítem es eliminado	Varianza de la escala si el ítem es eliminado	Correlación ítem-total	Alfa de Cronbach ítem eliminado
De qué manera su pareja satisface sus necesidades	25,39	13,407	,668	,820
Hasta qué punto está satisfecho con su pareja	25,33	12,651	,784	,802
Cómo calificaría su relación	25,31	13,334	,666	,820
Con qué frecuencia desea no haber iniciado la relación	25,16	14,084	,539	,837
Hasta qué punto satisface sus expectativas iniciales	25,48	12,335	,738	,806
Cuánto ama a su pareja	25,14	13,509	,571	,833
Cuántos problemas hay en su relación de pareja	26,43	13,675	,382	,871

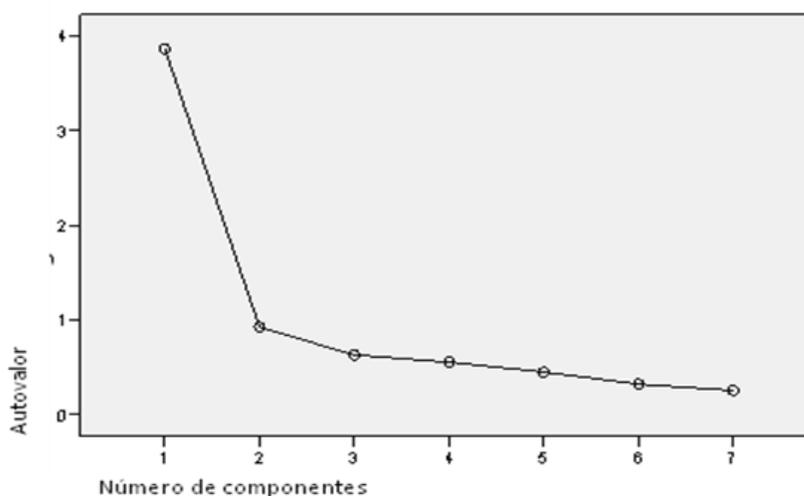
## Análisis factorial:

*Tabla 13. Test de Esfericidad y KMO de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).*

Adecuación de la medida de la muestra KMO		0,875
Test de Esfericidad de Barlett's	Chi Cuadrado	720,113
Dif		21
Significancia		0

*Tabla 14. Total de Varianza Explicada de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)*

Componente	Autovalores iniciales			Extracción de suma de cuadrados cargados		
	Total	%deVarianza	%Acumulado	Total	%deVarianza	%Acumulado
1	3,859	55,128	55,128	3,859	55,128	55,128
2	,925	13,215	68,343			
3	,631	9,021	77,364			
4	,555	7,928	85,292			
5	,451	6,443	91,735			
6	,323	4,609	96,344			
7	,256	3,656	100,000			



*Gráfico 15. Gráfico de Autovalores de la Escala de Valoración de la Relación (RAS).*

*Tabla 15. Comunalidades de ítems de la Escala de la Valoración de la Relación (RAS).*

De qué manera su pareja satisface sus necesidades	1,000	,625
Hasta qué punto está satisfecho con su pareja	1,000	,761
Cómo calificaría su relación	1,000	,612
Con qué frecuencia desea no haber iniciado la relación	1,000	,407
Hasta qué punto satisface sus expectativas iniciales	1,000	,710
Cuánto ama a su pareja	1,000	,506
Cuántos problemas hay en su relación de pareja	1,000	,237

## **ANEXO K**

### **Escala de Valoración de la Relación (RAS). Versión Modificada**

## ESCALA DE VALORACIÓN DE LA RELACIÓN

Por favor responda las siguientes preguntas. **MARQUE AQUÍ con una X** el número que mejor se adapte a su respuesta. Conteste lo más sincero posible.

- 1. ¿De qué manera considera usted que su pareja satisface sus necesidades?**

① Pobremente                      ②                      ③ Término medio                      ④                      ⑤ Extremadamente bien
- 2. ¿En general, hasta qué punto está satisfecho/a con su relación de pareja?**

① Insatisfecho                      ②                      ③ Término me                      ④                      ⑤ Muy Satisfecho
- 3. ¿En comparación con la mayoría de las parejas, cómo calificaría a la suya?**

① Pobremente                      ②                      ③ Término medio                      ④                      ⑤ Excelente
- 4. ¿Con qué frecuencia desea no haber iniciado la relación con su pareja?**

① Nunca                      ②                      ③ Con frecuencia                      ④                      ⑤ Muy Frecuentemente
- 5. ¿Hasta qué punto su relación satisface sus expectativas iniciales?**

① En absoluto                      ②                      ③ Término medio                      ④                      ⑤ Totalmente
- 6. ¿Cuánto ama a su pareja?**

① Muy poco                      ②                      ③ Término medio                      ④                      ⑤ Mucho
- 7. ¿Cuántos problemas hay en su relación de pareja?**

① Muy pocos                      ②                      ③ Lo normal                      ④                      ⑤ Muchos

**Compruebe que no ha dejado ninguna frase sin contestar  
Gracias.**

## **ANEXO L**

### **Análisis de Confiabilidad del cuestionario de Aserción en la Pareja (ASPA)**

## Análisis de Confiabilidad del cuestionario ASPA:

Item-Total Statistics				
	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item-Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
ASPA1.	108,62	559,121	,403	,856
ASPA2.	109,81	564,749	,406	,856
ASPA3.	108,44	573,452	,188	,860
ASPA4.	109,03	555,311	,444	,855
ASPA5.	109,00	572,487	,197	,860
ASPA6.	109,33	563,711	,353	,857
ASPA7.	108,35	552,189	,458	,854
ASPA8.	108,51	551,104	,457	,854
ASPA9.	109,13	570,914	,234	,859
ASPA10.	109,33	575,910	,193	,860
ASPA11.	108,84	564,423	,336	,857
ASPA12.	108,49	548,448	,478	,854
ASPA13.	109,06	556,987	,412	,855
ASPA14.	109,37	557,878	,460	,855
ASPA15.	107,99	545,293	,527	,853
ASPA16.	108,87	565,625	,308	,858
ASPA17.	106,97	576,789	,139	,862
ASPA18.	109,28	576,871	,189	,860
ASPA19.	108,96	552,400	,510	,853
ASPA20.	109,72	566,290	,401	,856
ASPA21.	107,47	574,670	,162	,861
ASPA22.	107,67	567,618	,250	,859
ASPA23.	108,66	553,835	,462	,854
ASPA24.	107,87	550,313	,496	,854
ASPA25.	109,14	554,414	,478	,854
ASPA26.	107,14	579,757	,098	,863
ASPA27.	109,03	564,388	,330	,857

ASPA28.	107,30	571,311	,202	,860
ASPA29.	109,33	554,094	,488	,854
ASPA30.	109,71	561,454	,449	,855
ASPA31.	109,55	557,784	,475	,855
ASPA32.	108,75	578,696	,136	,861
ASPA33.	107,68	579,408	,113	,862
ASPA34.	108,89	558,908	,392	,856
ASPA35.	107,13	574,821	,167	,861
ASPA36.	109,41	560,281	,469	,855
ASPA37.	109,28	552,392	,511	,853
ASPA38.	109,66	560,109	,473	,855
ASPA39.	106,97	574,461	,180	,861
ASPA40.	108,24	559,281	,330	,857

## **ANEXO M**

### **Análisis de Confiabilidad de la escala de Escala de Ajuste Diádico (DAS)**

**Item-Total Statistics**

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
DAS1.	105,50	302,884	,468	,897
DAS2.	105,56	307,073	,398	,898
DAS3.	105,18	309,481	,308	,900
DAS4.	105,05	299,923	,627	,893
DAS5.	105,63	300,227	,514	,895
DAS6.	104,90	307,123	,516	,896
DAS7.	105,14	299,102	,659	,893
DAS8.	105,42	297,879	,629	,893
DAS9.	105,08	308,844	,415	,897
DAS10.	105,25	304,102	,523	,895
DAS11.	104,90	306,295	,603	,894
DAS12.	104,99	304,963	,605	,894
DAS13.	105,27	307,583	,463	,896
DAS14.	105,13	300,658	,629	,893
DAS15.	105,23	298,806	,652	,893
DAS16.	106,27	317,407	,137	,905
DAS17.	106,14	320,236	,077	,908
DAS18.	104,72	305,378	,551	,895
DAS19.	106,10	306,559	,549	,895
DAS20.	105,41	301,229	,539	,895
DAS21.	105,52	316,952	,432	,898
DAS22.	105,25	304,600	,480	,896
DAS23.	104,48	312,604	,525	,896
DAS24.	104,65	305,514	,626	,894
DAS25.	105,09	305,651	,437	,897
DAS26.	108,36	325,014	,255	,900
DAS27.	108,47	322,921	,337	,899
DAS28.	104,09	299,973	,696	,892
DAS29.	105,12	312,357	,400	,898

## **ANEXO N**

### **Análisis de Confiabilidad de la Escala de Valoración de la Relación (RAS)**

## Análisis de la confiabilidad de la escala RAS:

Item-Total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Cronbach's Alpha if Item Deleted
RAS1.	25,04	15,631	,741	,826
RAS2.	25,05	16,104	,690	,833
RAS3.	25,02	16,158	,714	,831
RAS4.	24,66	16,693	,553	,850
RAS5.	25,16	15,483	,717	,828
RAS6.	24,80	15,745	,633	,840
RAS7.	25,97	15,820	,452	,876